

## REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

### **“LA LIBERTAD COMO FUENTE DE UN BIEN Y UN MAL MORAL EN LA SOCIEDAD”**

**Autor: David Umaña Escobar**

Tesis presentada para obtener el título de:  
**Licenciado en Filosofía**

Nombre del asesor:  
**Escobar Márquez Daniel**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación “Dr. Silvio Zavala” que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo “Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada”, se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





# **UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA**

---

---

## **FACULTAD DE FILOSOFÍA**

TITULO:

**LA LIBERTAD COMO FUENTE DE UN BIEN Y DE  
UN MAL MORAL EN LA SOCIEDAD**

# **TESIS**

Para obtener el título de:  
**LICENCIADO EN FILOSOFÍA**

Presenta:

**UMAÑA ESCOBAR DAVID**

ASESOR DE TESIS:

**PBRO. LIC. ESCOBAR MARQUEZ DANIEL**

CLAVE 16PSU0024X

ACUERDO No. LIC 121129



**MORELIA, MICH., MAYO 2025**

## Índice

Presentación.....	4
Introducción.....	9
Capítulo I: Marco Teórico- conceptual .....	12
La libertad.....	13
La libertad en san Agustín .....	16
La libertad en santo Tomás de Aquino.....	17
La libertad en Jacques Maritain.....	18
Libertad religiosa .....	21
El bien común.....	25
La justicia como un bien .....	28
El mal ante la ley natural .....	31
Mal natural y mal moral .....	33
La sociedad .....	37
Capítulo II: Marco referencial o/e histórico .....	41
Henri Bergson.....	42
Santo Tomas de Aquino.....	45
El catolicismo.....	49
Análisis histórico de Jacques Maritain .....	54
Obras.....	58
Capítulo III: La metodología histórica reflexiva .....	61
La libertad.....	62
La libertad religiosa .....	64
El bien común y la justicia como un bien .....	67
El mal .....	69
Sociedad.....	71
Capítulo IV: Resultados .....	75
La ley tomasiana .....	77
Ley eterna.....	80
Ley natural.....	81
Ley humana.....	84

Ley divina .....	85
El ateísmo y sus manifestaciones .....	86
El teísmo de Jacques Maritain.....	98
La importancia de la teodicea y la trascendencia en el ser humano .....	101
Conclusión.....	109
Referencias .....	114

## **Presentación**

El proyecto de investigación que se ha realizado principalmente bajo el pensamiento del filósofo francés, Jacques Maritain, contiene cuatro apartados o capítulos fundamentales, estos componen todo el cuerpo de la investigación filosófica. Estos cuatro capítulos se han realizado con una base en investigación fundamental. Retomando principalmente las obras de Maritain, algunos de sus comentadores mediante artículos de revista que son actuales, y teniendo un respaldo en el pensamiento tomasiano.

El primer capítulo se titula: “Marco teórico-conceptual” aquí el escritor expone la revisión y la discusión teórica, así como la definición precisa de todos los conceptos derivados del tema escogido. Los conceptos esenciales que se utilizaron para la elaboración del primer capítulo son: La libertad, de este concepto se derivan: La libertad en el pensamiento de San Agustín; La libertad en el pensamiento de Santo Tomás; La libertad en Jacques Maritain; La libertad religiosa y La libertad de expresión.

Posteriormente uno de los temas que más abarca Jacques Maritain en la mayoría de sus obras y que tiene como un fin primordial y fundamental en la vida del ser humano es El bien común. El ser humano puede alcanzar el bien común si a lo largo de su vida pone en práctica la virtud de la justicia, es por eso que uno de los conceptos claves en el capítulo primero es: “La justicia como un bien común”, el ser humano está llamado a poner en práctica y hacer virtud este gran valor, que es la justicia.

Se ha profundizado en el concepto de: “El mal ante la ley natural” y “El mal moral y el mal natural”. Por donde se quiera ver este concepto y mientras este mal se haga presente en el mundo es algo totalmente horrible, es algo que para nada favorece al ser humano, sino todo lo contrario, le perjudica, no lo deja progresar, no lo deja desarrollarse integralmente, el mal es algo fuerte que al hacerse presente en la vida del ser humano este no alcanza la felicidad. Es ahí cuando la tristeza, la depresión, los vicios, las

injusticias se apoderan del ser humano y esta se vuelve una persona infeliz, sin sentido a la vida.

El ser humano es por naturaleza es un ser social, es decir, nunca el ser humano por un periodo de tiempo ha estado solo. Este ser siempre ha gozado de compañía, la mayor riqueza que puede tener cualquier persona es que nunca estará solo y más aún que puede compartir con el otro su vida, su experiencia, es decir, crear una aventura juntos es la mejor experiencia humana. Pero esta experiencia con el otro siempre debe de llevar a un fin, en que todas las personas se conozcan entre sí y se apoyen mutuamente ante sus necesidades. Es por ello que el último concepto clave en el primer capítulo se titula “La sociedad” ya que todos los actos que realiza el ser humano tienen una repercusión en la sociedad.

El segundo capítulo se ha titulado: “Marco referencial o histórico” en este apartado se encuentra la información necesaria y básica sobre la vida del autor principal quien es: Jacques Maritain, principalmente su vida, sus estudios, su carrera como profesional y sobre todo cuál es la línea de pensamiento filosófico que lo marcó para la actualidad. Teniendo en cuenta que en muchos institutos se siguen retomando muchas de sus ideas filosóficas y siguen estando en tema de discusión y progreso.

En este segundo apartado del trabajo de investigación, aparecerán personajes importantes dentro de la vida del filósofo, ellos fueron quienes lo impulsaron al estudio de la filosofía, y mayor aun a encontrar una plenitud y una tranquilidad en la religión del catolicismo, estos personajes principales fueron: Raïsa Maritain, Henri Bergson, León Bloy, entre otros personajes. No olvidar que estos personajes principalmente Bergson le mostró todo el camino al pensamiento de Santo Tomás de Aquino. Esto fue un impulso grande para el estudio intelectual y filosófico de Jacques Maritain.

El tercer capítulo se titula: “Metodología” este apartado se encarga de exponer de manifiesto el abordaje de los objetos de estudio, es decir, los objetos de estudios son los que se han expuesto en el primer capítulo, ya que eso ayudará para el procedimiento y obtener los logros de la investigación. Fue necesaria una metodología explicita. La metodología propia que se utilizó para el proyecto filosófico es: “Histórica reflexiva”. Ésta se encarga precisamente de una investigación histórica que combina un análisis de las

fuentes primarias del autor y una crítica del proceso, se mete de lleno al contexto actual y se van dando respuestas y resultados de una manera reflexiva. Con esta estrategia se describen y se justifican los métodos generales o particulares de la investigación para este trabajo científico.

El cuarto capítulo se llama: "Resultados" Aquí se exponen de manera precisa los resultados de la aplicación de la metodología. Es aquí donde se dan a conocer las conclusiones concretas del trabajo. Este cuarto capítulo consta de tres partes fundamentales. En la primera se hablará sobre la ley tomasiana, y sus derivaciones. Es decir, el ser humano sabe que tiene leyes inscritas en su corazón, tiene leyes inscritas en su naturaleza, etcétera. No las debe dejar pasar, aunque sea la más mínima ley. Es importante que las conozca y que las ponga en práctica. Debe conocer cuáles son sus mandatos y sus prohibiciones.

En el segundo apartado se encuentra lo que es el ateísmo y sus manifestaciones, este apartado es muy interesante ya que en la actualidad pareciera ser que se vive una nueva religión que es el ateísmo y este es profesado por muchas personas en todo el mundo. Lo curioso del ateísmo es que necesariamente se necesita de la existencia de Dios para negarlo, es decir, sin Dios no existiría el ateísmo. Solo queda una cosa, la no aceptación de las personas a un Dios superior a todo cuanto existe y como principio y fuente de toda creación material y humana. Se pone de manifiesto la creencia o la fe que practicó Jacques Maritain poniendo en alto siempre al catolicismo como la religión del amor, de la esperanza, una religión que lleva al ser humano al bien común.

En la parte final se habla sobre la importancia de volver al estudio de la Teodicea y pensar en la trascendencia, es decir, el ser humano tiene que replantearse las preguntas existenciales y fundamentales de su vida, para que pueda ver más allá de la realidad en la que él vive. El ser humano está llamado a la trascendencia, es decir, está llamado a tener más que experiencias mentales, sentimentales y espirituales, y dejar a un lado lo físico, lo placentero, lo rápido e inmediato. El ser humano mediante la trascendencia puede tener otro tipo de conocimiento sin tener en cuenta la propia experiencia o los sentidos.

En la actualidad el concepto de “*Libertad*” sigue siendo un tema de discusión en diferentes ámbitos, es un concepto demasiado complejo de definir, es decir, este concepto ha sido estudiado por muchos: antropólogos, sociólogos, psicólogos, políticos y obviamente por los filósofos. Hay muchas respuestas que favorecen al ser humano y otras respuestas que no ayudan al crecimiento y al desarrollo personal. Pero es éste mismo quien debe estar atento a las respuestas que favorezcan su libertad mediante un proceso de desarrollo integral.

Cada persona humana, goza de esta libertad como facultad que tiene dentro sí, es decir; la persona la puede utilizar: cuando él quiera, como él quiera, donde él quiera y con quien él quiera. Esta persona es consciente que mediante esta libertad puede hacer lo lógicamente posible. Se pone énfasis en la realización de actos lógicamente posible porque el ser humano mediante esta libertad ha querido hacer actos que son imposibles de realizar. Algunos ejemplos claros: Hacerse mujer cuando nació hombre y viceversa. El querer gobernar a todas las personas bajo su propio pensamiento e ideas, sin tomar en cuenta los derechos naturales de las personas. El creerse o sentir Dios, el querer tener todas las riquezas del mundo, y el sentirse el ser más poderoso del universo.

El ser humano, al querer alcanzar estas cosas imposibles y pensando en que verdaderamente las puede obtener, se ha hecho mucho daño. Se ha idealizado demasiadas cosas, que piensa e imagina que es posible llegarlas a tener en la realidad y en ocasiones se ha llegado a olvidar de sí mismo, se le ha olvidado que puede verdaderamente alcanzar una felicidad plena aquí, en el mismo mundo donde vive con seres semejante a él.

Cuando se da cuenta que no puede obtener lo idealizado, el ser humano sufre demasiado, se lastima, se frustra, se reprime y siente grandes vacíos dentro de sí y esto no es lo peor, sino que arrastra a más personas al sufrimiento, al dolor, a la angustia y tristemente a la muerte. No se puede hablar en general sobre la persona humana, porque no todos son iguales, y ¡qué bueno que no son iguales! Pero es lo que en la actualidad sigue aconteciendo con algunas personas.

Es por ello que se ha realizado este trabajo científico bajo el título de: “*La libertad como causa de un bien y un moral en la sociedad*”. Hay personas que cada día se están

inclinado hacia realizar un mal mediante la libertad que poseen, y esto, aunque no se quiera vivir o no se quiera aceptar es verdad. Se mira a diario en todos los noticieros de la televisión, se lee en los periódicos, se escucha en la radio, se platica entre la gente que hay mucha maldad en las escuelas, en las calles, por donde quiera que se haga presente el ser humano se escuchan, se viven, se experimentan cosas o acontecimientos malos. Se define el mal como aquello que perjudica, lastima, hiere de manera física, espiritual, emocional al ser humano.

Hay diferentes males en el mundo entero, pero el mal siempre va a perjudicar al ser humano. Ante esto, existe un dicho con una sabiduría enorme que dice así: *“¡no hay mal que por bien no venga!”* Ante la violencia, las injusticias, el odio, la desesperación, la angustia y las tristezas, los vicios, aparecen en el corazón del ser humano grandes bienes que acaban con todo esto. Se pone muy en alto los valores y las virtudes como son: la justicia, el amor, la verdad, la templanza, la caridad, la fraternidad, la compasión y muchas cosas más que el ser humano realiza para que cada día se vaya terminando en el mundo ciertos males. Se está viviendo en una lucha constante de buenos contra malos.

Este trabajo filosófico se ha realizado con el fin de poner como primer responsable al ser humano de ciertos males que hay en el mundo. Y con esto responder a la problemática del por qué se ha elaborado este proyecto de investigación-científico. Aquí hay algunas interrogantes que son importantes y fundamentales para poder comprender el por qué la elección de este tema: ¿por qué habiendo mucho mal, sufrimiento e injusticias, el ser humano sigue obrando así, de tal manera, haciendo las cosas mal? ¿por qué no se quiere hacer responsable de sus actos? ¿por qué tener a otros como principales autores del mal? ¿Por qué no acepta vivir las leyes que tiene de manera inscrita y escrita en sí? ¿Por qué desea lo placentero en el momento y no una felicidad duradera o eterna? ¿Por qué piensa más en lo material, en lo tangible, palpable que en algo trascendente?

## Introducción

El motivo por el cual se quiso profundizar en el pensamiento del filósofo Jacques Maritain es porque él fue un hombre verdaderamente comprometido con la Iglesia Católica, fue un ser convencido de su profesión de fe. Todo esto lo llevó a que estuviera en colaboración con varios líderes religiosos y en concreto con algunos Papas del catolicismo. Sorprende y llama mucho la atención toda la docencia que impartió en Francia y en Estados Unidos, llevando su manera de pensar, sus reflexiones y sus escritos a dos continentes totalmente civilizados y desarrollados.

Maritain fue un hombre que sin duda alguna se preocupó por los problemas antropológicos, sociales, culturales y políticos, por problemas que había tanto afuera como adentro de la Iglesia. Fue un apasionado de los escritos de santo Tomás de Aquino y basó su pensamiento bajo la influencia de la *Summa Teológica*, plasmándolo a la realidad en la cual vive el ser humano. Algo esencial que proponía Jacques Maritain era que el ser humano debe dar buen uso a su razón para que actúe de manera buena y verdadera para con los que convive.

Una de las características peculiares que tenía, era que estaba siempre comprometido por darle el valor y la dignidad que se merece la persona humana. Él soñaba con que la persona fuera y se sintiera libre, deseaba que la persona viviera de manera auténtica y transparente. Es algo muy feo ver en la actualidad a personas que han perdido estas cosas esenciales en sus vidas y actúan siempre bajo el influjo de alguien más.

Se propone reflexionar y analizar el pensamiento de este filósofo porque pone en alto lo que puede llegar hacer el ser humano; es verdad que puede alcanzar la felicidad en este mundo, no una felicidad absoluta, pero sí una felicidad que le traiga paz, tranquilidad, alegría, perseverancia y sobre todo en alcanzar un mundo mejor. Maritain

siempre fue alguien que ponía por delante el amor antes que cualquier cosa. Soñaba en que un día todos los seres humanos alcanzarían la paz, la amistad y el bien común.

Jacques Maritain siempre tuvo un pensamiento adecuado a la realidad, y eso lo hace ser interesante, porque sus reflexiones y sus ideas siguen latiendo en la actualidad. Se recomienda ampliamente a este autor, no nada más a los que estudian en los Seminarios, sino a todos aquellos que estudian el Bachillerato o la Universidad. Al leer los textos de Maritain, el ser humano vuelve a recordar sobre cuáles son sus principios y objetivos en esta vida; se vuelve a creer en el futuro de la humanidad, se vuelve a creer en el Amor.

El objetivo general del proyecto de investigación es: pensar y reflexionar sobre cómo el ser humano usa su propia elección de libertad, sosteniendo que este uso de elección arbitraria es la causa de un bien y un mal moral en la sociedad. Cada acto que realiza el ser humano, teniendo en mente siempre una ley inscrita o escrita, ya sea de prohibición o mandato, dicho acto siempre le va a beneficiar o le va a perjudicar, y este beneficio o maléfico siempre es colateral, es decir, tiene una reacción para con su semejante.

La persona es un ser autónomo e independiente, es alguien que se gobierna por sí mismo, mediante su razón, voluntad y libertad, se gobierna así mismo bajo sus pasiones y sentimientos siempre y cuando los lleve a un buen raciocinio. La persona siempre esta consiente de sus actos, sean bueno o malos. La mayoría de sus errores o por tener malos resultados o consecuencias es porque no reflexionó antes de hacerlos. Mediante esta falta de reflexión, le es más fácil culpar siempre al otro, no queriéndose hacer responsable de sus actos.

Los problemas, conflictos o males que vive el ser humano en la sociedad ha provocado que las personas tengan una postura atea, es decir, en la sociedad se vive un ateísmo práctico, es un ateísmo que carece de fundamento racional pero que es muy poderoso, porque el ser humano pareciera ser que se hace indiferente, se hace sordo a todo aquello que tiene que ver con Dios, la religión, Iglesia; duele mucho más que cada día haya personas que se alejen más del amor, de la bondad, de la caridad, del perdón, la amabilidad y la alegría.

Es necesario e importante dar a conocer en este trabajo científico, que el ser humano tiene que volver a creer principalmente en sí mismo, tiene que mirar toda esta clase de males que hay en la sociedad como una oportunidad para crecer espiritualmente y así poder combatir estos tipos de males. El ser humano se tiene que mirar como una creatura que fue hecha para ser feliz aquí en este mundo y para alcanzar algún día una felicidad eterna. Solo necesita ser libre dando un buen uso a la razón que de manera muy particular el Ser, el creador de todo cuanto existe en este universo le compartió.

Los objetos particulares son los siguientes:

Dar a conocer que cada acto que realiza el ser humano es responsabilidad suya.

Explicar que es importante que el ser humano obedezca la ley que tiene inscrita en su ser, en su naturaleza y escrita por medio de sus gobernantes.

Dar a conocer la vida y la influencia de su pensamiento de este filósofo francés, ya que en la actualidad los temas que él trató siguen estando latentes en la sociedad.

Hacer que el ser humano piense y quiera alcanzar la trascendencia, teniendo en cuenta que existe algo más que esta realidad.

## **Capítulo I: Marco Teórico- conceptual**

En el primer capítulo se expondrá la definición precisa de los conceptos derivados, del tema de la discusión, es decir, es importante y necesario exponer detalladamente los conceptos clave que utiliza el filósofo Jacques Maritain para poder comprender el trabajo de la investigación. Se ha tenido a bien hablar sobre “la libertad”, “la libertad en san Agustín y santo Tomás”, y principalmente “la libertad en Jacques Maritain”, también como concepto clave se tiene “la libertad religiosa”, teniendo en cuenta la postura religiosa de Jacques Maritain.

Para el francés Maritain (1960) todo ser humano está plenamente dotado de una libertad mediante la cual, como persona, puede con más o menos dificultad, triunfar sobre cualquier necesidad que se le presente en su corazón, tanto una necesidad espiritual, corporal o material. Sin que por todo esto, sea capaz de torcer arbitrariamente la historia según su deseo o capricho (p. 38).

La libertad se ha minimizado en conceptos y palabras clave bajo el pensamiento e ideas de Jacques Maritain y en algunos filósofos que son importantes dentro de toda la historia de la filosofía, se ha tenido a bien recurrir a diccionarios filosóficos para dicha búsqueda, ya que si uno hablará literalmente sobre la libertad se llenarían demasiados libros.

Se ha profundizado en los conceptos de “el bien común” y “la justicia como un bien común”; ya que estos conceptos, el filósofo francés los retoma mucho en algunas de sus obras escritas. Maritain se preocupa por el bienestar y la sobrevivencia de las personas, haciendo un eco en ellas de que cada grupo social se debe apoyar, deben de caminar juntos y tienen que tener una misma finalidad, la cual se propone que es el bien común. Se pone de manifiesto que, mediante la justicia, el ser humano puede alcanzar grandes bienes, tanto de manera individual como colectiva.

Así como el ser humano da pie a realizar un bien particular como un bien colectivo, también es el mismo ser humano que da pie mediante la libertad a hacer un mal moral en la sociedad, es decir, el ser humano es el único responsable de que haya un mal moral en el mundo, de que haya guerras, pobreza, hambruna, enfermedades, de que haya llanto, desesperación, violencia, injusticia, y mucha muerte de manera involuntaria.

El ser humano está llamado a cambiar su manera de pensar, a poner en práctica el buen uso de su razón, a poner y a vivir de una manera radical las leyes justas que él conoce para que así se pueda dar cuenta de que se está lastimando, se está haciendo un daño a él y a sus semejantes. Es por ello que hay dos conceptos claves que se hacen llamar: “el mal ante la ley natural” y “el mal natural y mal moral”.

Por último, está presente el concepto de la “sociedad”, ya que tanto la libertad, la libertad religiosa, el bien común, la justicia y el mal se viven dentro de un determinado espacio y un determinado grupo de personas, donde cada una de ellas piensa y actúa de manera diferente de los demás. Es en la sociedad donde la persona vive y practica cada uno de estos conceptos. Es la misma persona quien decide como quiere su sociedad.

## **La libertad**

La palabra “Libertad” es un concepto que se ha estudiado por muchos siglos y que ha estado presente en las diferentes épocas de la vida del hombre. Es un tema que ha sido reflexionado principalmente por demasiados filósofos, antropólogos, psicólogos, sociólogos y teólogos. Hay demasiados libros en diferentes idiomas que hablan sobre qué es la libertad en el ser humano. Un término que jamás se podrá entender con plenitud y certeza, ya que, en pleno siglo XXI la mayoría de las personas quieren vivir su propia libertad de una manera sumamente subjetiva, viviéndola desde su modo de pensar y de concebir la realidad.

Algunos estudiosos y expertos sobre el tema la han considerado como “una posibilidad de autodeterminación”, es decir, que hay alguien o algo dentro de la propia vida que maneja y orienta la vida misma hacia un fin establecido o determinado; otros la entienden como “una posibilidad de elección”, así que el ser humano tiene la capacidad

de elegir y de hacer un discernimiento profundo y reflexivo sobre una cosa de otra, sobre un acontecimiento de otro. Algunos más la entienden como “un acto voluntario”, por lo cual, la voluntad y la libertad de una u otra manera actúan de manera semejante, teniendo en cuenta que siempre es la voluntad la que tiene siempre el deseo de querer y la libertad la eficacia de elegir (Diccionario de filosofía, Concepto: Libertad. pp. 2135-2136).

Muchas personas consideran la libertad como algo verdaderamente especial y valiosa, la protegen, la aman, la cuidan y sobre todo la valoran y agradecen a Dios o a la vida por ser personas libres porque es parte de la esencia de cada persona. Otras personas más, por desgracia la han perdido, se las han arrebatado, algunos desde muy pequeños, otros al pasar de los años, otras personas más venden su libertad a cambio de obtener un beneficio mínimo, otros por su parte, pierden su libertad en algunos vicios, en los placeres, en los sentimientos y afectos desordenados. Es ahí donde surge una problemática interesante ¿verdaderamente qué significado tiene la libertad en el ser humano?

Se dará primeramente una definición general sobre qué es la libertad, tomada de un diccionario filosófico, al cual compete este trabajo científico para que el lector no se quede con una definición literal, pensando que es de Jacques Maritain, sino que primero se tenga un previo conocimiento de este concepto, y posteriormente se definirá en concreto qué es la libertad, en qué consiste y cuáles son sus características particulares en el pensamiento del filósofo francés Maritain.

El vocablo latino “liber”, del cual deriva “libre” es en un sentido y en un primer acercamiento cómo “persona en la cual el espíritu de procreación se halla naturalmente activo” este concepto se refería en la antigüedad principalmente a los jóvenes porque habían alcanzado una madurez sexual, esto los hacía permanecer y pertenecer dentro de una comunidad social y era ya un hombre calificado y aceptado para llevar a cabo y asumir ciertas responsabilidades. En este sentido la persona que se hace libre no está sometida y no es esclava, así que, cuando una persona vive completamente libre siempre está disponible para realizar sus propios deberes por sí misma<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup>Para comprender mejor el significado de libertad: La libertad en el sentido apuntado conlleva la idea de una responsabilidad ante sí mismo y ante la comunidad: ser libre quiere decir en este caso estar disponible,

Se considera pues, que, aunque el ser humano goza de una libertad meramente íntegra, hay en él demasiadas cosas que por más que él quisiera realizar no las puede hacer. Esto sonará un poco confuso y quizá cómico, pero es para dar a entender por qué la libertad del ser humano tiene un límite. Se pondrán algunos ejemplos de los cuales hoy el ser humano vive en su cotidiana realidad.

Hablando un poco sobre la ideología de género hay muchos varones que desean ser mujeres y muchas mujeres que desean ser varones, aquí hay un claro ejemplo que por esencia jamás podrán serlo. Unas personas más desean y anhelan llegar a ser como animalitos, ya sea, “perritos” o “gatitos” o algún otro; esto es algo que jamás por esencia van a obtener. Un ejemplo contrario es que algunas personas desean tener mucho éxito, fama y demasiado dinero, esto sí lo pueden llegar al alcanzar porque la libertad se basa en hacer todas las cosas lógicamente posibles.

Hablando de la libertad de una manera histórica, los griegos la entendían cómo “el hombre que es libre no es esclavo”. El hombre libre posee libertad y también libertad de espíritu, eso significaba que es libre en todos los sentidos de una manera lógicamente posible. La concepción de poder ejercer la libertad en todos los sentidos es demasiado amplia para que se puedan dar definiciones concretas y precisas (Diccionario de filosofía Concepto: Libertad, p. 2136).

Para algunos griegos lo que pertenece al alma natural es más fino e inestable, contrario a lo que pertenece a los cuerpos. Por consiguiente, puede haber en las almas algunos movimientos voluntarios y libres a causa de una mayor indeterminación de los elementos de que están compuestos. Decían los griegos en la antigüedad que todo lo que pertenece al orden de la libertad pertenece al orden del uso de la razón, se concluye que el hombre es libre en cuanto es un ser racional. Hay una posibilidad que todo lo que existe en el universo esté determinado incluyendo así mismo cada una de la vida de los hombres. Para los griegos solamente la libertad es propia para aquel que es sabio,

---

pero estarlo para cumplir ciertos deberes. Ya desde un comienzo, pues, la noción de libertad parece apuntar a dos direcciones: una, la de un poder hacer; la otra, la de una limitación (Diccionario de filosofía, Concepto: Libertad p. 2136).

aunque todos los hombres sean racionales, los sabios lo son de una manera eminente (Diccionario de filosofía, Concepto: Libertad. p. 2137).

La libertad social o política como autonomía o independencia, está determinada a una comunidad. Esta libertad consiste en la posibilidad de poder regir siempre sus propios destinos, sin interferencia a otro grupo colectivo. Toda persona que vive dentro de una comunidad y que vive con cierta autonomía e independencia consiste y esto es algo que se tiene que tener muy en cuenta es que por nada del mundo se puede evadir la ley, sino se debe obrar siempre de acuerdo con las propias leyes que propone el Estado (Diccionario de filosofía, Concepto: Libertad. p. 2137) teniendo en cuenta que estas leyes siempre han sido hechas para un bien tanto personal y comunitario para el hombre.

### **La libertad en san Agustín**

Existe un autor africano que es uno de los más sobresalientes del pensamiento filosófico- cristiano en la época medieval, se habla de San Agustín de Hipona (354-430). Este es uno de los Padres más importantes de la Iglesia junto con San Jerónimo, San Ambrosio y San Gregorio Magno. Su pensamiento filosófico de San Agustín consiste y radica mucho en las ideas y enseñanzas que llegó a tener el discípulo querido de Sócrates quien fue Platón.

Para este filósofo medieval, la libertad consiste en que el ser humano es un ser con obligación moral, es decir, la base necesaria de la obligación es la libertad. Para Copleston (2009) la voluntad es “libre de apartarse del Bien inmutable y adherirse a bienes mutables” (p. 88). En la voluntad del ser humano está el deseo siempre de poder alcanzar grandes bienes, grandes cosas, y es mediante la libertad donde él decide por cuales bienes dirigirse, si a los bienes inmutables, eternos, imperecederos o sobre algunos bienes propiamente más terrenales, mutables y contingentes.

Para este filósofo africano, el ser libre consiste propiamente en poder amar a su creador, dice así: “La voluntad es libre, pero está al mismo tiempo sujeta a obligaciones morales, y amar a Dios es un deber” (Copleston, 2009, p. 89). Para el pensamiento agustiniano el amar a Dios es uno de los deberes que debe tener cada una de las

personas, ya que Dios, dota de cualquier cosa que necesita el ser humano para sobrevivir, necesariamente, es la persona humana quien debe buscar como su último Bien a Dios, y una de las frases conocidas del Santo es: “¡Oh, hermosura tan antigua, tarde te amé, porque tarde te conocí!” no se puede amar lo que no se conoce y un amor verdaderamente auténtico se basa en la libertad.

### **La libertad en santo Tomás de Aquino**

Se debe de considerar también la postura filosófica sobre qué es la libertad en el pensamiento de un gran filósofo y teólogo medieval Santo Tomás de Aquino (1225-1274), ya que esto abrirá mucha pauta para poder entender el pensamiento maritainiano. Jacques Maritain retoma el pensamiento del doctor angélico después de cinco o seis siglos de historia.

Para Santo Tomás la libertad es:

El libre albedrío (*liberum arbitrium*) no es una potencia o facultad distinta de la voluntad; pero hay una distinción mental entre aquél y ésta, porque el término “voluntad” significa la voluntad como principio de toda nuestra volición, sea necesaria (en relación al fin, la felicidad) o libre (en relación a la elección de medios tendentes a dicho fin), mientras que “libre albedrío” o voluntad libre, significa la misma facultad como principio de nuestra elección de los medios (Copleston, 2009, pp.370-371).

En el pensamiento tomasiano se mantiene que el ser humano necesariamente tiene que alcanzar un fin, este debe ser, siguiendo el pensamiento de Aristóteles “la felicidad” pero no existe como tal una conexión entre los medios particulares y este último fin que se desea alcanzar, por lo tanto, el ser humano es libre con la relación a la elección de los medios que él mismo tiene o se propone, sin ser determinado por alguien o por algo. La libertad del ser humano debe estar acompañada siempre de su racionalidad. Así que el Santo pone de manifiesto que un bien debe siempre alcanzarse y que un mal por mínimo que sea tiene que evitarse, pero debe ser por un acto libre de la inteligencia del hombre (Copleston, 2009, p. 371).

Para este santo filósofo el ser humano llega a estar consciente de su libertad porque tiene la capacidad de reflexionar y de juzgar libremente tales actos, es decir, no tiene otra referencia, no es manipulado por algo o por alguien, no se hace un juicio previo, sino que decide desde su propia elección, mediante su propia inteligencia, su capacidad de razonar y también mediante el deseo de su voluntad, teniendo en cuenta que tal acción le puede favorecer o por el contrario le puede perjudicar.

Para santo Tomás de Aquino el “*liberum arbitrium*” es, la voluntad que tiene el mismo ser humano, pero esta voluntad debe estar siempre en relación con su propia razón. Ya que siempre el juicio como tal debe ser discernido por la razón, pero la libertad del juicio le pertenece siempre e inmediatamente a la voluntad (Copleston, 2009, p. 371). Para hablar de la libertad en el pensamiento del Aquinate, se debe partir siempre de una visión intelectualista<sup>2</sup>.

### **La libertad en Jacques Maritain**

Para Álvarez (2007) el problema de la elección de la libertad, es uno de los temas más interesantes en Jacques Maritain. Una de las cosas que más le importan al ser humano en su vivir cotidiano es la libertad de acción o de espontaneidad, el ser humano busca siempre una liberación de independencia personal y esto le lleva a tener una libertad de autonomía. Si el ser humano alcanza la libertad de independencia será un fruto maduro del libre albedrío. Gracias a esto, el ser humano que es un ser espiritual es capaz de desarrollar activamente y por sí solo todo aquello que ha recibido como persona. La libertad, no tiene su fin en sí mismo, ésta está ordenada a la conquista de la libertad de independencia, ya que la persona vive sujeta a exigencias, y en esto consiste el dinamismo de la libertad (p. 55).

---

<sup>2</sup>Para comprender mejor la idea de libertad y voluntad en el pensamiento tomasiano léase lo siguiente: La opción por el bien se hace, según el Aquinate, en el marco de la libertad. El hombre es un ser libre y, por ello, puede realizar “actos humanos” que corresponden a aquellas acciones de las cuales el hombre es dueño por su razón y su voluntad; por eso define el libre albedrío como la facultad de la voluntad y de la razón, a la vez que afirma que sólo se podrán considerar como acciones propiamente humanas las que proceden de la voluntad deliberada, la cual siempre va precedida de un juicio de razón (Cárdenas y Guarín, 2007, p. 36).

El primer acercamiento que Maritain (1960) considera importante al momento de hablar de la libertad es que el hombre está plenamente dotado de una libertad mediante la cual, como persona humana, puede con más o menos dificultad, triunfar sobre cualquier necesidad que se le presente en su corazón. Sin que por todo esto, sea capaz de torcer arbitrariamente la historia según su deseo o su capricho (p. 38). Con esta primera pauta sobre la libertad, el ser humano le da vida a lo que necesita y desea, tanto corporalmente como espiritualmente, sin poder perjudicarse así mismo ni perjudicar a ninguno de sus prójimos.

El filósofo francés Maritain (1966, b) considera la libertad cómo “libre albedrío; es decir, el dominio de la voluntad sobre sus propios motivos, por el cual domina interiormente todo el condicionamiento de sus actos” (p. 102). Solo el ser humano es el único capaz de poder manejar, controlar su propia vida y existencia. Él es el único responsable de dicha conducta y de las consecuencias que ésta misma conlleve. Este mismo libre albedrío que tiene puede tanto beneficiarlo como también perjudicarlo, de igual manera, el ser humano por ser alguien social, siempre se desenvuelve y se desarrolla con el otro, así que el beneficio o el daño siempre será colateral.

En ninguna parte de la sociedad, ya sea dentro o fuera de ella se debe de obligar a las personas, y éstas tampoco tienen por qué sentirse obligadas a tener que realizar algo que no quieren. Maritain (1966, b) lo expresa así “siendo la persona un universo de la naturaleza espiritual, dotado de libre albedrío y constituyendo por ello un todo independiente al mundo, ni la naturaleza ni el Estado pueden penetrar sin su permiso a este universo” (p. 18). Desgraciadamente se sabe y se dan casos de violencia, de sometimiento contra la libertad a algunas personas por parte de aquellos que tienen el poder económico, que pertenecen a alguna mafia, algunos que tienen poder en el gobierno y éstos utilizan a las personas para obtener sus propios intereses.

Según Maritain (1966, b) el ser humano es dueño de sí mismo, principalmente de su libertad, mediante ella, nadie puede obrar sino es en nombre de la misma libertad, ya que, la verdadera libertad puede despertar los grandes instintos que tiene el ser humano, aún más que las libertades ilusorias que invocan el liberalismo burgués, los partidos de dictadura personal y los de dictadura colectiva, entendiendo por verdadera libertad al

mismo tiempo la libertad supra política a que atiende la persona humana y las libertades sociales y políticas que a ese mismo fin exigen ésta en la base de la organización colectiva (p. 207).

El filósofo francés, tiene diferentes nociones, diferentes maneras de concebir la libertad que posee el ser humano. Considera algo muy importante, que el ser humano, poco a poco, con forme avanza el tiempo, ha ido perdiendo su libertad, así como su naturaleza. Es decir, deja de ser libre cuando se esclaviza en algún vicio, cuando le gana la pereza, cuando no se reconoce como persona, cuando no quiere aceptar su naturaleza hablando de la sexualidad que tiene desde su nacimiento y de una u otra manera busca cambiarse de sexo, sin tener miedo a una mutilación de órganos sexuales. Esto es faltar a la libertad, no ser libre y estar esclavizado a algo que no deja al ser humano ser feliz de una manera bien. Él mismo se priva de esa libertad que tiene, solo él es el causante de su propia cárcel o de sus ataduras.

Al mismo tiempo, Jacques, analiza y considera que es importante para este mismo ser humano el deber de luchar para poder así recuperar tanto la libertad y la dignidad que se pierden por ser esclavos de algún placer, o de algún sentimiento o pasiones negativas que en ocasiones se llegan a tener. Maritain (1971) afirma que “el hombre tiene que estar en una nueva era, realmente creadora, en que el hombre emprenda nuevamente su marcha en el sufrimiento y la esperanza hacia la conquista de la libertad” (p. 27). Con esto verá más fácil el panorama de su vida, verá que tiene inspiraciones para echarle ganas a lo que se quiera dedicar, para superarse y crecer cada día como persona, valorándose y queriéndose como tal, confiando en él nuevamente.

Cada persona está llamada a cumplir deberes, exigir derechos para su propio bien y para el bien de los demás. Hay algunas leyes naturales que se deben cumplir siempre, una de ellas es la máxima norma que dice: “haz el bien y evita el mal” primicia de toda ética. Los ciudadanos tienen obligaciones y normas que les son impuestas por el Estado y tienen que cumplirlas de una manera responsable para un bien. Los derechos de las personas tienen que basarse en la pretensión de que cada ser humano no está sujeto a otra ley que a su propia voluntad y libertad y, por lo tanto, debe de obedecerse y

governarse así mismo (Maritain, 1984, p. 101). La persona desde el fondo de su voluntad y de su libertad, debe cumplir con ciertas reglas y normas ya establecidas en él.

Como se ha dicho, cualquier hombre en el mundo tiene en sí mismo leyes y normas, las cuales tiene que darle un cierto cumplimiento, siempre y cuando esta persona esté consiente de su propia voluntad y el manejo que le da a su propia libertad. Queda en la conciencia de la persona si las obedece o no, si las quiere cumplir bien o a medias, o tiene una opción más, el revelarse contra el sistema y no hacerlas, sino hacer todo lo contrario, simplemente quedar en la indiferencia del saber cuáles son esas reglas sin tener la mínima intención de si quiera conocerlas. Hay que tener en cuenta que estas acciones traen consigo de una u otra manera algunas consecuencias, ya sean buenas o malas, eso depende demasiado de la primera acción que se llegue a realizar.

Para finalizar que es la libertad en el pensamiento maritainiano es necesario insistir que “la filosofía de la libertad que Maritain propone es una filosofía, no individualista, sino comunitaria, no dictatorial sino personalista” (Álvarez, 2007, p. 56). Jacques Maritain, siempre ha optado y garantizado que la vida del ser humano resulta ser más fácil y eficaz si se apoya de sus semejantes.

La libertad y la personalidad de independencia que vive cada ser humano crecen juntas, pues el hombre, como se ha dicho es un ser en acción; es decir, si nada quiere nada tiene, y pierde todo cuanto tenía, siempre le ha sido necesario poder conquistar el ser. Toda la historia de su desgracia o de buena suerte es la historia de su esfuerzo para conquistar con su propia personalidad, su libertad de independencia. Está llamado a la conquista de esa libertad (Maritain, 1946, pp. 10-11). El hombre necesita gobernarse por sí mismo para poder alcanzar en plenitud esa libertad que tiene y así poder ejecutarla a buen término.

## **Libertad religiosa**

Hoy en día se habla mucho de religión, pero la mayoría de las personas no saben qué es religión. La han tomado más como una simple costumbre de casa, una tradición, una forma de creencia, cuando en realidad la religión va más allá, es algo más profundo

y serio. Por religión se puede entender, en un sentido amplio y abarcable, tener fe en algo, tener la creencia en alguna existencia de fuerza sobrenatural o en un ser trascendente supra humano (o en un ser llamado Dios), al que se halla vinculado o religado el ser humano (Sánchez, 1978, p. 71). Cada persona está sujeta a una religión, aunque diga que no, pero en su entorno social se viven siempre experiencias de fe y esto lleva al ser humano a preguntarse sobre la existencia de un ser superior.

Es necesario que haya una religión si es que se quiere vivir de una manera moral, ya que cada una de las religiones tiene una deidad, tiene a su vez, mandamientos, leyes, preceptos o imperativos morales. Sánchez (1978) “la religión se presenta como una garantía del fundamento absoluto (Dios) de los valores morales, así como de su realización en el mundo” (p. 72). Cada cultura y religión desarrollan su vivir conforme a su ética.

Para el filósofo francés, Maritain (1966, b) la religión significa: “el alma de la ciudad” (p. 80) si se hace una analogía de esta cita con el cuerpo humano, se sabe bien que el cuerpo humano necesita de un alma para poder llegar a vivir, necesita que algo lo esté animando continuamente, así mismo, la ciudad, la sociedad, necesita de una religión para que la anime y ésta pueda tener vida.

Las aportaciones de Jacques Maritain sobre el tema de la libertad religiosa son muy interesantes e importantes. El filósofo no obliga ni priva a alguien a que profese una religión, porque él valora mucho la libertad del hombre. Por otra parte, explica el por qué es necesario creer en un ser superior. Reconoce la finitud del ser humano y sabe que sin un Dios no se puede alcanzar la trascendencia. Debido a que el hombre es un ser dotado de materia y espíritu.

Para Díaz (2006) la personalidad es una gran manifestación de la raíz espiritual que tiene ser humano, es decir, el espíritu es lo que lo hace ser persona, y no solo un individuo constituido únicamente de materia (cuerpo) pues, en el ser humano están ambas cosas, la individualidad material y la personalidad espiritual, y esto lo hace ser un único ser.

Es muy impresionante cómo los griegos a pesar de su capacidad racional e intelectual tenían la concepción de creer en dioses, un claro ejemplo es toda su mitología griega. Crearon dioses para poder subsistir, para poder vivir con los demás en la sociedad. Afirma Maritain (1984) “en una comunidad donde hay hombres libres no se puede vivir sin su base espiritual” (pp. 60-61). Esto es lo que hacen las diferentes deidades en las que el ser humano pone su fe, es el alimentar su espíritu.

Según Maritain (1984) es necesario que las personas creen en un ser superior a ellas. Cabe resaltar también que en la naturaleza de cada individuo hay una dignidad espiritual, ya que esta lleva a toda persona a tener una buena y objetiva democracia. El francés reconoce que la actividad espiritual, la vida religiosa en cada una de las personas es para un beneficio, no para un mal (p. 41).

Hay cinco religiones que predominan en el mundo las cuales son: judaísmo, cristianismo, islamismo, hinduismo y el budismo. Hoy en día aparecen muchas sectas de cada una de las religiones, pero tienen su fundamento y raíz en una de las que ya se han mencionado. En la actualidad se encuentran personas que quieren fundar su propia iglesia, sus templos, pero no tienen fundamentos racionales, y ahí hay un error porque se sabe que para tener fe en algo es importante usar la razón, ambas partes van de la mano, para que así puedan dar sustento de lo que se cree.

Hay dos cosas que se tienen que saber, una es practicar la libertad religiosa y la otras es practicar el fanatismo religioso, el fanatismo religioso hace mucho daño a las personas. Es un daño espiritual para las personas que verdaderamente sí viven espiritualmente lo que creen. El fanatismo religioso se hace presente de una manera egoísta. Es aferrarse a algo para cubrir otros intereses y llenar la vida de otras cosas menos de algo espiritual. En ellos no hay paz, sino discordia, y en ocasiones las personas fanáticas religiosas suelen ser agresivos y esto nada tiene que ver con tener fe. Una persona que es egoísta, soberbia, está claro que le falta tener experiencias de fe.

No es la religión o la secta, sino el comportamiento que se vive en cada una de ellas. Maritain (1960) dice que “hombres pertenecientes a diversos credos religiosos y no religiosos tienen que compartir y trabajar para el mismo bien político y temporal” (p. 104). Para que en una misma sociedad donde hay personas musulmanas, judías y cristianas,

éstas deben de llevar un diálogo interreligioso, es decir, aunque no se compartan los mismos credos, están llamados a tener empatía, y a respetar la religión del otro.

Hay muchas personas que han muerto por causa de su religión, por llegar a un fanatismo religioso de manera sorprendente, donde literalmente se ha defendido a capa y espada. Por no tolerar los credos y la fe de los demás, por aferrarse a sus creencias y a sus tradiciones y por no preocuparse por la integridad de su prójimo, que es una de las cosas más importantes que tiene que hacer el ser humano, lo dice Maritain (2001) “no podemos llegar a ser hombres, sin ir entre los hombres” (p. 16).

Hay mucha ignorancia en el tema de la expresión religiosa. Aquí aparecen las personas que de una u otra manera intentan convencer, intentan obligar a las demás personas diciéndoles que su religión o su secta es la verdadera, que solo sus creencias, se credo, su templo es lo único y verdadero, que, si uno no se llega a convertir junto con ellos, uno va a padecer en el infierno.

Cuando los seres humanos, respetan, aceptan al otro a pesar de que comparten diferente fe, diferente credo, diferentes maneras de concebir a Dios y aun así sabiendo esto, los apoyan en sus necesidades, les extienden la mano cuando están pasando por un mal momento, cuando se les ve sufriendo y atienden a sus necesidades, esa es una auténtica libertad religiosa.

La persona humana debe de actuar siempre con justa razón, independientemente de qué religión sean o practiquen. Algunas personas solamente hacen lo que les manda hacer el dirigente de tal grupo religioso, no tienen un criterio propio de pensar, de reflexionar sobre ello, y piensan que si no lo hacen están desobedeciendo a Dios y entre ellos mismos se hacen paradigmas erróneos y por su ignorancia llegan a abusar de su fe y cuando pierden parte de su fe, pierden algo de su libertad. De una u otra manera, el ser humano tiene que saber cuáles son sus valores éticos y morales, debe tener fundamentos racionales para saber que lo que está haciendo está bien o está mal. La mayoría de los grupos religiosos teóricamente promulgan el bien, pero en la práctica suelen fallar.

Así como hay hombres religiosos, también están los no religiosos, los según llamados “ateos” ellos también siendo personas como cualquier otro, también comenten

actos buenos y actos malos. Lo que realmente importa en la persona es que cada acción que realice la lleve a cabo con plena libertad, tomando en cuenta los sentimientos buenos que nacen desde el fondo de su corazón, con un buen razonamiento, sabiendo que lo que va a realizar no le va a afectar ni a él ni al otro.

Maritain (1946) considera una cosa muy importante dentro de su vida religiosa y lo expresa así: “Yo amo, a quien no tiene mi fe, porque después de todo, no estoy seguro de que la mía sea la verdadera fe” (p. 94). Cuando el ser humano tenga claro esta afirmación y la ponga en práctica, vivirá de una manera distinta, siempre procurando el bien para él y los demás, aceptando y compartiendo experiencias con todos aquellos que no comparten la misma fe, las mismas creencias, la misma religión dentro de una misma sociedad.

A pesar de que ha habido muchas peleas y discusiones, mucha masacre y muerte por algunas religiones, afirma Maritain (1946) “no es la religión quien contribuye a dividir a los hombres y agravar sus conflictos: es la miseria humana y la división interior de nuestro corazón” (p. 97). Lo que necesita el ser humano es aprender a amar a sus prójimos, porque aquel que tiene bien cimentada su fe jamás hará daño a la humanidad. Una de las tareas principales de las religiones principalmente del cristianismo es que se dé un bien en las sociedades.

Para finalizar este concepto sobre la libertad religiosa en el pensamiento maritainiano, el cristianismo aparece en varios aspectos vitales de la civilización occidental y también en América Latina, como la única religión capaz de defender la libertad de la persona y también en la medida en que puede irradiar sobre el orden temporal, las libertades positivas correspondientes en el plano social y político y esa libertad espiritual (Maritain, 1966, b, p. 123).

## **El bien común**

Uno de los temas sobresalientes que siempre toca el filósofo Jacques Maritain es el bien común, en pocas palabras se podría decir que el bien común es el sueño, es la meta, es la finalidad que anhela todo un país, toda una gran nación y principalmente una

sociedad; si se quiere reducir este concepto aún más, el bien común es el ideal absoluto que quiere toda comunidad, cada una de las familias para con ellos mismos como individuos y miembros de un conjunto.

Este bien común es la finalidad de todo ser racional que debe alcanzar, para que así se pueda dar un bien moral dentro y fuera de la sociedad, que se dé un bien entre las personas en cualesquiera de las circunstancias en las que ellas mismas se puedan encontrar, es decir, no debe existir límites, no debe haber personas que se opongan a este progreso de civilización o que alguien se resista en alcanzar este fin, ya que es algo que todo ser humano en la actualidad desea obtener.

Teniendo como base fundamental la naturaleza social como el desarrollo esencial de las personas y siendo ésta la razón y el fin último que desea todo ser humano junto a los suyos, que es el bien común, Maritain (2001) define el bien común como: “La buena vida humana de la multitud, pero de una multitud de personas, es decir, de totalidades que son a la vez carnales y espirituales, aunque suceda que más a menudo vivan en la carne que en el espíritu” (p. 18).

Se nota claramente como el pensamiento filosófico del francés tiene de fondo un pensamiento aristotélico-tomista al concebir al ser humano como un ser que se compone de una manera hile-mórfica, es decir, que se compone de alma y cuerpo. Para Maritain, el hablar de lo espiritual le toma mucha importancia y le da un sentido profundo al tema porque él es una persona sumamente religiosa, y en una de sus obras afirma Maritain (1984):

La vida humana tiene dos últimos fines, uno subordinado al otro: un fin en un orden dado, que no es sino el bien común al que aspira todo ser o la *bonum vitae civilis* y un fin último absoluto, que es el bien común, lo trascendente y eterno (pp. 77-78).

El bien común se da, se vive, se pone de manifiesto cuando la persona experimenta y practica la verdadera elección de libertad que tiene en sí mismo de una manera honesta, transparente, responsable y justa. En estas últimas décadas algunos individuos utilizan la elección de su libertad para otros fines que no le favorecen

absolutamente en nada bueno, o la llegan a usar de una manera en la que terminan perjudicándose ellos mismos como personas y llegan a perjudicar, dañar o lastimar a otros. Maritain (1966, b) afirma “la persona como tal debe servir a la comunidad y al bien común libremente, aspirando a su propia plenitud” (p. 82). Esta misma persona lo debe hacer con absoluta libertad, sin estar obligada, forzada o condicionada para hacerlo.

La mayoría de las personas han olvidado una parte esencial de sus vidas, algo importante y es que no saben qué es el bien común, lo ignoran absolutamente. Cuando pasa esto, la persona humana no corresponde conforme a su propia naturaleza, no contesta de manera asertiva a una de sus metas importantes, es ahí donde surge o es la fuente de donde provienen ciertos males morales tanto como para una persona en particular como para un grupo de personas. Maritain (1948) dice “el fin de la sociedad es el bien de la comunidad, el bien del cuerpo social” (p. 57). He aquí realmente la importancia de saber por qué el ser humano debe ser un ser social a toda costa, sin importancia alguna, no es un ser que esté solamente para sí mismo o alejado de los demás.

Jacques Maritain tiene una visión sobre cómo es que tiene que ser el Estado para alcanzar el bien común y comenta al respecto, Maritain (1984) para poder alcanzar el bien común, es necesario que el Estado, como tal, busque primero éste, mediante el cual llevará al ser humano a alcanzar el orden público (p. 38). La persona humana tiene que vivir de una manera ordenada, correcta, sin afectaciones, ni por dolores afectados por segundas causas que éstas puedan llegar a suceder por un mal comportamiento de una persona, un capricho, un disgusto, un placer que inclusive el mismo ser humano no pueda controlar. Se sabe que dentro de la vida del ser humano hay dolores y sufrimientos que él mismo no puede evitar como la pérdida de un ser querido, alguna catástrofe natural, cosas semejantes, pero él mismo puede evitar otro tipo de daños y sufrimientos.

Las personas tienen demasiadas características similares entre sí, tanto físicas como mentalmente, se tiene que considerar y es algo que se debe tener en cuenta, que cada cultura tiene un pensamiento propio, una manera de vivir en particular, y se sabe que hay demasiadas culturas dentro de una misma nación. Para Maritain (1948) las personas deben de esforzarse para lograr un pensamiento semejante, no igual, sino lo

más posible que se parezca, que sus comportamientos y su manera de convivir sea semejante a la de los demás para que así puedan alcanzar un bien común. El bien común se beneficia de las personas, ya que cada una de ellas es un reflejo del todo, y es algo que se da de manera idéntica (p. 55).

### **La justicia como un bien**

Según Maritain (1948) el bien común no es un conjunto de ventajas como algunos podrían pensar, es más bien, tratar de llevar una rectitud de vida, tener una buena finalidad en sí misma, algo que en la antigüedad llamaban “el bien honesto” porque por un lado es bueno asegurar la existencia de una multitud; y por otra parte importante, la existencia justa y moralmente buena de la comunidad que debe ser de esa manera asegurada (p. 59).

Al hablar de justicia y de bondad, el bien común es lo que es, el bien de un pueblo, raza, nación, el bien de una sociedad donde se vive en paz y tranquilamente, donde entre los vecinos existe un diálogo, una comunicación y encuentros fraternos, donde ponen y se vive de manifiesto los valores como son: el respeto, la honestidad, justicia y responsabilidad. Por el otro lado están los grupos o movimientos opuestos en los cuales se pueden encontrar a: activistas, que de cierto modo causan desastres en las avenidas y calles, las pandillas, bandas de cholos, asesinos, grupos de estafadores y delincuentes. La mayoría de estos grupos son culpables por los desórdenes que hay en las comunidades; algunos de éstos llegan a provocar accidentes severos (Maritain, 1948, p.59).

Las personas que tienen autoridad o poder político en alguna sociedad, personas que están a cargo de otras como son: instituciones de renombre, en empresas, trabajos, etcétera, en ocasiones llegan a abusar de ese mismo poder de autoridad que tienen, que se les ha conferido, y se aprovechan de una manera espantosa, aprovechándose de los otros para así poder obtener todo lo que ellos quieren sin importar si las demás personas la están pasando bien, si los otros tienen un estilo de vida buena o cómoda, nos les preocupa si los otros tienen lo esencial y necesario para vivir como son: el hogar, la

comida, la vestimenta, el calzado, si sufren de laguna enfermedad, si son ancianitos. Son muy indiferentes ante las necesidades del prójimo. La autoridad competente debe de realizar su ser y quehacer de manera justa y honrada.

Según Maritain (2001) aquellos que tienen poder para gobernar, para dirigir, para mandar y decretar, son los primeros que deben buscar el bienestar para con los suyos, mediante la justicia y la rectitud moral, ya que estos son dos fundamentos esenciales para alcanzar el bien común (p. 19). Estas son dos características fundamentales que deben tener y vivir aquellas personas que representan cualquier movimiento u organización, las que desempeñan algo importante en la sociedad, las que están al frente de miles de personas.

Toda aquella persona que abuse de su semejante, la explote, o saque beneficio de ella para su propio bienestar, comete un acto malo, un hecho perverso y debe pagar tal crimen con las autoridades correspondientes, Maritain (2001) afirma que: “todo acto político injusto e inmoral constituye por sí mismo un daño infligido al bien común y es políticamente un mal acto” (p. 19). Una persona de ninguna manera debe de soportar reproches o injusticias, malos tratos en los cuales se desenvuelve.

La indiferencia ante las miserias y carencias que sufre el pueblo por parte de los gobiernos es algo que se ha dado últimamente, ellos no se preocupan por las necesidades del pueblo, se olvidan de aquellos que dieron su voz y voto para que ellos pudieran gobernar, rompiendo la confianza que se les brindó en un principio. Las personas carentes siempre están buscando la forma de cómo salir adelante, pero en ocasiones por ser de bajos recursos, son rechazados de las instituciones de gobierno, de los trabajos, de escuelas porque no alcanzan a cubrir un cierto perfil de personalidad.

No hay una igualdad, no hay una justicia como tal que regule la relación entre las personas que tienen riquezas y personas que sufren de pobreza. Aquí surge una pregunta: ¿es bueno vivir la meritocracia? sí. Pero es el Estado que debe de brindar más oportunidades para los más necesitados. Dentro de una sociedad se viven distinciones por ser de diferentes clases sociales, incluso se llega a ver en algunas familias, donde hay uno que tiene más que el otro, donde los papás apoyan más a un hijo o hija y al otro no. No se vive una caridad, debido a que solo se busca el bien común de cada uno, un bien

personal, y el bien común es diferente a esta suma, el bien común debe de ir acompañado de justicia (Maritain, 2001, p. 21) .

Para Beuchot (2017) se puede ver un mundo repleto de egoísmo y de individualismo, lleno de riquezas y de comodidades para algunos, para otros, todo lo contrario, muchas miserias y carencias materiales. En estos tiempos la mayoría de las personas carecen de ciertas cosas materiales, de conocimiento y esto no les ayuda a progresar, a tener estabilidad, hay algunas personas que desgraciadamente viven al día. Y no hay ayuda por parte de las autoridades civiles. El Estado tiene como derecho y obligación de velar por el bien común, de manera justa y respetable, de estar al pendiente de todos los seres humanos, no solo de unos cuantos, esto es, para que todos tengan esas cosas necesarias, que les ayude a su crecimiento integral como personas, el Estado debe de estar atento a prever los bienes privados (p. 53).

Por eso toda acción que llegue a realizar cualquier partido que esté a cargo de la política, debe pretender ser justa en cualquiera de sus ámbitos, debe de ir orientada hacia el bien común; y este se llegará a convertir en el fundamento y en el fin de toda la autoridad y tendrá siempre un criterio para poder establecer cualquier tipo de diversidad y tendrá una rectitud en los regímenes y leyes (Álvarez, 2007, p. 57).

En ciertos lugares existen comunidades muy pequeñas donde sí se práctica y se procura realizar el bien común. Maritain (1966, b) escribe “el hombre, consiente de estas cosas, sabe que lo primero para servir al bien común temporal es permanecer fiel a los valores, de la verdad, de justicia y de amor que son su principal elemento” (p. 199). Al poner en práctica estos valores, se refleja en él una compasión para con el otro, una caridad que lo lleva a ponerse en los zapatos del otro; se conduele de que sufre ciertas desgracias, necesidades, penas, angustias y tristezas.

Se trata de que el bien común sea un trato igual para todos. Es importante saber que dentro de este bien común existe la meritocracia, es decir, hay personas que se esfuerzan, luchan demasiado, son entregadas al trabajo, tienen una disciplina impecable y eso es algo bueno, siempre y cuando lo hagan de una manera justa, verdadera, transparente y honrada y por estos mismos esfuerzos se merecen algo mejor, cada uno tiene su propia recompensa.

Por el contrario, hay gente que hace el mínimo esfuerzo de echarle ganas a algo, de no prosperar, de no apoyar, de no trabajar en equipo, de ser apático, y de no crecer profesional ni personalmente, este tipo de personas también reciben lo que cosechan. Y no es justo darles todo cuando ellos mismos no son capaces de trabajar en conjunto, de no querer caminar con el otro, de no buscar el bien común con justicia.

### **El mal ante la ley natural**

Una pregunta importante que se puede hacer en este apartado es ¿Por qué se da un mal moral en la sociedad si se sabe que el ser humano depende de leyes que de cierta forma siempre lo llevan a actuar de una manera justa, honesta y buena, siempre enfocándolo al bien común? Esto es algo que se cuestiona mucho el filósofo francés, Jacques Maritain.

Así como existe el bien, existe el mal; el ser humano comete actos buenos, actos que le benefician, tanto a él como persona como para los demás como ciudadanos, con los cuales él convive y se desarrolla de manera integral; así también, hay actos malos que él realiza y al realizarlos se perjudica él mismo; daña y lastima a los demás de ciertas maneras distintas.

Tanto el bien como el mal, es algo de lo cual el ser humano no puede escapar, en cada momento, en cada acontecimiento en los que participa el ser humano se vive esto. Él lo vive y lo experimenta de manera radical porque es él quien hace tales acciones. Es una cosa muy humana el vivir bajo estos dos polos opuestos, el bien y el mal. Maritain (1960) afirma “hay un progreso tanto en dirección del bien como en dirección del mal. Todo esto concierne al orden natural, al mundo considerado en la mera perspectiva de la naturaleza” (p. 115). Por la imperfección que tiene el ser humano, y porque en ocasiones no llega a utilizar bien su razón, se llegan a dar ciertos males.

Jacques Maritain (2001) comenta “al tener una naturaleza, constituida de un modo determinado, el hombre tiene evidentemente fines que corresponden a su constitución natural y que son los mismos para todos” (p. 54). Es natural que el ser humano tenga inspiraciones o fines como lo llamas Jacques, algunas de estas pueden ser la

trascendencia hacia algo superior, hacia la felicidad plena, el amor auténtico, la virtud de la alegría y la amistad.

Por el contrario, hoy en día, las personas tienen otros fines más particulares, y esos los hace ser de cierta forma egoístas, piensan en llenarse de dinero, de cosas materiales, el tener éxito y ser reconocidos en las redes sociales, se aprovechan de los acontecimientos ajenos, se hacen pasar por gente buena y generosa, cuando la verdad no lo son; desean tener buenos puestos en instituciones de renombre. Estos son algunos fines que la gente quiere alcanzar a toda costa en la actualidad.

Jacques Maritain (2001), considera que la justicia y el derecho en la actualidad, deben de imponer su ley al hombre y lo tienen que hacer en tanto a un agente moral, pues se tienen que dirigir a la razón y al libre albedrío y concernir de una manera personal y amorosa, así el hombre marchará y aceptará las leyes, normas y reglas que le sean impuestas a él (p. 25).

Según Maritain (2001) un deseo de la naturaleza humana es que ningún hombre sea dominado por otro hombre como un órgano al servicio del bien particular y del beneficio propio de quien domina. Y aunque el hombre no se haga mejor, al menos su estado de vida será mejor y cada una de las estructuras humanas y de la conciencia progresarán (p. 44).

Retomando la iniciativa que tiene el francés, y por poner un ejemplo de un mal moral es cuando un patrón de cualquier trabajo somete al empleando a trabajar más, sin que goce de un sueldo extra, y esto beneficia solo al patrón. Se encuentran también las personas que explotan sexualmente a otras, esto es abuso a la persona, a la dignidad. Algunos padres de familia que ponen a vender a sus hijos en las calles, en los cruceros, esto genera un mal moral en la sociedad porque perjudica no solo a uno, sino a varios y se crea un contexto en la historia del ser humano que es sufriente.

## **Mal natural y mal moral**

Muchos piensan que las personas que no creen en Dios cometen males morales en la vida. No necesariamente por no creer en Dios, por no obedecer la ley de Dios se da un mal moral en la sociedad, hay gente que no cree en alguien superior, en una divinidad, pero tratan de cumplir y llevar a cabo las leyes que tiene el Estado, (su gobierno). Ellos mismos tienen principios y normas, a estos hombres se les puede llamar personas morales, porque saben identificar el bien y el mal y se inclinan por hacer el bien, cumpliendo con lo que el Estado les pide como ciudadanos.

Hay personas que creen en Dios, pero viven como si Dios no existiera, como si no existiera una ley impuesta por él, como si no existiera una ley dentro de su pensar o su corazón. Entonces le es más fácil matar, mentir, golpear o abandonar a sus padres, se le hace fácil el robar, codiciar los bienes ajenos. Es preciso considerar ahora que la ley natural y la luz de la conciencia moral no nos prescriben solamente cosas que se deben hacer o no hacer, también reconocen derechos que van unidos a la naturaleza misma del hombre (Maritain, 2001, p. 58).

Se da el mal moral en la sociedad solo por el hecho de que el ser humano no obedece y no es responsable con la ley, con las normas, Maritain (1984) afirma: “desde el punto de vista de la inteligencia, lo esencial es obtener una verdadera justificación de los valores y normas morales” (p. 98). Al ser humano no le importa nada de esto, cada vez se pierden los valores, se pierde la integridad desde la casa, donde el niño más a menudo ve cómo su papá golpea a su mamá o viceversa, ve cómo su hermano o hermana les gritan a sus padres incluso cuando les llegan a golpear.

Lo que intenta decir Maritain (1960) es que si no se cree en la existencia de la libre voluntad, no se puede entender fácilmente como el hombre puede ejercer ciertos comportamientos, no se puede entender de donde se originan cierto tipo de males, como se dijo anteriormente, una influencia decisiva en el modo o la orientación específica de un cambio histórico que es necesario en sí mismo, o con respecto a las necesidades acumuladas a que responde el ser humano; tampoco se puede comprender que las necesidades históricas en cuestión se refieren a una especie de modelo general, que es,

como una regla, indeterminada y por decirlo así, neutral en la relación a lo que más importa a los corazones de los hombres (p. 44).

Cabe destacar que para Maritain (2001) el hombre es: “un individuo que se gobierna así mismo por la inteligencia y la voluntad” (p. 14). Es decir, mediante estas dos facultades que tiene dentro de su ser, regula sus actos tanto buenos como malos de una manera voluntaria y de manera razonada, lo cual no existe alguien que lo obligue a hacer cosas o no hacerlas, ya que es él quien decide qué quiere hacer.

El hombre es quien gobierna su vida a través de su misma libertad y voluntad, durante el proceso de su existencia ha llegado a cometer actos buenos y actos malos, Maritain (1960) “En la historia humana hay cambios que son necesarios. Pero no basta con decir esto, porque la manera o modo como ocurren estos cambios no es necesaria: dependen de la voluntad y de la libertad humanas” (p. 36). Poner mucho énfasis en que el mal moral dentro de la sociedad parte siempre de la iniciativa del hombre.

La orientación específica que depende de la libertad humana, provoca para bien o para mal, el impacto más directo sobre las personas en las sociedades. Si no se cree en la existencia de Dios, no se verá desde luego, la historia gobernada por él, desde arriba. Como continuamente remodelada por sus eternos propósitos, que compensan el mal por intermedio del cuál la libre voluntad humana corrompe la historia humana (Maritain, 1960, p. 44).

Cuando el ser humano no hace este ejercicio de introspección, se pierde y actúa como si realmente no pensara, no previera las consecuencias de sus actos en la familia, amigos, trabajo etcétera. Lo que le puede favorecer al ser humano para evitar este mal moral es que él mismo se dé la oportunidad de hacer conciencia de lo que realiza cotidianamente, haga su propio análisis sobre los hechos que él comete. Maritain (1984) dice: “El desarrollo de la conciencia moral es sin discusión, la mejor prueba del desarrollo humano” (p. 113).

El ser responsable, el asumir los retos que tiene para alcanzar su fin, el cumplir con las actividades diarias, tanto las personales como las que manda el Estado, nos hacen ser personas con una conducta buena, ya que, al cumplir y ser responsables

seguimos la dinámica de las leyes del Estado y de nuestros principios. Para Sánchez (1978) “La cobardía en cambio, es un vicio terrible en la sociedad primitiva porque atenta, sobre todo, contra los intereses vitales de la comunidad. Y lo mismo cabe decir de otros vicios como el egoísmo, el ocio etcétera” (p. 30).

La cobardía es uno de los factores interesantes que tiene el ser humano, este lleva a un mal moral gravísimo porque la mayoría de los adolescentes se comprometen en la unión sexual, teniendo bebés y se les hace más fácil el abandonarlos, el tirarlos a la basura o dejarlos en las calles. Aquellas personas que se comprometen de palabra y no cumplen porque su vicio es la cobardía ya no quieren enfrentar las consecuencias y asumirlas. La cobardía es uno de los peores vicios con los que puede vivir el ser humano.

Maritain (1946) comenta que la voluntad y la razón están siempre dispuestas en el ser humano, por naturaleza a todo lo que es bueno de verdad. Cuando el ser humano bajo la influencia de sus pasiones se desvía de aquello que es bueno de verdad, a este hombre sí se le considera en el propio orden esencial de la voluntad, como esclavo, porque en ese caso se deja llevar en contra de ese orden por cualquier principio extraño (pp. 22-23). Si el hombre no sabe dominar sus pasiones bajo su libertad, este se perderá demasiado.

Existe también el mal físico, y este proviene muchas veces de que el hombre conoce y experimenta las cosas desde algo pragmático y no de una manera racionalista. Para Maritain (1967, b) la ciencia se ha vuelto poco a poco más consciente de sí misma y de sus procedimientos. Esta ley de adquisición, de conciencia de sí, es una gran ley a todas las actividades que convienen en el ámbito espiritual, pero como el hombre no es un espíritu puro, es un animal racional, las más de las veces piensa con los sentidos (p. 62).

El mal físico se puede comprender como dolores o sufrimientos (toda clase de enfermedades), ya que éstos le impiden al ser humano que se desarrolle completamente y no lo deja realizar sus actividades diarias. Este mal está relacionado con el orden de la naturaleza o las distintas condiciones sociales. Hay muchos ejemplos de males físicos uno de ellos que se considera el mínimo mal es que las personas que tienen tatuajes o perforaciones, les provoca un mal porque en ocasiones son rechazados por otras

personas y no son aceptadas en trabajos o en instituciones, son mal mirados, esto provoca que no se desarrollen socialmente y vivan alejados de los demás.

Otro ejemplo muy palpable son aquellas personas que se drogan, que se meten sustancias muy fuertes en sus cuerpos, esto los lleva a un mal físico, porque los deshidrata, les da otro aspecto en el rostro, pierden demasiado peso y no pueden dormir, dañan de manera brutal su cuerpo. Por el otro lado, están las enfermedades, y cada vez hay enfermedades muy severas, muy complicadas de curar como el cáncer, la cirrosis, la artritis, el asma, diabetes, etcétera. Hay otras enfermedades provocadas por el consumo de alcohol y tabaco. También estos sufren discriminación por parte de la familia, por sus vicios fuertes. Porque los hace perder la razón, hay algunos que se embrutecen y hacen cosas feas de las cuales después sienten culpa, estos hacen mucho daño a los familiares con los que convive.

Hay un mal físico también que viene desde la mente del ser humano, y es la no aceptación como persona, del color de piel, el peso, el género y muchas características más. Unos de ellos agreden y lastiman su cuerpo, haciéndose operaciones, estirándose la piel, poniéndose implantes, haciendo ejercicio en exceso y tomando sustancias que solo dañan al cuerpo a la larga. Están los que no están de acuerdo con su género y llegan a alterar o a mutilar sus órganos sexuales, quitándose completamente la posibilidad de algún día tener hijos. Hay mucha gente que quisiera tener estas oportunidades de hacer una familia y desafortunadamente no pueden.

Estos problemas actuales se ven de manera extraordinaria en cada una de las sociedades, es algo que no se puede ocultar o tapar; ante esta problemática Maritain (1966, b) afirma: "Atender a las necesidades actuales de los hombres, a las que están ahí, ante nuestros ojos y no tienen espera, es una obligación" (p. 196). El ser humano tiene que estar al pendiente de las cosas que pasan en su entorno y no quedarse con las manos cruzadas, debe hacer un bien ante estos males que vive a diario.

El ser humano al cometer los males morales que se han mencionado, él mismo pierde parte de su libertad, pierde dignidad al hacerse daño, al hacerse un sufrimiento causado por él mismo. Eso habla de que no se ama, no se respeta y no se valora, Maritain (1946) comenta: "sabemos que el aspecto esencial de una civilización digna de tal

hombre, es el sentido del respeto hacia la dignidad del ser humano [...] para defender la libertad, conviene estar prontos a dar la vida (p, 9).

Ante el problema del mal, él único culpable aquí es el ser humano, por vivir en un egoísmo, en una soberbia, en querer ser poderoso y querer ser como Dios, y sobre todo por ser un irresponsable. La persona por no asumir con responsabilidad, le es más fácil culpar a los demás que reconocer sus propios errores, pero no se puede ir en cadenita culpando a uno tras uno, se llegaría a un infinito absurdo y el culpable sería Dios. El ser humano necesita reconocer sus errores y enmendarlos hacia el camino del bien.

Se tiene que poner en claro la inocencia de Dios ante las consecuencias malas de los seres humanos y sobre todo la omnipotencia de Dios. Se piensa que porque Dios es omnipotente puede acabar con el mal. Pero no, no puede, porque si fuera así tendría que quitarle la libertad al ser humano, y al quitarle la libertad a este ser, no lo amaría, y este ser estuviera condicionado. No sería absolutamente libre para obrar. El mal moral se origina en la libre no consideración de la ley por el hombre, en la libre nihilización del hombre. De aquí se sigue que el ser humano sea la primera causa, causa negativa desde luego del mal moral en la sociedad (Maritain,1960, p. 109).

Para Maritain (1960) el comportamiento del ser humano cambia según su cultura, según su contexto histórico: “ningún hecho humano es absolutamente puro, ningún acontecimiento humano es absolutamente malo, quiero decir, en la perspectiva del valor cultural es histórico” (p,125). El bien y el mal que realiza el ser humano no es absoluto. Como se ha dicho, pero al hacer tales actos bondadosos o maléficos, sus consecuencias como pueden ayudar demasiado como pueden dañar demasiado al ser humano.

## **La sociedad**

Es imposible aceptar que la gente pueda vivir completamente sola, que la gente pueda vivir aislada, que no tenga ningún acercamiento con los demás y si así lo fuera, la misma persona humana no podría con su propia vida, se volvería una persona loca y desesperada, perdería ella misma el control y tendría alucinaciones, porque, aunque no

lo quiera, la persona humana siempre depende de alguien, es necesario que socialice con otros seres humanos.

La humanidad, desde los primeros comienzos de su existencia, se ha conformado de pequeños y diversos grupos o movimientos como: las aldeas, pueblos, estados, las comunidades y sociedades. Siempre ha pertenecido de en un grupo mínimo o máximo de personas, su desarrollo de civilización siempre ha sido colateral con su prójimo, Maritain (2001) lo expresa de la siguiente manera: “La persona tiende por naturaleza a la vida social y a la comunión” (p 16)<sup>3</sup>.

El aprender, el saber vivir en una sociedad civilizada hace que las personas convivan entre ellas y provoquen así lazos de compañerismo, fraternidad y unión, ya que una buena vida social, como tal, agrupa a todas las personas entre ellos mismos por que existe entre ellos un objetivo que es el bien común. En las relaciones sociales siempre se va a vivir de manera material o espiritual, ya que siempre materia y espíritu se entretajan y con esto se da el trato entre los seres humanos (Maritain 1984, p.15).

Cuando el ser humano se empieza a integrar, cuando forma parte de un grupo pequeño de personas, cuando ya hay una comunidad, es necesario que todos los que conforman parte de tal grupito o comunidad tengan objetivos claros, para que entre ellos puedan marchar bien y hacia el fin que ellos mismos se quieran proponer, para que entre cada uno de ellos no existan malas interpretaciones, peleas, problemas o confusión, a tal punto que los pueda llevar a la división, sino que siempre se procure pertenecer unidos, mediante un apoyo mutuo. Maritain (2001) afirma que:

Tiene necesidad de los demás para su vida material, intelectual y moral, no solamente a causa de las necesidades e indigencias de la naturaleza humana, sino también por la generosidad radical inscrita en el ser mismo de la persona; la apertura a las comunicaciones de la inteligencia y del amor,

---

<sup>3</sup>Álvarez (2007) le da mucha importancia al concepto de la sociedad en el pensamiento maritainiano es por ello que hace el siguiente comentario: De ahí que la sociedad (en el sentido más amplio del término e incluyendo todos sus grados y formas) se constituya como algo solicitado por la naturaleza humana no solo por razón de sus necesidades sino también de sus inspiraciones: el hombre es como ya dijera Aristóteles, un animal político, pero lo es por su peculiar condición personal: la sociedad política la más perfecta de las sociedades temporales “es una sociedad de personas humanas, es decir,... es un todo cuyas partes son también todos, es un organismo hecho de libertades y no de simples células vegetativas (p. 52).

que son las propias del espíritu, es lo que exige la entrada en relación con otras personas. Hablando absolutamente la persona no puede ser sola (p. 16).

Para el francés, la libertad es muy importante, como se ha dicho. En uno de sus escritos, Maritain (1984). Escribe: “La sociedad brota finalmente de la libertad humana” (p. 207). Es decir, para que haya una buena civilización en la actualidad, es necesario e importante que el hombre se sienta y viva de una manera libre, siempre siendo responsable con las actividades y acciones que le tocan como ser humano.

Debe existir una comunicación mutua, un buen diálogo entre las personas. Maritain (1948) al respecto dice: “por el mero hecho de ser yo una persona y de comunicarme a mí mismo, exijo comunicarme con el otro, y con los otros, en el orden del conocimiento y de amor” (p. 45). Cuando se alcanza el bien común se alcanza el bien vivir dentro de la sociedad.

Maritain (2001) piensa que el hombre está llamado a formarse de una manera social, y la sociedad se forma como algo que es exigido por la misma naturaleza y, puesto que esa naturaleza es la naturaleza humana, la sociedad se forma como una obra realizada por un trabajo de la razón y de la voluntad humanas a la que se es consciente de una manera libre (p. 17). El ser humano de hoy no quiere hacer sociedad porque no se lleva bien con sus vecinos, porque tiene problemas con ellos y no quiere hacer comunidad.

Dentro de esta sociedad, el ser humano vive y actúa libremente con los demás y lo afirma Maritain (2001) cuando dice: “La sociedad es un todo compuesto de todos, ya que la persona en cuanto tal es un todo; y es un todo de libertades, ya que la persona en cuanto tal significa dueña de sí o independiente” (p. 17). No porque sea un ser independientemente de los demás signifique que va a fijar su mirada solo en sí mismo, sino que desde el fondo de su independencia tiene que procurales el bien a los demás.

Vivir en sociedad siempre traerá mayores beneficios que maleficios, es decir, se vive más la bondad que la maldad, y la sociedad está hecha para objetivos primordiales, Maritain (2001) al respecto dice:

La sociedad tiene un bien propio y una obra propia, que son distintas al bien y de la obra de los individuos que la componen. Pero este bien y esta obra son y deben ser humanos por esencia y, por consiguiente, se pervierten sino contribuyen al desarrollo y al bienestar de las personas humanas (p. 17).

Comenta Maritain (2001) el hombre se encuentra subordinado a un grupo social y el grupo no alcanza su fin que es el bien común más que sirviendo al hombre (p. 25). Es decir, está en la esencia del ser humano el ser servidor de su prójimo para que su fin sea pleno. Hoy en día es más fácil que cada persona vea por su propio interés que el de los demás, que cada uno resuelva sus propios problemas y resuelva sus necesidades.

## **Capítulo II: Marco referencial o/e histórico**

En el segundo capítulo se expondrá la biografía y el contexto sociológico del filósofo Jacques Maritain, así como también a los personajes que marcaron algo importante en su vida, y que gracias a ellos llegó a tener un pensamiento asombroso. Hay que reconocer que el catolicismo influyó mucho en la vida de este gran sujeto, desde que conoció esta religión se mantuvo firme en esa fe, una fe que lo llevó a amarla y a profesarla hasta los últimos días de su vida.

En este mismo capítulo se abarcan algunos apartados, los cuales hablan sobre la historia y la influencia que tuvo con otras personas, sobre quiénes fueron los principales autores que le ayudaron a comprender y entender la importancia de la filosofía. Mas aun, la comunicación que tuvo con aquellas personas que le ayudaron a descubrir la verdad en el catolicismo, ya que, con este nuevo cristianismo, él junto con su esposa Raïsa pudieron encontrar la felicidad.

Para Grajales (2002) toda investigación histórica reflexiva se refiere siempre al esfuerzo que se realiza con el propósito de poder establecer algunos sucesos, hechos o eventos, que han ocurrido y que de una u otra manera son importantes y compatibles con el mismo ser humano, todo esto bajo la mirada de una cierta metodología, ya que por medio de esta se da un modo sobre cómo es que se enfocan los problemas acerca de la libertad y en base a esto se buscan dar soluciones y respuestas concretas (p.7).

Hay dos personas importantes en la vida de Jacques Maritain, una de ellas fue el Francés Henri Bergson, es uno de los principales representantes del vitalismo. Este vitalista, tuvo una gran influencia en los primeros años de su formación académica, en la etapa filosófica. Jacques Maritain, obtuvo de las enseñanzas de Bergson demasiadas

cosas y siguió su línea de pensamiento (el vitalismo). La otra persona quien también marcará algo fundamental para el desarrollo integral de la vida de Maritain fue León Bloy. Este fue, quien dio el primer paso para su conversión al catolicismo de Jacques, ya que él venía de una familia protestante muy radical. La vida, la fe, y el testimonio que León Bloy le dio a la familia Maritain bastó para que ellos se convirtieran al catolicismo.

El santo filósofo Tomás de Aquino, ha sido fuente y referente para muchos filósofos, Jacques Maritain se llegó a reconocer como uno de los principales representantes del neotomismo del siglo XX. Leyendo los escritos de Maritain, uno se dará cuenta que el pensamiento maritainiano tiene mucho pensamiento tomasiano. Jacques Maritain tuvo que adentrarse a los escritos de santo Tomás, principalmente en los escritos de la suma teológica, estos escritos influyeron mucho en el desarrollo intelectual de Maritain.

La religión del cristianismo católico fue algo primordial en la vida de la familia Maritain, fue una conversión que nadie se pudiera esperar, ya que él profesaba un protestantismo muy fuerte, y su esposa un judaísmo radical. Se enamoraron tanto de la religión católica que ambos decidieron hacer sus sacramentos y poner en alto el nombre del cristianismo, tanto así, que en muchos de sus escritos de Jacques Maritain habla sobre cómo la religión lleva a un buen fin al ser humano. A pesar de todas sus obras que tiene por escrito, hay una de manera singular donde manifiesta los valores del cristianismo como algunas virtudes que pudieran tener las personas. Esta obra filosófica se titula: "Cristianismo y democracia", fue escrita en el año de 1943.

## **Henri Bergson**

El filósofo francés Henri Bergson influyó demasiado en los escritos de Jacques Maritain, fue un contemporáneo y amigo suyo. Lo que comenta Hirschberger (1990) es que Henri Bergson nació en Paris Francia, en el año de 1859 y falleció a principios del año de 1941. Él fue un filósofo, sociólogo, escritor y profesor en un colegio ubicado en Paris. Es uno de los grandes profesores en la disciplina filosófica que ha tenido Francia.

Henri Bergson tiene el pensamiento de algunos filósofos alemanes importantes como son: Kant, Fichte, Shelling y Artur Schopenhauer, ha aprendido de ellos principalmente en los temas de la libertad y a cerca de la voluntad (pp. 378-379). En el año de 1927 ganó un premio Nobel de Literatura.

En el contexto de Henri Bergson hay una lucha muy visible sobre algunas corrientes de pensamiento, está el mecanicismo, los deterministas y los materialistas, todos ellos se oponen a la concepción del mundo bajo la mirada de la vida. La filosofía del ser es para Henri Bergson la filosofía de la vida, es decir, el ser debe estar consciente de su existencia, así que en pocas palabras Henri Bergson es un vitalista. Para él la vida del ser humano se debe a un principio o tiene su fundamento en lo vital y no en alguna fuerza física o química como las corrientes de pensamiento ya mencionadas (Hirschberger, 1990, p. 379).

Bergson tenía puesta su mirada en la disciplina de las matemáticas, pero llegó en un momento de su vida donde se envolvió en el espíritu positivista que dominaba en toda la cultura francesa de aquellos tiempos. Se dispuso a tomar el camino de la filosofía de la ciencia y con eso llegó a tener varias nociones científicas fundamentales, pero eso jamás llegó a llenar ese anhelo por buscar algo más ya que para él, todas las ciencias de la naturaleza carecían de una base sólida y que la física como tal no era lo abarcable en todo (Lamanna, 1963, pp. 9-10).

Aquí hay algunas de sus obras escritas, esto servirá de mucho para saber hacia dónde se dirigía su pensamiento filosófico: Ensayo sobre los datos inmediatos de la conciencia (1889); Materia y memoria (1896); La evolución creadora (1907); Las dos fuentes de la moral y de la religión (1932); La energía espiritual (1919); El pensamiento y el móvil (1934). No hay que olvidar que tiene dos introducciones sumamente importantes, una la metafísica y otra por supuesto a la filosofía. En cada uno de estos tratados su tinte es crítico bajo una mirada de la física, biología, y la psicología. Él tenía una manera muy singular de poder comunicar su pensamiento mediante sus escritos y su palabra, tenía una magia muy profunda. Él construyó una visión más racional del mundo, de la filosofía, de la poesía y todo esto lo llevé en su tiempo a ser el filósofo de moda (Lamanna, 1963, pp. 10-11).

Para Lamanna (1963), al finalizar la primera guerra mundial contribuyó con una propaganda activa en el continente europeo y americano, haciendo hincapié a que se rechazara todo tipo de imperialismo. Puso su servicio, su actitud y sus conocimientos a la reconstrucción europea y tuvo una buena participación en los trabajos de la sociedad a favor de las naciones y a la cooperación intelectual (p. 11).

Todo el pensamiento bergsoniano forma una semejanza con su filosofía del ser, para él una vida superior es libre y una vida inferior está obstaculizada. Para Bergson el “deber” se vive de dos maneras, en la sociedad y en el impulso amoroso: En la sociedad existe una moral cerrada, esta consiste en las costumbres establecidas dentro de la sociedad junto con la ley marcada y esto sirve para el funcionamiento de una buena sociedad. Los deberes son necesidades porque son intereses para la vida del hombre. Respecto al impulso amoroso, es una moral abierta, es la moral de la libertad, de la humanidad y sobre todo del amor, en esta prevalecen las ideas de valor que están por encima de lo material y mecánico. Es esta moral que hace surgir a los verdaderos sabios, profetas y santos por la autenticidad y el valor que le dan al ideal del amor (Hirschberger, 1990, pp. 382-383).

Henri Bergson profesaba la religión judía, y para él, la concepción que tiene a cerca de la religión la desglosa en dos puntos paralelos. Una religión inferior, esta sirve a los intereses vitales como es la tranquilidad frente al temor y una religión que es superior, esta se manifiesta en todos aquellos que tienen un encuentro con el misticismo y un encuentro personal con Dios en el amor que es en todo el supremo triunfo de toda la materia existente en el universo (Hirschberger, 1990, p. 383)<sup>4</sup>.

Para Lamanna (1963) el determinismo como tal, considera que el universo es un todo, es como una maquina en el cual todas las partes que existen están vinculadas entre sí por relaciones que son una necesidad, el hombre se ubica al funcionamiento del

---

<sup>4</sup>Paolo Lamanna en su libro Historia de la filosofía V (1963) retomando el pensamiento bergsoniano dice así sobre el tema de la libertad: La libertad. La identificación de la espiritualidad humana en su pureza con la duración es para Bergson fundamento para oponer el determinismo mecánico la libertad, no como algo que es necesario demostrar o definir, sino como un hecho de experiencia que es necesario comprobar (p. 21).

universo, a los actos que son previsibles como los demás sucesos y acontecimientos de la naturaleza (p.21).

Para Arguello y Cortina (2014) Bergson es un apologista, siempre abierto y manifestando la metafísica como un saber supremo y radical. Solamente así se puede entender el pensamiento bergsoniano. Siempre se mostró motivado a la defensa de la libertad, creatividad y a la novedad metafísica, y tiene una postura fuerte en contra del determinismo científico y a una falsa racionalización (p. 100).

Según Arguello y Cortina (2014) Henri Bergson tuvo una conversión de fe desde lo más profundo de su corazón de pasar del judaísmo al cristianismo, cabe destacar que no fue por una original afinidad de su pensamiento con el del filósofo y teólogo santo Tomás de Aquino, ni con ninguna otra doctrina o pensamiento de algún doctor o santo de la Iglesia, sino fue precisamente por acudir a los místicos, ya que Bergson pidió y buscaba la ayuda de la mística para que lo introdujeran al verdadero conocimiento de la verdad y de la vida, y no se vio defraudado por ellos (p. 91).

Para terminar sobre el breve pensamiento de Henry Bergson es importante tener en cuenta lo que se ha dicho. Henri Bergson fue de origen judío, en los últimos años de su vida poco a poco se fue acercando al catolicismo, se inclinaba por tener una conversión a dicha religión pues en el cristianismo veía la coronación de la hebrea ante la oleada de un antisemitismo que se vivía en Europa (Lamanna, 1963, p. 11). Esta conversión de fe también llevó a Jacques Maritain a buscar la Verdad en el Cristianismo Católico, ya que aprendió de Henri Bergson muchas cosas sobre filosofía, pero de la cual quedaría muy agradecido Jacques fue a esta enseñanza de fe al cristianismo.

### **Santo Tomas de Aquino**

Santo Tomás de Aquino es un personaje muy auténtico, y es uno de los filósofos y teólogos dentro de la Iglesia católica que es muy retomado por varios filósofos, uno de ellos fue Jacques Maritain que sigue su línea de pensamiento. Tomás de Aquino es uno de los pilares principales sobre las cuestiones filosóficas y teológicas, ya que a él se le

atribuyen muchos comentarios y aportaciones importantes para dar respuestas a muchas interrogantes sobre la fe católica.

Según Hirschberger (1968) Tomás de Aquino nació a finales del año de 1224 en Roccasecca Italia, él viene de una familia napolitana. Desde su niñez fue llevado al monasterio de Monte Cassino (p. 376) este era una abadía benedictina situada en el sur de Roma. Fue ahí donde san Benito de Nursia estableció su primer monasterio, ahí nació la orden benedictina en el siglo VI.

A los 14 años de edad se va a estudiar a Nápoles, uno de sus profesores es Pedro de Hibernia (Hirschberger, 1968, p. 376), (importante recordar este nombre, porque él fue uno de los comentadores de algunos libros de Aristóteles y tener algo muy presente, santo Tomás sigue el pensamiento de Aristóteles). Por este encuentro con este profesor, empieza toda la iniciación y el gusto por la filosofía griega. Entonces, se puede decir que, de manera implícita, Jacques Maritain también tiene algo de aristotelismo en sus escritos filosóficos.

Entre la década de 1240 estudió en la Universidad de Nápoles. Y cuando tenía 20 años de edad decide entrar en la congregación de los dominicos. Un año después hace un viaje hacia Francia Paris, donde en el año de 1256 conoce a san Buenaventura para poder seguir con sus estudios, después estuvo en Colonia una ciudad de Alemania donde conoció a un ilustre y majestuoso maestro y santo de la Iglesia Católica, san Alberto Magno. Finalmente termina sus estudios, regresa a Roma para ser profesor y enseñar todo lo que ha aprendido; ahí conoce a Guillermo de Moerbeke, él es el que le da a conocer traducciones directas y muy seguras de los escritos del estagirita Aristóteles (Hirschberger, 1968, 376).

El Aquinate jamás logró obtener algo de su maestro San Alberto Magno, pero lo que hacía grande a Santo Tomás era que tenía una capacidad de sistematización y manejaba una combinación de muchos conocimientos amplios y precisos, tenía una mente asombrosa, esto lo llevo a tener un gran intelecto, y se reconoce todo el esfuerzo

mental que llegó a tener Santo Tomás mediante los numerosos escritos que dejó, tanto de filosofía como de teología (Copleston, 2009, p. 299)<sup>5</sup>.

Para Hirschberger (1968) santo Tomás es considerado como el padre y el principal autor de la escuela filosófica escolástica, y verdaderamente que fue un gran fundador (p. 376). El verdadero conocimiento del Aquinate se revela de forma muy particular en toda su metafísica, es aquí donde se refleja con especial fuerza todo el influjo de la terminología, de la problemática y de todo el pensamiento filosófico de Aristóteles (Hirschberger, 1968, p. 383).

Se ha escrito un poco sobre la biografía de este importante Santo, ya que él ha sido inspiración para muchos filósofos y teólogos, cabe resaltar que si santo Tomás tiene por él mismo demasiadas obras escritas, con mayor razón tiene infinitudes de aquellos que ha sido sus comentaristas, esta es una riqueza de la Iglesia Católica, que desde los primeros siglos del cristianismo ha contado con personas muy intelectuales y que han decidido dejar su enseñanza mediante los textos, un claro ejemplo que se tiene es san Agustín de Hipona. En este proyecto de investigación, es el filósofo francés que después de casi 600 años, retoma el pensamiento del doctor Angélico.

Así como para el pensamiento de Jacques Maritain la persona es muy importante pues así también para el Aquinate. Para Cárdenas y Guarín (2007) el tomismo define al ser humano como: “una criatura creada a imagen y semejanza de Dios, una unidad de cuerpo y alma”. Para Santo Tomás el ser humano está constituido de materia y forma, (pensamiento aristotélico) pero él enfatiza en que el cuerpo es un bien para el alma, hablándolo en un sentido espiritual al que llama “alma racional” y es esta la que constituye todas las actividades vitales de la persona humana (p. 36).

El ser humano al poseer un alma, vale más que el mismo universo. Maritain (2001) afirma: “una sola alma vale más que el universo entero, de los cuerpos y de los bienes materiales. No hay nada por encima del alma a no ser Dios” (p. 21). Como el hombre está

---

<sup>5</sup>Sería Santo Tomás quien lograría la expresión de la ideología cristiana en términos aristotélicos y quien utilizaría el aristotelismo como un instrumento de análisis y síntesis filosóficas y teológica; pero su estancia en París y en Colonia en compañía de San Alberto fue sin duda un factor de primera importancia en su desarrollo intelectual (Copleston, 2009, p. 299).

constituido de alma y cuerpo, por lo tanto, cada una de las personas en particular y en concreto vale más que todo lo material que pueda existir en el universo entero, estas personas, son únicas e irrepetibles, sí, con sus virtudes y defectos, pero únicas y valiosas.

Para Muñoz (2012) el Aquinate quiere mostrar que la inteligencia del ser humano es imperfecta, no le quita la esencia de que sea una facultad de la verdad, ya que es puro intelecto, sino que, por tener un espíritu encarnado, la inteligencia se va perfeccionando en la verdad. El santo filósofo pone de manifiesto la imperfección del ser humano y por otro lado pone de relieve la perfección divina, por eso el ser humano no se puede poner al mismo nivel que Dios, el hombre debe reconocer siempre que es imperfecto ante los ojos del Creador (p. 142)<sup>6</sup>.

El Aquinate es uno de los conocedores confiables y precisos de la filosofía aristotélica, él aprendió de este filósofo antiguo y de una u otra manera pone el pensamiento aristotélico en todo su pensamiento filosófico como teológico. Hay que reconocer que hay dos autores más que retomaron y estudiaron las obras de Aristóteles y son Avicena y Maimónides.

Al momento de hablar de las virtudes, Santo Tomás distingue unas virtudes que son morales, otras virtudes que son intelectuales y unas virtudes que él llama teologales. Las virtudes morales son las que se inclinan en el apetito sensitivo de cada persona. Las virtudes intelectuales son las que perfeccionan los poderes racionales de un hombre y las virtudes teologales son las más importantes porque gracias a ellas el ser humano poniéndolas en práctica en su vida cotidiana puede alcanzar la perfecta felicidad (Cárdenas y Guarín, 2007, pp. 36-37).

En el pensamiento de Cárdenas y Guarín, (2007) el Estado tiene una tarea muy importante la cual debe de cumplir a toda costa y es producir activamente todas las condiciones que necesita el ser humano de una manera integral para que tenga una vida

---

<sup>6</sup>Según Cárdenas y Guarín (2007) el bien común y la libertad van ligadas y lo expresan de la siguiente manera: La opción por el bien se hace, según el Aquinate, en el marco de la libertad. El hombre es un ser libre y, por ello, puede realizar "actos humanos" que corresponden a aquellas acciones de las cuales el hombre es dueño por su razón y su voluntad; por eso define el libre albedrío como la facultad de la voluntad y de la razón, a la vez que afirma que solo se podrá considerar como acciones propiamente humanas las que proceden de la voluntad deliberada, la cual siempre va precedida de un juicio de razón (p. 36).

plena, porque el ser humano no nada más es una simple creatura del Estado, en realidad lo que intenta rescatar el Aquinate es que el ser humano está llamado a una vocación para con su creador (p.38).

Jacques Maritain le aprendió muchísimas cosas al Aquinate, ambos se preocupan por el bienestar y la finalidad del ser humano, ambos llegan a una conclusión similar de que la felicidad que desea alcanzar el hombre a lo largo de su vida la puede encontrar y alcanzar mediante la amistad y el amor, una amistad verdadera es en virtud donde se procura el bienestar para el otro y se participa de él como si fuera en bien para sí mismo, se trata de ser empático y que se dé siempre un trato mutuo (Cárdenas y Guarín, 2007 p. 40).

## **El catolicismo**

Según Burgos (2006) Jacques Maritain creció en una familia en la cual se practicaba el protestantismo (p. 17). Este es el primer acercamiento que se conoce sobre la fe que practicaba Jacques Maritain. Entre el cristianismo católico y el cristianismo protestante hay mucha diferencia, aunque en ambos ponen a Jesucristo como el hijo único y verdadero de Dios, no comparten el mismo pensamiento, mismos ritos, mismas ideas.

Jacques viene de una familia liberal protestante donde se manifestaban fuertes tradiciones, costumbres y ritos. A pesar de pertenecer a una familia acomodada, él nunca se sintió satisfecho en el ámbito intelectual y religioso. Desde muy joven se sintió atraído por el idealismo socialista y de una transformación radical dentro de la sociedad. Fue precisamente ese rasgo de radicalidad el cual lo condujo a una fuerte crisis existencial que sufrió en la etapa de su adolescencia.

Entre los años de 1927 a 1939, Jacques Maritain y su amada esposa Raïsa hicieron de su casa en Meudon, en las afueras y orillas de París, un centro de encuentro y discusión o como tipo seminario frecuentado a lo que podemos llamar hoy en día; no solo por los filósofos en el cual también participó Emanuel Mounier y algunos teólogos, sino por personas importantes en el ámbito intelectual de muy diverso tipo de entre los

que destacaban algunos artistas, escritores, músicos famosos y varias celebridades de esos años (Burgos, 2006, p. 19).

Para Burgos (2006) la mayoría de personas de ese grupo eran unos intelectuales que vivían en una época plena de dificultades y ansiedades pero que encontraron con esos encuentros en Meudon un ambiente acogedor, fraterno, agradable y que llenó todavía más su vida de conocimientos intelectuales de una manera más profunda con diferentes métodos de aprendizaje a comparación de los que ellos tenían. La familia Maritain quedó en recompensa con todos aquellos que participaban, ya que, esto hizo que, su mundo personal creciera en varios ámbitos; para Jacques, fue algo muy importante porque resultaron buenos frutos para sus escritos especialmente en aquellos donde aborda los temas de estética (p. 19).

En el diario de notas de Maritain (1967, a,) se puede descubrir un poco más a fondo sobre de lo que realmente se dedicaban, de lo que discutían y sobre aquellos problemas que reflexionaban aquellas celebridades intelectuales. Trataban sobre temas muy interesantes los cuales eran los siguientes: El testimonio de Nuestro Señor sobre su filiación divina; El puesto de Cristo en el Plan Divino, el motivo de la Encarnación; La Santidad de Cristo, la plenitud de su gracia; La inteligencia humana de Cristo; El corazón de Jesús; Las tres virtudes teologales (p. 181). Eran temas realmente interesantes e importantes para los cristianos y también para los que no profesaban el cristianismo ya que ahí tenían la oportunidad de poner sobre la mesa sus dudas e inquietudes sobre la religión y la estructura jerárquica de la Iglesia Católica.

Las conversaciones con estos intelectuales ya se iban haciendo poco a poco más fraternas, ya que se quedaban a convivir y a disfrutar “la hora del té”. Este grupo de famosos intelectuales les gustaba el movimiento y se quedaban largas horas conversando; algunos salían antes de la cena, unos más aprovechaban y cenaban con la familia Maritain. Jacques Maritain, afirma que en sus reuniones todos los que participaban quedaban muy fatigados, pero siempre contentos y animados por la jornada aprovechada ya que habían aprendido y enseñado mucho (Maritain, 1967, a, p. 155).

Al divisar una débil luz en medio de las tinieblas en la cual se encontraba la familia Maritain, ambos reaccionaron con su verbal entusiasmo y se adhirieron al pensamiento

de Henri Bergson, hasta tal punto que se hicieron personas fervientes bergsonianas. Henri Bergson fue alguien muy importante para Jacques y Raïsa. Ellos tuvieron una influencia más y que fue muy definitiva para sus vidas. Y se habla del encuentro que tuvieron con León Bloy, él representaba una figura atípica y un cristianismo muy auténtico. Fue él mismo quien fundamentalmente con su testimonio de vida coherente, proporcionó a ellos la existencia de una verdad real y absoluta que les podía llenar la vida de esperanza; he aquí la parte clave de los Maritain; él fue quien los introdujo al cristianismo (Burgos, 2006, p. 27).

El proceso de una conversión de un cristianismo protestante al cristianismo católico fue lento y doloroso. En primer lugar, no era fácil salir de una crisis intelectual tan fuerte y confusa. El apasionado Jacques Maritain no podía permitirse el lujo de acercarse a una doctrina simplemente porque se presentaba con la capacidad de ofrecer una visión global y definitiva de la realidad. Necesitaba estar convencido tanto intelectual como emocionalmente, de que esa doctrina era realmente la verdadera y la que le iba a abrir las puertas al verdadero conocimiento, y desde una manera cultural y personal. Lo que no se esperaba era que en el acercamiento al catolicismo también se presentaban con notables dificultades (Burgos, 2006, pp. 27-28).

Jacques Maritain, siendo un protestante muy rígido por su familia republicana, con muchos pensamientos y creencias anticatólicas, y su esposa Raïsa, siendo una persona de religión judía (y vaya que es muy difícil para los judíos cambiarse de religión, ya que ellos se creen el pueblo realmente escogido por Dios y son muy celosos con su religión). Es muy complicado entender que ambas personas por querer buscar algo más de lo mucho que ya sabían lo quisieran buscar en el catolicismo.

Cuenta Burgos (2006) que, con la luz de la gracia, el impulso del ansia personal de salvación, el trabajo de la inteligencia y el testimonio de vida de varias personas católicas principalmente la de León Bloy, los Maritain, fueron acercándose cada vez más a la Iglesia Católica y su deseo por parte de ambos de poder recibir el bautismo fue haciéndose cada vez más vivo. El 11 de junio de 1906 recibieron el bautismo en una ceremonia en la que el mismo León Bloy actuó como padrino de la pareja. Todo esto los llevó a que abrazaran muy fuerte la fe católica y que la vivieran con mucha fidelidad a lo

largo de toda su vida; con una característica muy peculiar que ellos tenían que era la de poner todas sus energías al servicio de lo que estimaban como verdadero y necesario. Su catolicismo no fue meramente intelectual, sino que fue un catolicismo lleno de oración, de sacrificio, de acción y contemplación (pp. 28-29).

El francés le tenía un gran amor y una gran devoción a San Juan de la Cruz y su interés por la mística es uno de los muchos testimonios que podrían aportarse en sus escritos. Todo aquello que sea místico comporta un doble aspecto y una doble definición ontológica y psicológica. En el plano ontológico afirma Maritain (1966, a.), que la esencia de la contemplación mística consiste en ser producida en virtud de la unión, y, por tanto, experimentarla de una manera pasiva, por una voluntad especial de Dios que le lleva a dársela al que Él quiere, donde quiere, transmitiéndole así también los misterios de su amor y de su creación. Y por el lado psicológico, la esencia de la contemplación mística le parece ser un conocimiento experimental de Dios donde este mismo Ser es inefablemente percibido (pp. 298-299).

El francés abrazó y se ligó fuertemente al catolicismo, ya que la mayoría de sus escritos van con un tinte religioso-católico. Para Maritain (1984) el precepto o mandamiento que se considera uno de los más importantes en el decálogo judío-cristiano es el de “no matarás” es un precepto del derecho natural. Un fin primordial y general de la naturaleza humana es el de preservar la existencia humana o el ser; porque el hombre, en tanto que es tiene derecho tanto a la vida, como disfrutar de ella haciendo las cosas bien (p. 106).

El derecho a la vida es un ejemplo claro que desea remarcar Jacques Maritain dentro de todo su pensamiento filosófico cristiano. Es algo esencial en el ser humano buscar siempre su sobrevivencia y su bienestar, su desarrollo de una manera íntegra, no hacer lo contrario. Es por esto que está llamado a respetar su propia vida y la vida de los demás.

Pareciera que hay gente que quiere desaparecer de este mundo, y ellas mismas llegan al suicidio; en otras personas es algo distinto, mueren sus sueños, ilusiones, esperanzas, anhelos, en pocas palabras, el ser humano está llamado a vivir físicamente y espiritualmente pero de una manera satisfecha. Lo que dice Maritain (1984) es: “el

objetivo final de la ley es hacer a los hombres moralmente buenos” (p. 194). Una persona que es buena no hiera, no lastima, no hace daño, no asesina.

Cada religión que existe tiene que enseñar y vivir ciertas virtudes y valores, tiene que hacer obras buenas, que no dañen, ni lastimen, de una manera física y espiritual a alguien. Sánchez (1978) lo expresa de la siguiente manera: “Existe una moral de inspiración religiosa que cumple también la función de regular las relaciones entre los hombres en consonancia con la función propia de la religión” (p. 72). Es la religión y la moral como fundamentos importantes en la vida del ser humano. Para que el ser humano viva en comunión, viva con alegría debe entregarse completamente, casi haciendo un sacrificio por parte de él.

El cristianismo como religión busca siempre que la persona sea libre en todos sus aspectos. Solo le pide que sea responsable con cada una de sus acciones. En otras religiones se ha visto que la mayoría de las personas no tienen libertad para expresarse, es decir, una mujer que practica el islamismo o el judaísmo no fácilmente puede usar pantalón porque así están establecidas sus reglas. En las sectas como por ejemplo los testigos de Jehová no pueden salir a fiestas, por otro lado, los mormones no pueden tomar café. No se vive una libertad completa.

Según Maritain (1966, b) el cristianismo aparece en varios aspectos vitales de la civilización occidental y también en América, como la única religión capaz de defender la libertad de la persona y también en la medida en que puede irradiar sobre el orden temporal, las libertades positivas correspondientes en el plano social y político y esa libertad espiritual (p. 123).

Para Maritain (1971) el catolicismo ha anunciado a los pueblos el reino de Dios y la vida del siglo porvenir, les enseña la unidad del género humano, la igualdad natural que deben tener todos los hombres, hijos del mismo Dios y redimidos por el mismo Cristo; la dignidad inalienable de cada alma creada a imagen de Dios; la dignidad del trabajo y la dignidad que tienen los pobres; la primacía de los valores interiores y de la buena voluntad sobre los valores externos; la inviolabilidad de la creencia; la vigilancia de la justicia y la providencia de Dios para con su creación, la obligación para los que mandan y para los que poseen de mandar en justicia como ministros de Dios (p. 53).

## **Análisis histórico de Jacques Maritain**

Jacques Maritain Nació en París, el 18 de noviembre de 1882, en una familia en la cual se practicaba el protestantismo. El nombre de su padre era Paul, practicaba la profesión de abogado y su madre se llamaba, Geneviève Fabre. Ella era la hija de un parlamentario republicano. Jacques Maritain estudió en el “Liceo Enrique IV”. Posteriormente estudió en la universidad de Sorbona donde obtuvo una licenciatura en filosofía y una más en Ciencias Naturales. El filósofo Jacques, durante sus primeros años de aprendizaje mostró una gran simpatía por el socialismo humanitario, algo que le gustó mucho y se apasionó en ello, y fue precisamente en favor de un grupo de estudiantes socialistas rusos que vivían en persecución y fue ahí donde conoció a Raïsa Oumansoff quien llegó a ser su esposa (Burgos, 2006, p.17).

Jacques Maritain, mucho antes de ser una persona popular o alguien famoso en el área de la filosofía, fue un escritor apasionado, de hecho, entre sus obras principales se puede tener en consideración una obra que se titula: “Cuaderno de notas”, donde precisamente en ésta se le puede conocer más a fondo toda su persona, desde sus inicios de vida hasta la relación amorosa que tuvo con su esposa Raïsa.

Se pueden notar también parte de sus pensamientos, y sus diferentes relaciones con el mundo exterior, en este cuaderno de notas se habla sobre sus recuerdos antes de ser bautizado, recuerdos después de su bautismo; trata sobre su primer viaje a Roma ya que este fue un viaje muy importante para él. Tiene otros temas sumamente interesantes sobre el desarrollo de su vida personal.

De los Santos y Cortes (1991) definen a Maritain así: “filósofo dedicado al estudio de los problemas de la vida actual, contemplados a la luz del tomismo”. (Diccionario enciclopédico ilustrado, s.f., definición: Jacques Maritain). Éste se mostró como una persona que tuvo demasiados escritos, la mayoría de sus pensamientos e ideas personales las expresaba en el libro de Cuaderno de notas. Muchas de sus reflexiones e interpretaciones son acerca del ser humano y sobre las facultades que éste tiene, esto le fue abriendo el paso a que tuviera un pensamiento filosófico-antropológico profundo.

Según Burgos (2006) Raïsa, nació en 1883 en Rostov del Don, cuya familia profesaba la religión de los judíos ortodoxos. Desde su encuentro con Jacques en el azar, Raïsa se llegó a convertir no nada más en su esposa, sino en una amiga que lo ayudó a colaborar y a darle sentido a algunos de sus escritos filosóficos de su amado, ella permaneció en su vida hasta la muerte. Ella fue la primera que partió de este mundo terrenal dejando viudo a Jacques Maritain, pero con una felicidad por todo lo que habían realizado juntos como pareja, siempre encaminados de la mano de Dios (p. 17)

La pareja, sufrió el impacto de las enseñanzas de la Sorbona, que se caracterizaban por su tinte materialista, pragmático, científicista y sumamente relativista, hasta el punto de que contemplaron la posibilidad del suicidio en el caso de que no lograran encontrar verdades seguras, profundas y convincentes para su intelecto de las cuales se pudieran aferrar. Fue en ese preciso momento donde tuvo un gran encuentro que lo marcó para su vida entera y fue con Henry Bergson, que éste mismo impartía clases en el colegio de Francia, él les abrió una puerta de tranquilidad y esperanza, la cual la pareja enamorada ya habían perdido por completo (Burgos 2006, p. 17-18).

Cuando Jacques Maritain vivía en París comenzó su vida académica y pedagógica dando clases en el colegio Estanislao y en el *Institute Catholique*, ahí tuvo sus primeros encuentros con los escritos de santo Tomás de Aquino. En sus primeras obras de Maritain, el tomismo fue especialmente combativo y ortodoxo además se vivía un contexto de desorientación intelectual y se le dificultaba ver los aspectos positivos de otros sistemas y de varias corrientes filosóficas. Jamás se desanimó en los planes intelectuales que él tenía. Desde el punto de vista político y social, Jacques Maritain colaboró con movimientos de orientación nacionalista, monárquica y conservadora. La condena de Pío XI que impedía a los católicos participar en esos movimientos supuso para Jacques un duro golpe y una conmoción interior que tuvo importantes consecuencias (Burgos, 2006, p. 18).

Para Reale y Antiseri (2002) el episodio del Jardín botánico de París pone de manifiesto la sinceridad de sobre cómo Jacques Maritain afrontó la mayoría de los problemas filosóficos, la desilusión que le habían causado las propuestas especulativas de los positivistas y el comienzo de aquel camino de conversión. A Maritain se le conoce

como el filósofo francés más prestigioso entre aquellos que vuelven a proponer el tomismo como una solución a los problemas característicos de la época en la que se vive (p. 680).

En la década de 1930 el filósofo francés, siguió evolucionando y progresando intelectualmente de dos maneras tanto práctica como teórica. Nunca se afilió a un partido político, siempre se mostró disponible, activo y partícipe en los acontecimientos sociales y políticos donde el mismo pueblo pedía su participación y atención. En el año de 1932 conoció a Emanuel Mounier y colaboró con él en una revista llamada *Espirit*. Dentro de un marco general y profundo de entendimiento ambos mantuvieron posiciones intelectuales y políticas ligeramente diversas que dieron origen a debates y a muchas controversias. Emanuel Mounier era partidario de una intervención más activa en los debates sociales y abogaba por un cambio más radical en relación a posturas filosóficas tradicionales (Burgos, 2006, p, 19).

Jacques consideraba que toda la democracia debía tener un rechazo a todo maquiavelismo y plantear la cuestión moral en cada momento. Él decía que, en el proceso de la racionalización moral de la vida política y social, los medios deben ser juzgados mediante la moral de una manera necesaria. Para que se dé una buena y perfecta democracia, el fin debe ser tanto la justicia como la libertad. En un sistema democrático, la utilización de medios incompatibles con los derechos de justicia y de libertad deben ser, en sí mismo considerados, como una operación de autodestrucción (Reale y Antiseri, 2002, p. 683).

Comenta Burgos (2006) en el año de 1941 Jacques Maritain lanzó una proclama para el momento en el que la guerra acabase, en la cual propiciaba la colaboración entre los católicos y los de la izquierda democrática. Durante ese tiempo se interesó por la teoría de la educación y defendió el humanismo y las artes liberales contra los pragmatistas. Fruto de ese empeño en el que, a partir de unas conferencias pronunciadas en la universidad de Yale, elaboró una propuesta de filosofía de la educación que tendría gran resonancia (p. 21).

En 1945 al acabar la segunda guerra mundial le propusieron ser embajador de Francia ante la Santa Sede. Maritain, aceptó esa maravillosa propuesta y estuvo a cargo

de este trabajo por tres años. En Roma organizó el “Centro Cultural Luis Francia” que, aún sigue en existencia y que lleva numerosas actividades; cabe resaltar que, como jefe de la delegación francesa en la Asamblea de la UNESCO en 1947, desempeñó un papel importante en la elaboración de la filosofía de dicha asamblea y en la Declaración Universal de los Derechos Humanos que la ONU aprobaría un año después (Burgos, 2006, p. 21).

El problema fundamental que le embargaba era la incapacidad de lograr puntos de referencia absolutos, de acceder y conocer una verdad cierta y definitiva, (Burgos, 2006, pp. 25-26). Lo que le pasaba al filósofo francés era que jamás se conformaba con cualquier enseñanza artificial, es decir, él verdaderamente era un filósofo porque sí se cuestionaba el porqué de muchas cosas y sobre su principio. No era alguien que se quedaba con lo primero que encontraba, él mismo hacía investigaciones y se dedicaba a una búsqueda más profunda.

Su esposa Raïsa, llegó en un momento preciso, cuando Jacques, empezó a buscar la verdadera Verdad, ya que ella fue una persona que lo inspiró demasiado a encontrar el fundamento racional de la verdad, a encontrar el gran misterio de la creación y de la vida humana. Ella también estaba enamorada de la búsqueda del conocimiento, así que ambos iban creciendo en el amor y en el conocimiento de las cosas. Siendo una pareja comprometida en el amor, vivieron un dramático momento de lucha espiritual y divina, estaban insatisfechos con la cultura oficial de su tiempo, angustiados por una angustiosa metafísica y dispuestos a aceptar una vida dolorosa pero no una vida absurda (Reale y Antiseri, 2002, p. 680).

En ese tiempo en el que se dedicaron mucho a la búsqueda de la Verdad se vivía el apogeo de un ateísmo exagerado, había otras corrientes filosóficas como son: el positivismo, el cientificismo, y un escepticismo sumamente asombroso. A pesar de estas dificultades la pareja enamorada jamás se rindió y no se quedó con alguna de ellas, sino que siempre lucharon por alcanzar el proyecto que ellos tenían en mente.

El mundo de la ciencia y el mundo de la filosofía le pedían a Jacques, inagotables reflexiones filosóficas; él mismo recogió sin temor alguno ese desafío y reto. Él estaba instalado en una convicción profunda e inquebrantable; la última respuesta a todas las

interrogantes que el mundo podría presentar solo se podría encontrar en el cristianismo. Si se hace memoria, se tiene la figura del filósofo-teólogo San Agustín de Hipona que de una u otra manera estaba perdido en encontrar y saber cuál era la Verdad, y este mismo la encontró dentro del cristianismo, tanto profundizó en ella que llegó a ser un buen Obispo. Jacques Maritain, encontró un hogar, un refugio en el cristianismo que se instaló de manera permanente y definitiva hasta la muerte (Burgos, 2006, p. 30).

En el ejercicio pleno de su vida, Maritain actuó siempre con una notable conciencia de su identidad laical, nunca lo sobrepasó la soberbia ni el egoísmo, jamás se sintió superior a alguien, rechazó siempre las actitudes paternas como las imposiciones procedentes del mundo eclesiástico. No buscó la protección, la ayuda en la jerarquía eclesial, ni se amparó de la autoridad y del poder de la Iglesia. Sosteniéndose fuertemente de la Iglesia puso su manera de pensar en ésta; decía que existe una ley natural, que el derecho del hombre es la existencia a la libertad personal y a la consecución de una vida moral perfecta, ya que los valores morales nunca dependen de la hegemonía de un hombre o de una clase social, sino que siempre se deben juzgar las obras de todos los hombres (Reale y Antiseri, 2002, p. 684).

## **Obras**

Para Reale y Antiseri (2002) Jacques Maritain, siempre fue un pensador anárquico y disperso, fue además una persona creativa, pero a la vez muy inquieta, estaba pegado demasiado a la cultura de su tiempo y siempre estuvo atento a las novedades y a los avances de la filosofía y de la ciencia, lo que, permitido a su longevidad, le permitió abordar una gran pluralidad de diversos temas. Los libros que se mencionarán son solo una parte de toda su numerosa escritura, ya que algunos de sus escritos no salieron publicados porque no tuvieron tanto auge como otros. Algunos investigadores en filosofía cristiana contemporánea consideran que la producción de libros de Jacques son una Summa Maritainiana porque valoran su gran interés y sus valiosas aportaciones, sobre todo el pensamiento que plasmó en sus obras retomando lo escrito en la Summa Teológica de Santo Tomás de Aquino (p. 23).

Los intereses de Jacques Maritain, siempre fueron, en efecto muy abiertos y extensos, se concentraba en disciplinas muy diversas como lo fue el existencialismo; el psicoanálisis de Sigmund Freud; tuvo un gran conocimiento en muchos comentadores de Santo Tomas, especialmente en aquellos que llegaron a comentarla Summa Teológica; abarcó también temas sobre la Estética de Picasso, Dalí y Dante, también abordó sobre los algunos tratados de democracia, religión, cultura, lógica, metafísica y entre otros más (Reale y Antiseri, 2002, p. 23).

Maritain, es un escritor en el cual es preciso distinguir con bastante nitidez tres etapas de su época como escritor: La primera se caracteriza por un tomismo meramente neto y ortodoxo y con esto incluye textos como: Los grados del saber; La lógica de los conceptos; Tres reformadores. La segunda etapa que inicia justamente a partir de la última obra mencionada y ésta es mucho más creativa y original, pero lindante con la heterodoxia. Hay una obra especialmente simbólica y es El campesino del Garona, escrita en el más duro postconcilio; en esta obra Jacques reconoce los errores, las imprecisiones, y las dudas de la época intermedia y con esto tuvo que regresar a los orígenes tomistas cerrando así el ciclo (Reale y Antiseri, 2002, pp.11-12).

En la tercera etapa hay un segundo Maritain, es el de la época creativa, en esta etapa no tuvo ningún tipo de acogida o recibimiento por parte de algunas personas. Sus obras no fueron publicadas y mucho menos leídas, por lo que su pensamiento en este periodo fue rechazado y desconocido. En esta tercera etapa como escritor desarrolló temas y reflexiones de tinte: político, antropológico, sobre la moral y estéticos. Algunos grupos intelectuales de orientación democrática-cristiana llegaron a conocer al Maritain más creativo. En el pensamiento de Jacques existe una de sus principales obras de filosofía política que se titula: El hombre y el estado, ésta fue publicada por primera vez en Estados Unidos de América en el año 1951 (Reale y Antiseri, 2002, pp.12-13).

Lo que relata Reale y Antiseri (2002) es que en sus primeras obras del filósofo abarca mucho el tomismo, un tomismo especialmente combativo y ortodoxo. Tuvo un gran impacto cuando se encontró con los escritos de Santo Tomás. Estas obras de Maritain le produjeron un contexto de desorientación intelectual y se le dificultaba ver los aspectos positivos de otros sistemas y de otras filosofías. En el tono de estas mismas

primeras obras, a pesar de su naturalidad abierta y siempre creativa, es más bien cerrado y crítico con el mundo moderno. En su numerosa producción de obras se puede encontrar La filosofía bergsoniana que fue escrita en 1914, en donde se marcarían las distancias con Henri Bergson. Se tiene también la obra titulada: Tres formadores: Lutero, Descartes, Rousseau que data en el año 1915, en la que analiza el proceso de secularización de verdades cristianas a través de esos autores. Se cuenta con el escrito de Antimoderno elaborada en 1922 y su primera obra sobre estética que se tituló Arte y escolástica formulada en el año de 1920 (p 18).

Jacques Maritain, tiene una obra que se titula Humanismo Integral, escrita en 1936 en esta pone de manifiesto que la educación es una sabiduría práctica que siempre tiende a la formación de cada persona. La educación es un arte ministerial, que se pone al servicio de la naturaleza humana, con el objetivo de hacerla más libre. La educación cada vez procura el logro de la plenitud personal y social, y es por lo tanto una formación para la vida democrática. Los medios que emplea la educación no son la violencia y la imposición, sino los valores humanistas y científicos, y sobre todo la acción moral del educador mismo, que coopera con el que se está educando (Reale y Antiseri, 2002, p. 681).

En los temas de Epistemología y Lógica encontramos temas como: El orden de los conceptos del año de 1923; Distinguir por unir o los grados del conocimiento en el año de 1932; De la filosofía cristiana escrita en el año 1933; Ciencia y sabiduría escrita un año después. Abarcando el tema de Historia de la Filosofía hay obras como: La filosofía Bergsoniana hecha en el año 1913, otra obra titulada Antimoderno del año 1922. En filosofía moral está, Examen histórico y crítico de grandes sistemas redactada en el año de 1960 (Burgos, 2006, p. 24).

Sobre los tratados de Antropología y Moral, se tienen como obras: Cuatro ensayos sobre la mente en su condición carnal en 1922; La persona y el bien común, redactada en el año de 1947; La ley natural o la ley escrita, la cual fue elaborada a principios de la década de 1950; Nueve lecciones sobre las primeras nociones de la filosofía moral, publicada en 1951. En los temas se hablan de Filosofía Política se tienen las obras de: Del régimen temporal y de la libertad, escrita en el año de 1933; Una más que se llama,

Cristianismo y democracia, formulada en el año 1943; y por último se tiene El hombre y el estado, ésta se publicó en el año 1951 (Burgos, 2006, p. 24).

### **Capítulo III: La metodología histórica reflexiva**

En este capítulo tercero propiamente se dará a conocer sobre cuál es la metodología aplicada en este trabajo científico-filosófico, teniendo en cuenta que todo trabajo científico o de investigación necesariamente tiene que tener una cierta metodología, en la cual se abordará siempre el objeto de estudio y esta misma requiere de procedimientos diseñados para el logro de los objetivos que se han planteado para la investigación.

La metodología que se ha planteado para la elaboración de este proyecto de investigación filosófica es el método: “histórico reflexivo” este método se encarga de un análisis que combina la investigación histórica en el pensamiento, en las reflexiones y sobre todo en los escritos del filósofo francés Jacques Maritain con una reflexión crítica que se viven en la actualidad, en un tiempo y espacio determinado y propiamente una interpretación en el pensamiento maritainiano.

Toda investigación histórica reflexiva se refiere siempre al esfuerzo que se realiza con el propósito de poder establecer algunos sucesos, hechos, o eventos que han ocurrido y que de una u otra manera importan y que son compatibles al propio ser humano, todo esto debe estar bajo la mirada de una metodología, ya que por medio de ésta se da un modo sobre cómo es que se enfocan los problemas y se busca dar soluciones y respuestas (Grajales, 2002, p.7).

Es importante identificar y conocer cuáles son los objetos de estudio que se analizarán bajo la mirada y la estrategia de dicha metodología para que al final se puedan dar los logros de los objetivos de la investigación. Se van a enumerar cuales son los objetos de estudio y después se les irá dando el procedimiento adecuado en base al método.

Para Mendieta (1982) la investigación tiene que constar de tres factores importantes y como este proyecto es un trabajo de investigación filosófico es algo esencial tenerlos presente en dicho trabajo; ellos son: el sujeto (es quien realiza la acción, en este caso es el ser humano); el medio (es el método de la aplicación, la cual es la metodología histórico reflexiva); el objeto (son los objetos o las finalidades de la indagación: los cuales son: la libertad, la libertad en san Agustín y santo Tomás, la libertad en Maritain, la libertad religiosa, el bien común, la justicia como un bien, el mal ante la ley natural, el mal natural y moral y sociedad) (p. 17). La metodología que se aplica aquí tiene propiamente sus características o pasos a seguir los cuales son: 1. Definición del tema. 2. Formulación de preguntas e hipótesis. 3. Revisión de fuentes. 3. Análisis crítico. 4. La reflexión e interpretación.

Todos los objetos de estudio que se van a realizar, que son propiamente los conceptos con sus definiciones esenciales son bajo la mirada y el pensamiento de Jacques Maritain. Primeramente, se tiene: “La libertad”, de ahí se desprende “La libertad religiosa”. En segundo lugar, se tiene: “El bien común” y de este sobresale: “La justicia como un bien”. En seguida está el “problema del mal ante la ley natural” y junto con éste “el mal moral y físico”, todo esto englobado dentro de una: “sociedad”, que será el último objeto de estudio.

## **La libertad**

La libertad en el pensamiento maritainiano es: “el dominio de la voluntad sobre sus propios motivos, por el cual domina interiormente todo el condicionamiento de sus actos” (Maritain, 1966, b, p. 102). Es decir, la libertad le es propia al ser humano y mediante esta facultad que tiene, es el único que puede controlar su vida, él es quien se hace responsable de sus actos y sus hechos como persona. La persona debe estar consiente que dichos actos voluntarios y llevados a la práctica con plena libertad como le pueden favorecer como también le pueden perjudicar.

Aquí surgen varias preguntas en torno a la libertad: ¿verdaderamente el ser humano es libre, o su conducta está predeterminada? ¿Hay algo en el ser humano que

lo incite o lo lleve hacer el bien y hacer el mal? ¿quién le dicta al ser humano lo que tiene que hacer? ¿es la libertad del ser humano una causa de un bien y mal moral en la sociedad? ¿qué tanto se puede beneficiar o perjudicar el ser humano mediante su comportamiento?

La hipótesis que se plantea en torno a la libertad para Maritain (1966, b) es que el ser humano es dueño de sí mismo, principalmente de esta libertad que él posee, mediante ella, nadie puede obrar sino es en nombre de la misma libertad de la misma persona, ya que, la verdadera libertad puede despertar los grandes instintos que tiene el ser humano (p. 207) el ser humano es capaz de hacer muchas cosas extraordinarias, el ser humano en ocasiones hace posible lo imposible.

Se ha recurrido a buscar información elemental en las fuentes primarias que son propiamente las obras escritas por el filósofo Jacques Maritain. Se ha profundizado también en algunos diccionarios filosóficos, manuales de filosofía y algunos artículos de revista, estos últimos han sido de mucha ayuda, ya que no tienen más de una o dos décadas que se han escrito y se podría decir que el pensamiento maritainiano sigue tocando y resonando en varias personas que están interesadas por conocer sobre la persona humana.

El filósofo Maritain (1966, b) en su obra más importante que se titula: Humanismo Integral considera la libertad cómo: “libre albedrío; es decir, el dominio de la voluntad sobre sus propios motivos, por el cual domina interiormente todo el condicionamiento de sus actos” (p. 102) es verdad que, que el ser humano a pesar de tener cierta libertad, también consta de voluntad e inteligencia.

El análisis crítico que se le hace a la libertad es para Maritain (1982) que “solo la persona es libre; ella sola posee, en el pleno sentido de estas palabras, una interioridad y una subjetividad, porque ella se contiene y se recorre a sí misma” (pp. 88-89). Este autoconocimiento posibilita a la persona un reducto absolutamente propio, y su propia interioridad hace que la persona se conozca así misma y se tenga por sí misma. Para Diaz (2006) esto da pauta a que el ser humano sea un centro de relación y no un mero punto en el entramado de la sociedad El ser humano al conocerse así mismo sabe que

necesita estar en relación con otro semejante a él. Es la libertad quien le tiene que llevar necesariamente al otro.

El ser humano, mediante la libertad que posee no puede actuar de manera egoísta o individual sino debe actuar de manera comunitaria. Esto lo llevara propiamente a que ejerza su libertad de manera auténtica. Cuando el ser humano solamente piensa en sí y para sí mismo se hace mucho daño. Esto es lo que le pasa a una persona que solo se quiere enriquecer para ella misma, no piensa en las necesidades de los demás, de igual manera pasa cuando alguien tiene algún vicio, se encierra tanto en sí que no logra hacer comunión con los demás, o aquellas personas que son atrapadas por no poder controlar sus pasiones o sentimientos, que los guardan en ellos mismos que no pueden más y que incluso llegan a atentar con su propia vida.

Al reflexionar sobre la libertad, uno se da cuenta que es un concepto demasiado complejo, ya que, si se entiende que cada persona tiene una libertad, esto se entiende que ¿hay diferentes maneras de vivirla? No precisamente, la libertad debe de ir acompañada de un buen uso de razonamiento, es decir, el ser humano está llamado siempre a hacer el bien y evitar a toda costa el mal y esto es por un sentido común dentro de la sociedad, ya que al hacer el mal le causa demasiados problemas y no llegaría a su desarrollo personal y a su sobrevivencia, pero si hace el bien viviría más tranquilamente y su vida sería más armónica y pacífica.

Para Maritain el concepto de libertad es algo sumamente interesante, y en su pensamiento filosófico se puede notar que tiene mucho sobre: la libertad religiosa, ya que él siendo un protestante riguroso, por influencia de algunas personas decidió cambiar de religión de una manera tan radical, pasar de un protestantismo a ser sumamente un fiel y seguidor del catolicismo. Es por ello que también este concepto es uno de los objetos de estudio que se pone bajo la metodología histórica reflexiva.

### **La libertad religiosa**

Para Jacques Maritain (1984) la libertad religiosa es algo importante y fundamental en la persona humana, cada persona cree en un ser superior a ellas mismas. Cabe

resaltar también que en la naturaleza de cada individuo hay una dignidad espiritual, ya que esta lleva a toda persona a tener una buena y objetiva democracia (p. 41). Esto se ha dado siempre desde la antigüedad, un ejemplo es toda la mitología griega, es interesante saber cómo el ser humano crea dioses, los antropomorfiza para poder así también entenderse él mismo y mediante estas deidades y los poderes que le da el mismo ser humano rigen su vida y su conducta.

Algunas preguntas que surgen mediante este objeto de estudio son: ¿la religión se enseña o se impone? ¿es necesario una religión para que haya un bien en el ser humano? ¿sin la religión el ser humano es verdaderamente libre? ¿es importante que el ser humano crea en algo superior a él como una deidad, o basta con que crea en él mismo?

Se formula la siguiente hipótesis: No necesariamente se necesita profesar una religión o tener una deidad como base espiritual para poder obedecer a las leyes y normas que promueve el Estado o el Gobierno. Es importante que el ser humano sepa y reconozca cuáles son sus derechos y sus responsabilidades como ciudadano. Al llevarlas a cabo esto lo hace ser un buen ciudadano, que al cumplirlas se favorece tanto de manera individual como colectiva.

Se han recurrido a fuentes primarias como son los libros de Jacques Maritain, principalmente en las obras: Cristianismo y democracia (1971); Filosofía Moral (1920); La persona y el bien común (1948); Una obra secundaria titulada: Ética (1978); y Artículos de revista como: "La concepción de la persona en Jacques Maritain. Desde la noción de individuo a la de libertad personal. (2006).

El análisis crítico de este objeto de estudio que es la libertad religiosa es que el ser humano debe respetar las creencias, la profesión de fe, el credo, los ritos y tradiciones que la otra persona ejerza o practique. Ninguna persona debe ser rechazada, excluida, maltratada por no practicar alguna religión, o por no compartir creencias similares dependiendo de la cultura. Es importante reconocer que también la cultura y lo social influyen mucho para la creencia o la profesión de fe de una persona, pero más allá de eso, debe sobresalir y ponerse en práctica el respeto integral a la persona humana.

Maritain (1960) dice que “Hombres pertenecientes a diversos credos religiosos y no religiosos tienen que compartir y trabajar para el mismo bien político y temporal” (p. 104).

Cada religión que existe tiene que enseñar y vivir ciertas virtudes y valores, tiene que hacer obras buenas, que no dañen, ni lastimen, de una manera física o psicológica alguien. Sánchez (1978) “Existe una moral de inspiración religiosa que cumple también la función de regular las relaciones entre los hombres en consonancia con la función propia de la religión” (p. 72). Es la moral y los valores como fundamentos importantes en la vida del ser humano.

El análisis de reflexión sobre la libertad religiosa es que hoy en día hay personas con muchas creencias en diferentes cosas, pero las personas creen en algo. Hay personas que creen en las leyes del universo, en fuerzas cósmicas, en las buenas vibras, en el dharma y en el karma, en la santería, en los amuletos, en los horóscopos, en la magia, en los hechizos, brujería, amarres, la leída de las cartas y de la mano, en las limpias, en la atracción, en el poder de la mente, en la naturaleza, en los santos o simplemente en uno mismo. Pero no hay persona que no crea en algo que le ayude en su vida espiritual o a buscar algo superior para sus intereses personales, familiares o sociales, de una manera implícita cree en la trascendencia.

Para Jacques Maritain (1966, b) la religión del cristianismo aparece en varios aspectos vitales de la civilización y para el desarrollo integral del ser humano y también como la única religión capaz de defender la libertad de la persona y también en la medida en que puede irradiar sobre el orden temporal, las libertades positivas correspondientes en el plano social y político y esa libertad espiritual (p. 123). La religión del cristianismo por esencia predica el amor, el perdón y la caridad al prójimo, independientemente si una persona cristiana lo pone en práctica o no, pero estas cosas al analizarlas y al reflexionarlas, y si se promovieran a todos los hombres la humanidad caminaría por una buena senda.

## **El bien común y la justicia como un bien**

Otro de los objetos de estudio a analizar bajo la metodología es el bien común, y con este concepto la justicia como un bien, para Maritain (1966, b) el bien común es que la persona como tal debe servir a la comunidad, hacerle un bien preocupándose por sus necesidades físicas y materiales, y al bien común libremente, aspirando a su propia plenitud esta plenitud debe ser colectiva, no nada más individual o de manera egoísta sin pensando siempre en la integridad y dignidad de la otra persona (p. 82).

El bien común es el sueño de todo el mundo, en la actualidad se viven demasiados conflictos, guerras, divisiones, enemistades, pleitos, es una guerra, es una lucha totalmente de todos contra todos, y esto si lo minimizamos con profundidad, solamente al haber dos personas, una es capaz de hacerle daño a la otra, de lastimarla, inclusive de quitarle su propia vida.

La justicia como un bien común es aquella que se encarga Según Maritain (1948) de llevar una rectitud de vida, tener una buena finalidad en sí misma, algo que en la antigüedad llamaba “el bien honesto” porque por un lado es bueno asegurar la existencia de una multitud; y por otra parte importante, la existencia justa y moralmente buena de la comunidad que debe ser de esa manera asegurada (p. 59).

Algunas cuestiones sobre estos objetos de estudio que van ligados para analizar en los resultados son: ¿es por esencia del ser humano el luchar e ir en contra de su prójimo siempre? ¿se podrá algún día alcanzar el bien común para todos los hombres? ¿el bien común es la finalidad del ser humano para su sobrevivencia y su desarrollo personal? ¿Qué tanto influyen los bienes personales en la sociedad? ¿se vive una justicia en la sociedad? ¿Quiénes son los causantes de que haya injusticias en la actualidad?

La hipótesis que se plantea ante el bien común y la justicia como un bien es que el bien común es una de las principales finalidades del ser humano, este bien común por lógica siempre le va a convenir ponerlo en práctica, ya que el ser humano por sí solo, por sus propias fuerzas o por sus propios méritos no podría alcanzar su desarrollo integral, es decir, el ser humano necesita del otro para alcanzar su sueños, sus objetivos, y poniendo en práctica el bien con una medida justa, pero pensando en el bienestar del otro se pueden alcanzar cosas grandiosas, se puede vivir en paz y con tranquilidad.

Es el mismo ser humano que por buscar sus intereses personales se ha corrompido, pero es llamado a volver a reflexionar sobre su esencia de persona y a darse otra oportunidad para encaminarse al bien de los demás, debe de buscar la justicia en todos los actos que realiza. Hay que reconocer que se puede poner en práctica la meritocracia, ya que hay muchas personas que luchan demasiado por tener algo bien, por tener economía y una buena vida, y hay otros que de plano hacen el mínimo esfuerzo de querer salir adelante, y son los principales de culpar a las autoridades civiles de no hacer nada, cuando son ellos mismo que no quieren sobresalir.

Se ha recurrido principalmente a las fuentes escritas por el filósofo Jacques Maritain, él siendo un personalista de corazón se preocupó mucho por los problemas políticos, culturales y sociales que había en su país. De una u otra manera mostró importancia ante las necesidades del ciudadano y este pensamiento sobre el bien común se puede encontrar en obras tituladas: Cristianismo y democracia (1971); El hombre y el estado (1984); Humanismo Integral (1966); y principalmente y una muy notable e importante que se llama: La persona y el bien común (1948). Aquí enfatiza en que el bien común debe ir siempre acompañado de esta gran virtud, la Justicia.

Se profundizó también en algunos de sus comentadores de sus escritos, y se ha buscado también en artículos de revista, principalmente en una que se titula: “La propuesta política de Humanismo integral de Jacques Maritain” que salió en el año 2015, este artículo de revista proporciona el siguiente dato:

En el centro no pueden estar solo los acontecimientos, sino un hombre, que se hace persona, vive los acontecimientos y consigue cambiar el recorrido del acontecer humano por sus elecciones responsables o no. En este contexto, la política puede ser vivificada por la historia gracias a la presencia viva del ser “persona”, dado que sólo esa, de forma responsable, puede cambiar la acción humana y dar una nueva luz a cada persona, que, aunque tenga su importancia no puede prescindir de lo espiritual, que lleva hacia el bien que se tiene que hacer (Giuseppe, 2015, p. 46).

Ante el análisis crítico se puede rescatar y percibir que en la sociedad no se quiere poner en práctica el bien común, que en la sociedad cada vez existen más injusticias que

justicias. Existe lo que se llama democracia, pero dentro de esta democracia, dentro de los que dirigen o los que tienen el poder, político, social y económico, esos o la mayoría sí buscan sus propios intereses, cometiendo muchas injusticias, siendo deshonestos, es muy poca la importancia que le da el Estado a las personas necesitadas, y es muy triste ver en la sociedad a personas que carecen de trabajo, de viviendas, de cosas materiales y sobre todo de educación cuando hay otras completamente que gozan de demasiadas cosas que ni ellos mismos necesitan, de grandes carros, mansiones, negocios, y mucho dinero en el banco.

La reflexión que se le puede dar a estos objetos de estudio es lo que propone Jacques Maritain (1966, b) y hace este comentario al respecto sobre el bien común y la justicia: “La persona como tal debe servir a la comunidad y al bien común libremente, aspirando a su propia plenitud” (p. 82). Es decir, de trasfondo tiene una ideología cristiana, la del ponerse siempre al servicio del otro, pero lo debe hacer en plena conciencia, con justicia y en plena libertad, buscar siempre un bien de manera libre eso es lo que da plenitud al ser humano, ya que no lo hace por obligación o por conveniencia, sino que lo hace de manera verdadera, con caridad y empatía, porque se reconoce y se siente persona, conoce y experimenta en su corazón todas las necesidades de su semejante.

## **El mal**

Un objeto de estudio que sirve de base y para poder entender los resultados finales de este trabajo científico es el problema de mal. “El mal ante la ley natural”. Existe un mal que es considerado “natural”, es decir, que no es provocado por los seres humanos y otro mal, que es el mal moral, que estos si son hechos y creados cada vez con más potencia y de una manera más bárbara y salvaje por el hombre. Estos tipos de males que se han mencionado de una u otra manera lo experimenta cualquier tipo de persona, sea de donde sea, sea religioso o no lo sea, tenga dinero o poder político, confíe en Dios o no, toda persona vive y experimenta este tipo de males.

Primeramente, hay que identificar que se entiende en este trabajo filosófico por “mal” y es que, aunque no se quiera creer o aceptar si existe el bien por ende existe su

contrario que es el mal, el primer acercamiento que se tiene es: “Hay un progreso tanto en dirección del bien como en dirección del mal. Todo esto concierne al orden natural, al mundo considerado en la mera perspectiva de la naturaleza” (Maritain, 1960, p. 115). Ante el bien y el mal moral solamente existen dos posibilidades el hacer el bien o el hacer el mal, pero se debe tener en cuenta que al hacer cualquier cosa una va a favorecer y otra va a perjudicar, tanto de manera personal como de manera colectiva.

Algunas cuestiones ante el problema del mal natural y del mal moral pueden ser las siguientes: ¿Por qué hay mal en el mundo?; ¿Por qué un Dios todo poderoso y omnipotente permite el mal? ¿cuál es el origen del mal?; ¿El ser humano puede acabar con el mal natural y el mal moral?; ¿se puede sacar algo bueno del mal en general?; ¿es el ser humano el causante del mal moral?

La hipótesis que nos podemos hacer ante este concepto del problema del mal, es muy sencilla pero verdadera y que cualquier persona lo puede entender, y es que el mal es algo negativo y feo que no conviene o no favorece para cualquier persona, no hay persona en el mundo que quiera experimentar el mal en él. En ocasiones las personas desean, quieren y hacen el mal para otros, pero ya sería de gente que sufre discapacidad mental o falta de amor propio el querer hacer un mal para así mismo.

Efectivamente, ante los males naturales el ser humano no puede hacer absolutamente nada, quizá algunos de ellos sean necesarios para el bien del mismo planeta, para el bien de la vegetación o inclusive el bien de los animales, de lo que uno si está consciente es de que los males morales sí son provocados por el ser humano, y él es el único responsable de seguir haciéndolo o de ponerle un alto, y debería ponerle un alto, sino llegará el día donde haya una destrucción total y mediante estos males morales desaparezca la humanidad.

Se ha recurrido a las fuentes necesarias e importantes de Jacques Maritain para tratar este objeto de estudio, algunas de las obras son: El hombre y el estado (1984); Filosofía moral (1920); La persona y el bien común (1948); Una obra secundaria de Ética (1978); Los derechos del hombre y la ley natural (2001); Filosofía de la historia (1960); Cuadernos de notas (1967, a); Filosofía de la naturaleza (1967, b)

El análisis crítico del concepto del mal es saber primeramente si este mal moral tendrá un fin. Se sabe de antemano, que ante el mal natural como son los terremotos, tsunamis, las inundaciones, los temblores, las tormentas, los tornados, etcétera, el ser humano no puede hacer nada al respecto, más que con la ayuda de la ciencia y la tecnología prevenirse y estar atento a lo que vaya ocurriendo.

Como reflexión, el ser humano no se puede quedar en la tristeza o en una apatía o indiferencia ante el problema del mal moral en el mundo, sino que, de estos males, el ser humano puede crecer y desarrollarse más como persona humana, es decir, el ser humano practica la bondad, la caridad o el altruismo, cuando atiende a las necesidades de su semejante se siente bien, ya diría el apóstol san Pablo: “Hay más alegría en dar que en recibir” (Hch, 20, 35). Maritain (1966, b) lo afirma de esta manera: “Atender a las necesidades actuales de los hombres, a las que están ahí, ante nuestros ojos y no tienen espera, es una obligación” (p. 196).

El ser humano ante el odio está llamado a proclamar el amor y el perdón, ante el sufrimiento está llamado a dar alegría, esperanza, fortaleza, ante las necesidades corporales y materiales está llamado a compartir lo que tiene. Ante los males morales hay bienes más sobresalientes, y parecerá algo como de película, pero es una verdad, “el bien siempre vencerá al mal”, ante ciertos males sobre salen bienes absolutos o trascendentes y hay más gente en el mundo que quiere el bien y aborrece, que odia el mal, las injusticias, la violencia, hay algunos dichos muy famosos que para las personas son motivo de esperanza: “la esperanza muere al último” o “mientras allá vida hay esperanza”.

## **Sociedad**

El último objeto de estudio que se realizó en este trabajo de investigación filosófica bajo la mirada de la metodología histórica reflexiva es uno de los más importantes en todo el pensamiento filosófico de Jacques Maritain y es la: “sociedad” ya que toda persona humana vive, crece, se reproduce, se desarrolla de manera integral y muere dentro de una sociedad.

Primeramente, se tienen que entender de manera clara y concisa sobre qué es la “Sociedad” en el pensamiento maritainiano, y éste lo entiende de la siguiente manera: Toda la vida social, como tal, agrupa a todos los seres humanos, independientemente de sus creencias, de su status económico, de su religión y su cultura, y los agrupa entre sí por razones de un cierto objeto común. En todas las relaciones sociales en la que se desenvuelve y se desarrolla el ser humano siempre hay un objeto sea material o espiritual, en torno al cual se entreteje el trato entre los seres humanos y esto hace que interactúen entre ellos y crezca para ellos la civilización, teniendo todos juntos como personas un bien colectivo, y que este bien colectivo para la sociedad sea el bien común ya que esto ayudará a que una buena sociedad se mantenga y no sufra o desaparezca (Maritain,1984, p.15).

Un comentador del pensamiento maritainiano, Díaz (2006), expresa que cada persona debe estar abierto a la comunicación, esto hace que se creen lazos de amistad y fraternidad. Para que haya una buena sociedad, o el principio básico para que se pueda ir formando una sociedad es la comunicación, es decir, el ser humano está llamado a compartir su experiencia de vida, sus ideas, puede hablar sobre cuáles son sus sueños, sus deseos y principalmente expresar como le gustaría vivir con los demás.

Ante el objeto de estudio que es la sociedad, existen las siguientes preguntas ¿El ser humano por esencia es un ser social, o lo adquiere de algo o de alguien?, ¿Cuál es la importancia del Estado o del Gobierno dentro de una sociedad?, ¿De qué manera influye el status social de cada uno de los miembros de la sociedad?, ¿La sociedad es algo que favorece o perjudica?, ¿La persona puede desarrollarse integralmente fuera de una sociedad?

La siguiente hipótesis que se plantea es la siguiente: Es importante que el ser humano se integre a una sociedad, a un grupo de personas, que tenga compañeros o amigos cercanos, que inclusive dentro del ámbito familiar tenga este encuentro y este contacto de cercanía con los suyos. No puede y no tiene algún motivo o justificación el por qué vivir aislado, lejos de los demás o absolutamente solo, y sin tener ningún tipo de comunicación con sus semejantes. Inclusive, aun así, la persona más mala del mundo estando en prisión no vive sola, por más que fuera su castigo, no se puede dejar solo a

alguien, o aquella persona que está sufriendo en un hospital porque le hizo daño a alguien, no se les puede dejar solos, no se puede ir en contra de la dignidad de alguien.

Para Diaz (2006) la dignidad del ser humano se basa en poder gobernar la libertad de manera personal como de manera colectiva, ayudando a otros a ser libres. Mediante esto prevalecen los aspectos fundamentales de la dignidad humana, es decir, dignificar a la persona es dignificar lo necesario para su sobrevivencia y su desarrollo integral permitiendo que así se realice un acto social y un bien comunitario.

Se ha recurrido a fuentes primarias las cuales dejó por escrito el filósofo Jacques Maritain, principalmente se retomaron las obras: Cristianismo y democracia (1971); El hombre y el estado (1984); La persona y el bien común (1948); Principios de una política humanista (1946). Como fuentes secundarias se tomaron en cuenta dos artículos de revista, uno por parte de: Juan Jesús Alvares con el título: Una filosofía verdaderamente humanista para una educación personalista: la visión de Jacques Maritain (2006); y el otro artículo de: Arturo Diaz con titulado: La concepción de la persona en Jacques Maritain. Desde la noción de individuo a la libertad personal (2006).

El análisis crítico que se le hace a este objeto de estudio el cuál es la sociedad es que el ser humano, aunque no le guste o no le parezca, no quiera vivir dentro de una sociedad, es algo fundamental y esencial en él. Él ser humano por lógica y por necesidad no podría sobrevivir demasiado tiempo viviendo solo, aislado de los demás. Es importante y necesario que camine junto a un grupo de personas, de manera libre, esto le ayudará para desarrollarse socialmente, emocionalmente, culturalmente y sobre todo espiritualmente para que así alcance todo lo que desea, inclusive la trascendencia.

Toda la sociedad debe necesariamente contribuir a preparar a que cada uno de los miembros que viven en ella, sean personas libres, que tenga una libertad de autonomía, una libertad religiosa y derecho a expresarse, la sociedad debe de contribuir a una exultación en el orden de lo que conlleva una verdadera vida espiritual, y a satisfacer con ello todas las aspiraciones que cada miembro de la sociedad tenga, inclusive teniendo en cuenta las aspiraciones transnaturales de la persona (Álvarez, 2006, p. 56).

El análisis reflexivo es que se le dé la importancia al pertenecer, al convivir y al desarrollarse dentro de una sociedad. Se sabe de antemano que hay algunas sociedades donde se vive mal, donde se vive la violencia, las injusticias, el desempleo, la falta de recursos humanos y eso hace que se viva mal en una sociedad, eso hace que se viva en un caos, en un desorden y que las personas que la integran tengan problemas, no se comuniquen entre ellos mismos, que cada quien ande buscando su propio bienestar y que haya muerte si es necesario para poder sobrevivir.

Vivir dentro de una sociedad siempre le va a traer beneficios al ser humano que maleficios, es decir, cuando una persona vive en comunión, en amistad, en empatía con los demás se vive más la bondad que la maldad, y la sociedad está hecha para mayores bienes primordiales, Maritain (2001) al respecto dice que toda sociedad tiene un bien propio, que es distinto al bien y de la obra de los individuos que la componen. Pero este bien y esta obra son y deben de ir encaminados al ser humano por esencia, por el contrario, se llegan a pervertir sino contribuyen al desarrollo y al bienestar de las personas humanas (p. 17).

## Capítulo IV: Resultados

En este cuarto capítulo se expondrán detalladamente los resultados de la aplicación de la metodología elegida al objeto de estudio, la cual fue: “la metodología histórica reflexiva”, y la discusión de dichos resultados. Se harán tres apartados, empezando por la importancia de conocer la ley tomasiana y sus derivaciones. De ahí se dará a conocer qué es el ateísmo y sus manifestaciones en las personas, y se terminará con la importancia que tiene el ser humano en volver a la teodicea y buscar o alcanzar la trascendencia.

En el primer apartado de la ley tomasiana, primeramente, se tiene que reconocer que no todo está permitido en el mundo, es decir, hay ciertas actitudes, hechos que, el ser humano no puede realizar libremente, como, por ejemplo: no se puede ir libremente matando o descuartizando a las personas, no se puede libremente tener relaciones sexuales en el supermercado, no se puede ir desnudo a las escuelas. Han sido ejemplos muy extremos, pero que no están tan lejos de que se cumplan a la luz del día en la actualidad. Pero si no está permitido todo, la pregunta es: “¿quién o de dónde le vienen tales prohibiciones, y tales mandatos al ser humano? Se sabe de antemano que toda persona humana tiene derecho a ciertos “derechos”, es decir, tiene derecho a la vida, a la libertad, a la expresión, tiene derecho de ser feliz. Pero hay gente que prohíbe todo esto o que hoy en día se quieren imponer leyes, normas totalmente subjetivas, solo para el beneficio particular o para una minoría.

En el segundo apartado se hablará sobre qué se entiende por ateísmo y sobre sus manifestaciones, ya que pareciera que es la nueva religión para algunos jóvenes, es hacer notar los diferentes tipos de ateísmo que se viven en la actualidad y reconocer que existen diferentes maneras de pensar y de concebir a Dios. Reconocer que entre las diferentes definiciones de ateísmo existe uno muy fuerte de manera racional que podría convencer a cualquier teísta. Algunos autores que representan un ateísmo fuerte, lógico-racional o mejor conocido como “ateísmo teórico” son: Friedrich Nietzsche, Richard Dawkins, Jean Paul Sartre y Ludwig Feuerbach.

Existe un ateísmo que se considera práctico, pero que no tienen fundamento racional, no tiene nada de reflexión, solamente se vive en una indiferencia hacia Dios y hacia todo lo que tiene que ver con Dios, salvación, pecado, Iglesia y representantes de religiones. Este ateísmo es el más poderoso que pueda practicar una persona en la sociedad, ya que tienen una mete muy cuadrada y cerrada, que no se puede llegar a un diálogo con ellos.

Estas personas rechazan rotundamente la idea de Dios porque en su mayoría han tenido experiencias desagradables con gente religiosa, con representantes o líderes religiosos. Han sufrido abusos sexuales, un mal trato, estafas, se han burlado de su fe, de sus creencias y por ello mismo niegan todo lo que tiene que ver con Dios y la religión. Algunas personas más, niegan todo lo que tiene que ver con divinidades por los males que hay en el mundo como son las matanzas, guerras, hambre y sobre todo pobreza, y esto pasa en muchos países.

Al final del capítulo IV, se tendrá en cuenta sobre la importancia que necesita el ser humano sobre volver al estudio de la Teodicea y también el poder alcanzar la trascendencia, y ésta entendida como aquello que está más allá de la experiencia humana y de todo el mundo material, físico; de una u otra manera estar casi a la altura del conocimiento de los principios universales, ya que el ser humano necesita experiencias que vayan más allá de los sentidos, de lo corporal, y de las emociones. Mediante esta experiencia de trascendencia se puede conectar con lo divino, con el Ser que ha creado todo el cosmos, y es una de sus finalidades, ya que el ser humano es por esencia espiritual y siempre cree en un Ser superior a él.

El ser humano está llamado a conocimiento de la Teodicea, es decir, la Teodicea es una rama de la filosofía que de una u otra manera busca y analiza el por qué es necesaria la existencia de un ser divino y su vínculo o la relación que tiene para con la creación, especialmente para el ser humano abarcando así su conducta, dando respuestas claras y objetivas en cuestiones particulares como el problema del mal en el ser humano y su libertad.

## La ley tomasiana

Algo importante que tiene el ser humano dentro de sí es saber cuál es su verdadera esencia natural, intuir o conocer de dónde le vienen el realizar ciertos comportamientos y de dónde surge también la prohibición y el mandato de sus actos. Saber si son alentados o provocados por él mismo o hay algo o alguien que le impulse a que los lleve a cabo en su entorno social con sus semejantes, de una u otra manera todo ser humano tiene una ley, sea inscrita o escrita, pero hay una ley que no la puede dejar en la deriva como si no existiera, la ley es una regla que regula el comportamiento del ser humano dentro de la sociedad, para con él mismo y sus semejantes. Hay leyes en específico que son obligaciones para todos.

La ley es un camino, es una orientación que conduce y dirige al ser humano siempre a realizar actos en orden al bien moral dentro de una sociedad. Esta ley en ocasiones es externa porque empieza por el estudio de los actos que realiza el ser humano. Este mismo ser, necesita siempre de esta ley para saber cómo conducir su conducta, sus actos, principalmente sus derechos y su vida moral ante la sociedad y principalmente para que se puedan manifestar en esa ley la justicia y la paz<sup>7</sup>.

Para el filósofo y teólogo Santo Tomás, el concepto de ley tiene una función sumamente importante. De Aquino (1939) “A la ley le compete mandar y prohibir. Pero todo acto de imperio es propio de la razón [...] la ley pertenece a la razón” (I.II q. 90 a. 1). Al decir que la ley es propia de la razón es obvio que le compete únicamente al ser racional el estar sometido bajo esta ley, cumplir, obedecer y prohibir la actividad de ciertos actos.

El santo filósofo da muchas aportaciones y definiciones sobre la ley, una de ellas es: “La ley es una regla y medida de nuestros actos, según la cual uno es inducido a obrar o dejar de obrar; pues ley deriva de ligar; porque obliga en orden a la acción” (De Aquino, 1939, I.II q. 90 a. 1). El plan de Dios está sujeto, está atado a la obra que realiza el ser humano de una manera racional, es una conexión que no se puede separar o romper. La

---

<sup>7</sup>Beuchot (2011) hace el siguiente comentario: En efecto, un derecho que no sea moral, se autorrefuta o autodestruye (como se decía en el iusnaturalismo clásico, una ley injusta no es ley). Además, la ética responde a una concepción del hombre, lo cual es propio de la antropología filosófica. Y la antropología filosófica o filosofía del hombre descansa en los principios establecidos por la ontología (p. 29).

ley solo se encuentra en la razón del hombre y una vez estando consciente el hombre de esta ley, él mismo tiene la capacidad de medir y de regular los actos que él mismo llegue a realizar.

La ley como tal, siempre está y estará ordenada al bien común de todos los ciudadanos por el hecho de ser justa. De Aquino (1939) afirma que: “el último fin de la vida humana [...] es la felicidad o la bienaventuranza, se sigue que la ley debe ocuparse primeramente del orden a la bienaventuranza” (I-II, q. 90 a. 2). La palabra bienaventuranza se entiende refiriéndose a la persona como aquella que no necesita absolutamente nada, es la persona que está bien materialmente y espiritualmente.

En pleno siglo XXI, existen personas que no se dan cuenta de que tienen una ley, es decir, viven como si no tuvieran algo que ordenar, algo que prohibir u obedecer. Hay demasiadas personas que viven con mucha indiferencia ante las circunstancias y sucesos que se viven día a día. No se puede establecer un orden comunitario social, no se puede llegar a poner en práctica la ley en el ser humano si éste resulta ser egoísta o individualista o indiferente ante las necesidades y problemas de los demás.

Ninguna persona puede ni debe crear o hacer sus propias leyes para beneficio suyo, sino que estas leyes deben estar en torno a la comunidad; que haya una ley universal que particular, es decir, que sea para todas las personas sin distinción alguna, no debe de favorecer a unas y a otras no, no debe perjudicar a unas y a otras sí. Si no existieran leyes universales habría mucho relativismo y subjetivismo (últimamente es lo que se ha vivido de manera implícita) y por lo tanto no hay un orden social, un bien común.

En la actualidad, en medio de la sociedad cada minoría de personas quieren crear sus propias leyes, los quieren hacer decretos, normas, pero si esto se llegara a dar, solamente favorecería a algunos cuantos y esto va en contra del bien común. De Aquino (1939) comenta que: “La ley propiamente dicha tiene por objeto primero y principal el orden y el bien común” (I-II q. 90 a. 3).

Todo ser humano está llamado a participar, a llevar a cabo mediante su ley universal este bien común dentro y fuera de su sociedad. Un ejemplo de ley universal es la regla de oro la cual exige en todo el campo de las relaciones interpersonales como es

el diálogo, la empatía, la fraternidad, que a toda costa se pueda asumir la equivalencia entre el “yo” y el “otro”. Esta misma equivalencia tiene por exigencia que el “yo” trascienda a la propia subjetividad, al egoísmo, a la individualidad para así poder ponerse en la situación que el “otro” está pasando (Barzotto, 20009, p.155).

Para Santo Tomás de Aquino (1939) una persona que se priva y vive en sí no puede inducir eficazmente a la otra persona a la virtud: puede únicamente amonestar, pero si su amonestación no es atendida, carece de fuerza coactiva, fuerza que en cambio sí tiene la ley para que así pueda inducir a cualquier persona a practicar cualquier virtud con mucha eficacia (I-II q. 90 a. 3).

La ley en sí debe ser conocida por toda persona sin excepción alguna, de cierta manera tiene que ser oficial para que así todos los seres humanos la conozcan, y aquellos que no la conozcan por falta de conocimiento o razonamiento, están obligados a observarla y ponerla en práctica por medio de otros miembros que viven con ellos en la sociedad; una vez que esta ley se conoce, viene la aplicación de dicha ley que ésta se basa en obligar (al deber) o prohibir algunos actos que han de ser de cierta forma regulados por el mismo hombre mediante la medida justa de su razón. Santo Tomás de Aquino (1939) dice: La promulgación de la ley inscrita en el corazón o en la conciencia del hombre consiste en que Dios mismo la ha implantado en su creatura perfecta, para que así toda creatura la pueda conocer naturalmente (I-II q. 90 a. 4). El creador tiene un pacto para toda su creación en especial con aquel que hizo a imagen y semejanza suya, y mediante la razón que tiene el ser humano, este ser superior manifiesta su ley.

El ser humano si fuera un ser virtuoso no necesitaría de leyes que gobernarán su propia vida, ya que una persona virtuosa por esencia es alguien que practica de manera constante algunas cualidades morales que él tiene y valores importantes en su vida como son: la honestidad, la responsabilidad y la justicia, la templanza y la valentía. Para Aristóteles sería poner un equilibrio en los dos extremos de la situación<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup>Mauricio Beuchot siempre resalta la vida del ser humano, sobre todo las virtudes que la misma persona pudiera ir desarrollando a lo largo de su vida: Claro está que, si tuviéramos esas virtudes, los derechos humanos saldrían sobrando, como saldrían sobrando todos los derechos. Pero recordemos que Platón tuvo ese ideal, en su diálogo La república, donde quiso excluir las leyes y confiar en que los hombres fueran guiados por las virtudes. Pero tuvo que escribir otro diálogo, que lleva precisamente el nombre de Las

## Ley eterna

Santo Tomás de Aquino (1939) define la ley eterna como aquella que: “no es otra cosa que la razón de la sabiduría divina en cuanto principio directivo de todo acto y todo movimiento” (I-II q. 90. a. 1). Dios es quien gobierna toda la persona del ser humano y del cosmos, con esto no se quiere decir que Dios prive la libertad al ser humano, sino que al decir que los gobierna es porque ha puesto en ellos lo fundamental, les ha dado una esencia particular que es el razonar sobre la realidad. Dios lo ha hecho de manera ordenada y perfecta, aunque algunos no lo quieran creer o aceptar. Dios comparte algo de sí mismo para con toda su creación, no es un ser egoísta.

La ley eterna es una sola y tiene como finalidad el crear el bien y evitar el mal, esto aplica para todo ser humano, independientemente de su origen, su cultura o religión. Esta base de toda ética y de toda moral. Esto se da para que una misma sociedad marche bien, para que ellas mismas pueden vivir en armonía y pacíficamente. Todo ser racional conoce y está llamado a conocer esta ley eterna mediante sus manifestaciones, pues ésta se presenta mediante verdades abstractas y la Verdad entra en lo que es la ley eterna, una manifestación del Ser, y en ella no se vive la falsedad. Algo esencial en la vida del hombre es que siempre está ansioso por descubrir la Verdad, no se cansa de perseguirla y por esta misma búsqueda que realiza ellos llegan a alcanzar y a comprender cuál es la ley eterna.

El Aquinate (1939) comenta al respecto: “Si bien cada uno conoce la ley eterna mediante su capacidad, [...] nadie puede alcanzar su perfecta comprensión, puesto que no puede manifestarse totalmente en sus efectos” (I-II q. 93 a. 2). Los que conocen esta ley son capaces de llevar una vida concorde a lo que manda y prohíbe dicha ley, los que no conocen esta ley, viven confundidos y extraviados, mandando y prohibiendo otras cosas que no van conforme a un buen desarrollo social. Es importante y fundamental que el ser humano se rija por leyes y normas, derechos, pero que de una u otra manera se dé la oportunidad de conocerlos.

---

leyes, porque se dio cuenta de que los hombres no se dejaban guiar por la virtud y había que mantener la existencia de las leyes y la coerción que las acompañaba (Beuchot, 2011, pp. 35-36).

La ley eterna es específicamente para el ser racional, no existe una ley, normas, derechos para alguien que no es racional. Es decir, los animalitos se basan y se guían por su propia naturaleza, para su supervivencia; en cambio, el ser humano se llega a guiar también por su propia naturaleza, pero éste, mediante la razón que posee sabe diferenciar entre el bien y el mal, y es tarea de la ley eterna decirle al ser humano que no todo lo puede hacer, aunque el ser humano tenga ganas de hacer ciertas cosas, y mediante su libertad las pueda hacer, hay cosas que por su bien propio están prohibida realizar. Para el Aquinate (1939) las leyes solo son para los que son racionales, ya que se les imprime en sus mentes un mandato o una indicación cualquiera, una regla o un principio de operación (I-II q. 93 a. 5).

En ocasiones se da que el hombre obra bien por el solo hecho de querer vivir bien, no depende tanto de sus inclinaciones naturales para que obre bien o de manera perfecta, se trata de que el hombre utilice bien el uso de su razón para que sus actos sean buenos y se beneficie él mismo y beneficie a los demás. De Aquino (1939) dice: “Hay muchas acciones virtuosas que no corresponden de manera inmediata a una inclinación natural, sino que son el resultado del proceso racional por el que los hombres buscan lo más útil para vivir bien” (I-II. q. 94 a. 3).

### **Ley natural**

Para santo Tomas de Aquino (1939) la ley natural es algo que le compete y le pertenece a la naturaleza del hombre y sus preceptos son en el orden práctico, lo que él llama los primeros principios en el orden de la demostración (I-II q. 94 a. 2). Mauricio Beuchot, (2011) un fiel seguidor y comentador de este Santo lo expresa de la siguiente manera:

La doctrina de la ley natural es, ciertamente una doctrina perteneciente al derecho, más propiamente a la filosofía del derecho. Pero consiste precisamente en conectar el derecho con la moral, con la ética. Y para ello se tiene que hacer intervenir la antropología filosófica, pues tanto el derecho

como la ética deben servir al hombre, tiene que corresponder al hombre y, para ello, comprender la naturaleza humana (p. 29).

La ley natural tiene por sí un fin, por ser de razón práctica, ordenada a la operación; toda persona obra o realiza actos para obtener una finalidad concreta. Este mismo fin siempre tiene razón de bien. De ahí que el primer principio de la razón práctica es el que se funda sobre la noción de bien, y se formula, tal cual como dice el Aquinate (1939) “el bien es lo que todos apetecen” (I-II. q. 94 a. 2).

Todos los derechos humanos tienen su base y fundamento en la ley natural, es decir, todas las personas tienen derecho a poner en práctica y vivir estos derechos sin distinción de raza, cultura, la nacionalidad, la religión o cualquier otra condición que se tenga. Existen derechos fundamentales y esenciales en la persona humana como son: el derecho a la vida, a la libertad, a la libertad de expresión. Así como existen derechos naturales, también existen prohibiciones naturales como son: la esclavitud, los abusos sexuales a menores, la tortura, el trato cruel al otro y actos que sean completamente inhumanos.

La ley natural tomista identifica tres bienes necesarios en la vida del hombre los cuales son: La vida, la verdad y la comunidad. En la vida todos desean estar vivos para lograr un provecho, se mira la vida como una condición necesaria para todo, para alcanzar fines que favorezcan el desarrollo integral de las personas. La verdad abstracta siempre será un bien, como fin del acto de habla; negarla explícitamente es entrar en una contradicción. El bien en la comunidad es que todo acto moral es un emprendimiento de crear comunidad, pues tiene como fin la producción de normas que permiten la convivencia y el bienestar adecuada de todas las personas que viven dentro de ella (Barzotto, 2009, pp. 153-154).

El Aquinate está a favor de la vida del ser humano, en base a esto, comenta lo siguiente: “Pertenece a la ley natural todo aquello que ayuda a la conservación de la vida humana e impide su destrucción” (De Aquino 1939, I. II q. 94 a. 2). Hoy en día muchas personas ya no están a favor de la vida, se mira en la sociedad mucho aborto, mucho abandono de niños en la calle, mucha violencia, asesinatos, muerte total. Muchas personas no obedecen este principio de ley natural que es fundamental para la

sobrevivencia y el desarrollo de la persona humana, es por ello que se vive tanta muerte por cualquier lado donde se quiera mirar.

El ser humano busca y trata de conservar siempre su ser, su existencia, busca el mantener alerta siempre sus sentidos y facultades. En ocasiones no se explica fácilmente el por qué el ser humano quiere acabar con su propia vida, el por qué se da el suicidio; el hombre quiere acabar con su propia vida y con la de su prójimo, en la actualidad que se vive se escuchan guerras, matanzas, masacres, y demás. Hay que reconocer que esto se ha dado desde siempre, desde los principios de la humanidad, una lucha de unos con los otros.

Se ha dicho que por esencia el ser humano es un ser racional, y que cada acto que realice debe ser ejecutado racionalmente no inconscientemente, De Aquino (1939) dice al respecto: "Pertenece a la ley natural todo aquello a lo que el hombre se siente inclinado por naturaleza" (I-II, q. 94 a. 3). Una de las mayores inclinaciones del ser humano es alcanzar y tener conocimiento de la realidad, alcanzar la felicidad y vivir un bien común.

La ley natural permanece en el hombre desde que nace hasta que este muere, no tiene ningún cambio en el desarrollo de vida del hombre. En la actualidad hay leyes que el mismo ser humano por la oscuridad de su razón va modificando a su propia conveniencia, no teniendo en cuenta la ley natural. Esta ley natural se va cambiando por diferentes factores como son: la cultura, la economía, la política, el surgimiento de movimientos ideológicos, y principalmente por el beneficio y bienestar de personas muy particulares, etcétera. Solamente se cambiaría la ley natural si sigue siendo para un bien de manera integral de la persona humana, mientras no pase eso no se puede corregir nada. De Aquino (1939) hace el siguiente comentario:

Se dice que la ley escrita fue dada para corrección de la ley natural, bien porque viene a completar lo que faltaba a la ley natural, bien porque la ley natural se había corrompido parcialmente en el corazón del algunos, que llegaron a considerar como bueno lo que es malo por naturaleza, y tal corrupción necesitaba corrección (I-II. q. 94 a. 5).

Hay algo que jamás podrá borrar el ser humano y es el estar consciente de que tiene principios, leyes y normas dentro de su conciencia, aunque él las quiera cambiar, modificar, desaparecer de su mente, es algo completamente imposible. Cuando comete actos malos, sabe de antemano que está obrando mal porque desobedece la ley, pues esta misma ley está inscrita en su naturaleza (De Aquino, 1939, I-II. q. 94 a. 5).

### **Ley humana**

Es necesario que los mismos hombres se instituyan leyes para sí mismos, éstas deben de ir inclinadas hacia el buen razonamiento, y mediante esto, debe nacer en el hombre el deseo de ser un hombre virtuoso, la perfecta virtud se llevará a cabo siempre y cuando el ser humano sea muy disciplinado y constante. De Aquino (1939) comenta lo siguiente: “porque la perfección de la virtud, consiste ante todo en retraer al hombre de los placeres indebidos, a los que se siente más inclinados, particularmente a la edad juvenil en la que la disciplina es también más eficaz” (I-II, q. 95 a. 1).

Esta disciplina de la que habla santo Tomás debe ser impuesta a los seres humanos por ellos mismos, es decir, cada uno debe saber cómo desea evitar los vicios y alcanzar las virtudes. El ser humano debe reconocer que actos asume como parte de su vida, si estos actos le perjudican o le benefician. Este ser está llamado a dejar sus vicios atrás y alcanzar la verdadera virtud de manera auténtica, libre y transparente, ya que, si no lo hace de esta manera, seguirá arrastrando sus vicios y tarde que temprano se hará daño solo él.

La ley humana tiene que tener medida de que es justa, como se ha dicho, si es injusta deja de llamarse ley y de cualquier tipo, sea eterna, natural, humana o positiva. De Aquino (1939) comenta: “En asuntos humanos se dice que una cosa es justa cuando es recta en función de la regla de la razón” (I-II q. 95 a. 2). Independientemente del entorno sociocultural, el ser humano tiene una ley humana diferente a otros por su dicho ámbito. “Los principios generales de la ley natural no pueden ser aplicados de la misma manera a todos, dada la gran variedad de las cosas humanas. Y aquí nace la diversidad de las leyes positivas que hay en los diversos pueblos” (De Aquino, 1939, I-II. q. 95 a. 2).

Cada acto realizado por el ser humano, debe de responder a las exigencias éticas o morales, porque sino, no podrá responder a las necesidades y aspiraciones que tiene el ser humano. Últimamente las sociedades ya no recurren ni al iusnaturalismo ni al iuspositivismo. Cada persona ha hecho de su vida su propio juez, hay una subjetivación muy radical (Beuchot, 2011, pp. 31-32).

Para santo Tomás de Aquino (1939) dentro de la ley humana se viven los diferentes tipos de Gobierno, los cuales, cada sociedad vive uno de manera particular. Existe la monarquía: donde el Estado es gobernado por un solo individuo. La aristocracia: aquí mandan y ordenan los que son mejores que los demás, las respuestas están en los que son prudentes. Existe la oligarquía: el Estado es gobernado por personas que tienen el poder económico, aquí se habla del derecho de honorario. Se da también la democracia: es el gobierno que da lugar a su pueblo con voz y voto de poder elegir a sus representantes. Existe la tiranía: es un gobierno totalmente corrupto, no da nombre a ninguna ley y solamente busca el beneficio propio (I-II. q. 95 a. 4)<sup>9</sup>.

### **Ley divina**

Es muy necesaria la ley divina en el ser humano, ya que, si el hombre estuviera solamente ordenado a un fin que no excediese el alcance de sus facultades naturales, no necesitaría absolutamente para nada la razón, no necesitaría ninguna dirección superior a la ley natural o a la ley humana. Según De Aquino (1939) el hombre está ordenado al fin de la bienaventuranza eterna, que sobrepasa el alcance natural de las facultades humanas, entonces el hombre necesita ser conducido a su fin, no solo mediante leyes naturales o humanas, sino mediante una ley ordenada por Dios (I-II. q. 91 a. 4). Esta ley divina que Dios propone a los seres humanos son sus 10 mandamientos (hablando en este sentido del cristianismo). Y esta ley es necesaria porque en la vida del

---

<sup>9</sup>La ley natural [...] es el fundamento de los derechos humanos para el iusnaturalismo. Algo se acerca a ello la escuela de los *Moral Rights*, pues, al ser derechos morales, no se quedan en derechos positivos, sino que están más allá de la positivación. Su validez no depende de que se han positivados, y con ello se les retira de ese ámbito jurídico, y pertenecen al ámbito moral, con lo cual se fundamentan -al igual que la moral- en la antropología filosófica y ésta en la ontología (Beuchot, 2011, p. 30).

hombre hay cosas que la razón humana no puede entender o conocer por sí solas. Esta ley proporciona una ética o una moral más perfecta.

En plena actualidad, con demasiada información sobre qué es lo bueno y qué es lo malo, el ser humano se encuentra en un dilema o permanece confundido sobre los actos que puede o no puede realizar. Esto pasa porque el ser humano no sabe usar bien su razón y se deja guiar más por sus sentimientos y pasiones, la mayoría de sus errores es porque ha actuado más emocionalmente que racionalmente. De Aquino (1939) comenta al respecto: "Para que el hombre pueda saber sin ninguna duda lo que ha de hacer o evitar, era necesario que fuera dirigido en sus actos propios por una ley de origen divino, de la que consta que no puede equivocarse" (I-II. q. 91 a. 4). Esta ley divina es la que Dios ha revelado al ser humano y es la que lo guía a su fin último que es la bienaventuranza eterna. Para santo Tomás, esta ley divina es la que se fundamenta en la gracia, la misericordia y el amor.

La ley humana o la ley positiva no alcanzan a ordenar los actos y mucho menos las inclinaciones de los vicios o de las virtudes del hombre. Los vicios y las virtudes vienen desde lo más íntimo de las personas. La importancia que tiene la ley divina es que le da herramientas al ser humano para conocer lo más íntimo que hay dentro de él. La diferencia que hay entre ley humano y ley divina, es que la primera dirige al hombre según algunos aspectos que valen igualmente para los perfectos y los imperfectos, por eso la ley humana es única para todos. En cambio, la ley divina, se dirige al hombre en ciertos aspectos muy particulares, en los que se comportan igual los perfectos y los imperfectos. Esto es lo que hace que haya una ley divina necesariamente (De Aquino, 1939, I-II. q. 91 a. 4).

### **El ateísmo y sus manifestaciones**

Hoy en día, a muchas personas, principalmente a los jóvenes que estudian el bachillerato o la universidad se les han vendido la idea de que Dios no existe, de que no hay un ser Divino, un ser superior que haya creado todo cuanto existe en el universo entero. Para estas personas lo único que existe es lo que dice la ciencia, esta misma

ciencia se ha dado a la tarea de dar respuestas y explicaciones fundamentales sobre el origen del universo, toda la evolución del ser humano, desde su nacimiento hasta su muerte y lo que ha hecho la ciencia es no tomar en cuenta lo que dicen algunas religiones sobre el origen del mundo y la humanidad, la ciencia no busca explicaciones sobrenaturales o metafísicas.

Estos mismos jóvenes que no creen en una deidad, en un ser superior, se hacen llamar ateos. La etimología más exacta de la palabra “ateo” quiere decir: “sin Dios”. Hay que hacer diferencias en algunos aspectos sobre esta postura del ser “ateo” una persona puede no tener a Dios, en su inteligencia o razón y mucho menos en su vida; la otra es que no quiera aceptar a Dios o que no acepte las reglas morales que proponen ciertas religiones, pero que en sí tiene a Dios en su pensamiento y es algo que no puede negar, solo niega todo lo que conlleva el ser un religioso.

Hoy en día se vive mucho en la intriga, en la duda, para Villalobos (2014) La duda es: “de carácter natural humano, sino epistemológicamente filosófico, y si el filosofar es también natural e intrínseco, dudar es válido y pertinente” (p. 84). Estas actitudes de las personas que dudan, que interrogan, que se asombran por ciertas cosas son de carácter valioso, ya que son actitudes de verdaderos filósofos, no tiene nada que ver con la indiferencia, o el escepticismo. Los verdaderos filósofos siempre buscan respuestas y fundamentos a los fenómenos llamados: Dios, hombre y mundo.

Ante la existencia de un ser superior, todopoderoso, sobrenatural o como comúnmente se le llama: “Dios”, existen diferentes comentarios, respuestas y conclusiones. Cuando se quiere hablar de la existencia de Dios, cada persona da su manera de pensar, su punto de vista como algo totalmente verdadero y definitivo. Hay que tener conocimiento sobre qué se entiende por verdad relativa y por verdad absoluta. Para Villalobos (2014): “La “verdad relativa” es opinión, es perspectiva, es interpretación” (p. 84). No tiene una base fundamental u objetiva. En cambio, la otra la expresa de la siguiente manera:

La Verdad Absoluta, en tanto búsqueda incluso desde las opiniones personales, es real y evidente, por lo tanto, es verdadera. Somos seres individuales y sociales, la verdad personal es opinión (doxa), la verdad

social tiende a la Verdad Absoluta (episteme=ciencia). La verdad personal se suma a la Verdad Histórica, que está agregada a la verdad absoluta, es decir, a lo indudable (p. 84).

Mediante estas dos verdades que se proponen como causa y garantía de un conocimiento, la verdad relativa, tiene algo de verdadero, no se puede considerar falsa todo el tiempo. Y ante la verdad absoluta ¿quién asegura que verdaderamente es la única y definitiva, cuando se sabe que hay varias cosas o hechos que se ponen bajo juicio?, Hay demasiadas cosas, muchos acontecimientos que se ponen bajo la mirada de diferentes métodos o con especialistas para así poder descubrir cuál es el origen o fundamento de lo que se quiere conocer. Es por ello que, ante el concepto de Dios, han surgido diferentes medios para conocerlo, o llegar a conocer un poco sobre la existencia de este ser o negar la existencia de éste mismo.

Mediante la interrogante “Dios” hay dos respuestas fundamentales sobre Él: Una es afirmar la existencia de este ser con todo y sus atributos que se le puedan dar y la otra es negar totalmente su existencia y todo lo que tenga de relación con la humanidad. Hay más respuestas, otras corrientes de pensamiento filosófico que también tratan de dar algunas respuestas sobre este ser, pero que no son tan poderosas como el teísmo y el ateísmo.

Según Maritain (1990) hay dos maneras distintas de identificar a los ateos; uno es el punto de vista del sujeto humano que profesa ser ateo y la otra desde una perspectiva del contenido de las diversas corrientes filosóficas que profesan un ateísmo. En el punto de vista del sujeto humano, están los llamados ateos prácticos y estos son los que creen en Dios, pero en la realidad y más aún en la práctica, niegan su existencia en cada una de sus acciones, le quitan toda divinidad, poderío o poderes sobrenaturales, que pudiera tener, no creen para nada, en un paraíso, en un infierno, mucho menos en una salvación universal o la condenación, estos ateos prácticos le tienen una gran esperanza al mundo, al poder y el dinero (p.13)

Estos ateos prácticos, creen en demasiadas cosas mundanas, de las cosas que se pueden percibir fácilmente con los sentidos, creen en aquellas cosas que prometen resultados y respuestas al momento, fácil y rápido. No creen en nada que tenga que ver

con las religiones, con lo espiritual o divino, o las cosas sobrenaturales. Estos ateos prácticos viven como si todo lo mencionado anteriormente no existiera, ellos no tienen la necesidad de negar de manera explícita la existencia de Dios o de un ser divino.

Los ateos prácticos han depositado su confianza y su esperanza en su familia, en algunos objetos o amuletos de la suerte y en artículos de protección para el cuerpo y alma; algunos más ponen su fe en las fuerzas cósmicas, en las vibras del universo, en las energías positivas, en lo que se llama Karma y Dharma. En pocas palabras: “El ateísmo práctico es producto de un ateísmo teórico, nacido de la irracionalidad atea y significa “vivir como si Dios no existiese” (Villalobos, 2014, p, 91).

Jacques Maritain (1990) reconoce también a personas que se hacen llamar “pseudoateos” son aquellos que: “no creen en Dios, pero en realidad creen inconscientemente en Él, porque el Dios cuya existencia niegan no es Dios, sino otra cosa distinta” (p. 13). Este pseudoateo se hace llamar así, pero en realidad tiene actitudes y comportamientos que no van ligados con ser un verdadero ateo. Ya que éstas mismas personas, pueden no tener ningún interés hacia Dios, pero creen en cosas sobrenaturales y en algo más allá de la realidad.

Este tipo de personas que siguen esta corriente de pensamiento son consideradas “chantajistas”, es decir, cuando están bien tanto económicamente, materialmente, físicamente y saludablemente no necesitan, no piensan, no recurren a este Dios, saben que está ahí, presente, en cualquier otra realidad del universo, pero cuando llegan a tener dificultades, problemas, situaciones graves y severas, cuando están pasando por alguna crisis existencial fuerte, es ahí donde recurren a este Dios, donde lo buscan y de una u otra manera le pidan su asistencia ante sus dificultades y problemas. Éstos se han hecho pseudoateos ya sea por moda, por caer bien ante la sociedad, por rebeldía de ir en contra de lo que pronuncian las religiones, porque no tienen un fundamento lógico racional para esta corriente de pensamiento.

Jacques Maritain (1990) define a los pseudoateos absolutos como: “los que realmente niegan la existencia del mismo Dios en el que creen los creyentes [...] Del Dios, Creador, Salvador, y Padre, cuyo nombre está infinitamente por encima de cualquier nombre que el ser humano pueda pronunciar” (p. 13). Estas personas tienen un grave

error, porque niegan rotundamente la existencia de Dios, pero sin ningún fundamento filosófico o racional, estas personas niegan la existencia del ser divino por los acontecimientos malos e injusticias que se viven en la actualidad.

Para Maritain (1990) los pseudoateos absolutos se encuentran, por consiguiente, en la mera obligación de cambiar por completo todo su sistema de valores y costumbres, de poder destruir en ellos mismos todo lo que pueda sugerir el nombre rechazado; han elegido jugárselo todo contra la trascendencia divina y todo vestigio de trascendencia (p. 13).

Para Jacques Maritain existen también las personas que practican un ateísmo negativo y un ateísmo positivo. Para el francés Maritain (1990) la corriente de pensamiento de ateísmo negativo es “un proceso puramente negativo o destructivo, de rechazo de la idea de Dios, la cual se reemplaza por un vacío” (p. 14). Este ateísmo negativo no niega rotundamente la existencia de Dios, sino simplemente se justifica en que no hay razones para creer en él. Se puede decir, que cae en una indiferencia ante los temas religiosos, este tipo de ateísmo negativo se hace uno de los más fuertes dentro de la sociedad, ya que el que practica esta postura no está nada abierto al diálogo, a la comunicación de estos temas, estas personas son demasiado arrogantes y soberbios, y muy precipitadas.

Este tipo de ateísmo negativo puede ser superficial y contiene algo de empírico que excava un vacío en el centro del universo, de un pensamiento que se ha fraguado desde hace ya algunos siglos alrededor de la idea de Dios, pero no se toma en absoluto la molestia de cambiar este universo; su único cuidado es el de permitirnos vivir confortablemente en la libertad empírica de poder hacer todo aquello que le plazca al hombre (Maritain, 1990, p. 14).

A finales del siglo pasado en adelante, se sigue viviendo de una manera muy asombrosa y que va aumentando cada día más este ateísmo negativo, que de una u otra manera, Jacques ya había profetizado y en algunas ocasiones lo ha expresado en sus obras filosóficas. Este tipo de ateísmo negativo se podría considerar como el más peligroso de los diferentes tipos de ateísmo. “Ateísmo débil” es así como lo llama Ricardo Marcelino Rivas, profesor de Filosofía en la universidad Anáhuac, México.

Para este filósofo Rivas (2016), el ateísmo débil es la postura menos filosófica y más práctica en la que los individuos viven sin absoluta referencia a un concepto de Dios, es decir, la existencia de Dios no es considerada relevante para su propia vida, ya que no hay evidencia alguna de ello, menos aun de su intervención en este mundo. La característica fundamental es que no hay ningún interés de demostrar o de justificar tal negación. Por eso se considera al ateísmo débil no tanto como negación de un Dios, sino más bien como un discernimiento de creencia (p. 85).

Se podría decir, que algunos de estos ateos negativos son los que niegan la moral que tiene el ser humano y la moral se entiende cómo Vargas (1978) “la creencia de costumbres tales como deben ser” (p. 10). Éstos van en contra del sistema, de algunos preceptos o mandamientos divinos. Son aquellas personas que discuten con otras que quieren hacer las cosas bien moralmente; son aquellos que viven en un completo libertinaje, sin importarles absolutamente algo. Para ellos es vivir la vida, disfrutar del momento, son los que se sienten completamente libres cuando en realidad no es así, son esclavos de sus vicios y sus pasiones desenfrenadas.

El ateísmo negativo o débil tiene su contraparte y puede ser vivido de una manera profunda y metafísica, con fundamentos racionales, sobre el conocimiento de Dios. En este caso, el vacío que crea en el centro de las cosas se extiende a todo nuestro universo de pensamiento y lo devasta por completo, y la libertad que reivindica el yo humano es una independencia absoluta, una especie de independencia divina, los que practican este ateísmo no tienen mejor modo de afirmar el suicidio o el aborto (Maritain, 1990, p. 14).

El ateísmo negativo lo podemos resumir en los siguientes párrafos escritos por Villalobos (2014) que lo expresa así:

Psicológicamente Dios sería, para el ateo, algo así como un trauma, una situación relevante a la negación por cuanto causa disgusto e incluso resentimiento, por lo cual el ateo merece intervención psicoanalítica. Súmese a esta condición que el ser humano -histórica y naturalmente- desea autogobernarse (por eso la ultradefensa de la democracia), y Dios resulta ser una máxima autoridad, lo que motiva el disgusto.

Hay un disgusto moral contra los conceptos de bien y de mal, y contra el concepto de ética y de pecado, fundamentados por una historia social actual inclinada cada vez más hacia el egoísmo y el individualismo (p. 58).

El francés reconoce un “ateísmo positivo” para Maritain (1990) el ateísmo positivo es un combate que se mantiene activo contra todo lo que lleva al ser humano hacia Dios, por lo tanto, este tipo de ateísmo viene siendo un “antiteísmo” más que ateísmo, y al mismo tiempo es un esfuerzo desesperado, es algo heroico para reorganizar y reconstruir en conformidad con este estado de guerra contra Dios todo el universo humano de pensamiento y toda escala humana de valores de la persona (p. 14).

En la actualidad los que siguen la corriente sobre tener o vivir un ateísmo positivo, son algo interesantes, ya que ellos de una u otra manera se basan en argumentaciones científicas, filosóficas o biológicas que consideran como su respaldo o su base fundamental para así poder negar la existencia de Dios. En ellos hay un interés intelectual para saber la respuesta sobre la no existencia de este ser al que niegan, a diferencia de una persona que vive dentro de un ateísmo negativo, que lo niega sin bases fundamentales lógico-rationales.

Para Rivas (2016), el ateísmo positivo es un ateísmo fuerte, sostiene con mucha seguridad y certeza la imposibilidad de la existencia de Dios, por eso suele expresarse en tesis o en argumentos racionales, científicos o filosóficos, para poder negar lo que explican las religiones, fundamentalmente la existencia de ese Dios personal, creador, providente como el Dios del teísmo (pp. 84-85). En el ateísmo positivo se pueden encontrar corrientes filosóficas como el materialismo dialéctico, el consumismo y comunismo, en algunos filósofos concretos como es Nietzsche en su obra titulada: Así habló Zaratustra y en Jean Paul Sartre en su obra llamada: El existencialismo es un humanismo<sup>10</sup>.

---

<sup>10</sup>A este tipo de ateísmo también se le considera como ateísmo teórico. Villalobos (2014) lo expresa de la siguiente manera: El ateísmo es pragmático, como pragmático es el posmodernismo y su nihilismo, su egocentrismo y su iconoclasia. El ateísmo teórico de los grandes pensadores ateos recientes -desde el interés de Ludwig Feuerbach hasta el de Jean Paul Sartre- por buscarle un fundamento racional se convirtió en un interés irracional, emocional y sentimental. Si alguien quiere, puede creer en la existencia de Dios o no hacerlo, lo cual es un asunto de fe, y la fe es irracional, y el ateo también tiene fe (pp. 85-86).

Existe una postura más que Jacques Maritain llama “ateísmo absoluto”, él considera que el ateísmo absoluto no existe literalmente, ya que tiene su punto de partida en un acto de fe invertido, y éste es un compromiso religioso de gran estilo, y se proclama la desaparición necesaria de toda religión, y éste mismo ateísmo es un fenómeno religioso; (p. 18), porque el ser humano necesariamente cree en algo, en este caso, los ateos positivos creen en ellos mismos, en su libertad y voluntad, y a esto se le llama existencialismo (voluntarismo).

El ateísmo absoluto tiene una potencia revolucionaria materialmente fuerte e inmensa, pero, espiritualmente es muy débil, minúscula y engañosa. Su radicalismo se engaña así mismo, pues un espíritu auténticamente revolucionario no se arrodilla ante la historia: emprende la tarea de hacer historia. El ateísmo absoluto es incapaz de esta protesta sin compromiso, de este absoluto rechazo y cuya apariencia y expectación ejercen su poder de seducción sobre muchos (Maritain, 1990, p. 22).

Este ateísmo absoluto niega absolutamente la existencia de cualquier ser religioso o divinidad. Este ateísmo sostiene en su raíz, en su base fundamental de que no hay ninguna evidencia o prueba de la existencia Dios y por lo tanto dan por hecho su inexistencia. Villalobos (2014) hace una crítica fuerte ante el ateísmo absoluto y comenta lo siguiente:

La filosofía del ateísmo recala, lastimosamente, en dilemas peligrosos, y más peligrosos aun que los religiosos: convierte al ser humano en materialista y en un arrogante intelectual. El racionalismo ateo clásico, el irracionalismo ateo nietzscheano y posmoderno, por lo tanto, son también especulaciones que rayan en el absolutismo religioso de la negatividad, y con esto absolutizan el poder de conciencia en el ser humano, al liberarlo de la denominada domesticación religiosa, pero esclavizándolo de su contradictoria negación y odio de lo absoluto, lo que convierte su disgusto en un nuevo absoluto, una nueva religión. Se trata del advenimiento del ser humano adorado por sí mismo y desde sí mismo; el egoísmo humano se reivindica en cuanto ya el ser humano no necesita más de Dios, o de la

religión. Se bastará así mismo. Es la venida de la divinización de la humanidad. Repito: ¡una nueva religión! (p. 88).

Este argumento de la no existencia de Dios no puede ser netamente posible, porque si el método experimental no afirma la existencia de Dios es porque es un método que acepta solo lo comprobable para los sentidos, y solo hace estudio de lo material, de lo tangible, y todo esto entra bajo las características que pide este método. Como a dios no se le puede comprobar por medio de los sentidos porque Dios no es materia, no es tangible, fácilmente se niega su existencia. Este método o argumento de la no existencia de Dios, carece de fundamento racional. Hay tratados del alma, la cual, ésta tampoco es palpable o algo material y algunos tratados se han considerado como verdaderos y como objetos de estudio. Está la obra de Aristóteles que habla acerca del alma.

Si el ateísmo pudiera ser vivido hasta en la raíz de la misma voluntad del ser humano, desorganizaría, aniquilaría metafísicamente la voluntad que tiene el mismo ateo. No por accidente, sino por un defecto estrictamente necesario, inscrito en la naturaleza de las cosas, toda experiencia absoluta de ateísmo, si se conduce consciente y rigurosamente, provoca el fin de la disolución psíquica. (Maritain, 1966, p. 54). Esto es algo que no puede pasar en las personas, el destruir la psiqué, es decir, no puede destruir o desaparecer las facultades que tiene el ser humano como lo es la libertad, voluntad e inteligencia.

Aparece también en este ámbito el antiteísmo, no es una corriente filosófica, o una rama dentro de la materia de Teodicea, el antiteísmo se define como una postura que tiene una visión, un planteamiento racionalista y ésta es la que niega la existencia de Dios y no solo la niega, sino que también afirma que se puede demostrar la no existencia de ese Ser ¡Algo totalmente absurdo!

Las personas que pertenecen a este movimiento o a este grupo social, se basan en el principio de autoridad formulado, y sostienen que todo el poder político que hay dentro de una sociedad se sustenta en que la gente cree en un Dios, y que este Dios es el reflejo y la justificación de la existencia del gobierno y viceversa, ellos afirman que Dios impide asumir al ser humano su propia humanidad y por supuesto también su libertad, ellos son de un tinte anarquista.

Se entiende el anarquismo como el estado de una comunidad que no tiene conductor, no tiene un líder o una cabecilla, que carece de mando y de principio. No por eso se vive en un estado de caos, pero quiere decir en todo caso encontrarse en un estado de completa flexibilidad. Es decir, para los antiteístas, Dios no tiene nada que ver aquí, en este mundo y que pueden hacer lo que ellos quieren. (Ferrater, 2001, concepto: Anarquismo).

Existe una corriente filosófica que es el agnosticismo, su definición de Velazco (1988) es: “representa una forma de a-creencia, en la que el sujeto no se contenta con instalarse en una postura vital, sino que intenta una justificación teórica más o menos desarrollada de la misma” (p. 46). Este agnosticismo fácilmente reconoce que no se puede llegar a la existencia de Dios mediante las razones religiosas o las que son sobrenaturales, sino que todos los fundamentos racionales sobre la existencia de Dios son de otro ámbito. En otras palabras, sencillas, se puede definir el agnosticismo como: sin conocimiento de cualquier cosa en la que se quiera profundizar.

Otra corriente que se puede considerar peligrosa dentro del ateísmo es el escepticismo, este se encarga de: “mirar con detenimiento, examinar con cuidado y considerar con reflexión. Una vez llevada a cabo la reflexión en detalle, el escepticismo desemboca en una epojé: en la suspensión del juicio” (González, 2010, Concepto: Escepticismo). Es decir, el escéptico, no afirma, pero tampoco niega la existencia de algo. Prefiere no ponerse en discusión y lo deja completamente en duda, no le da preferencia a alguien, su peligro es que puede caer en un indiferentismo fuerte, porque realmente no le importa saber si existe o no existe tal cosa u objeto, o un ser divino.

La increencia religiosa también es un concepto abarcable y preocupante para estos tiempos, ya que ésta es la actitud de los que, habiendo sufrido la decepción de muchas promesas dirigidas por los líderes de una religión o de una secta, habiendo constatado cada día la marca indeleble de la finitud en todos los logros personales y sociales del hombre, rehúsan la posibilidad misma del infinito, declaran sueño o ilusión cualquier proyecto que pretenda sacar al hombre más allá de sí mismo y renuncian a realizar la condición humana de otra forma que en la misma medida finita de las

posibilidades que ofrece la vida en el mundo y la historia de cada día. (Velazco, 1988, p. 54).

El deísmo como tal, es una corriente filosófica que designa la creencia en un ser meramente supremo, cuya naturaleza continúa siendo y creciendo bastante, de una manera indeterminada. Dios es percibido como el creador de todo el universo y todo cuanto existe en éste, pero no interactúa con la creación porque es absolutamente trascendente. Deja en el mismo universo rastros de todo su ser, de su existencia y de sus propios misterios, los cuales pueden descifrarse mediante la investigación científica (Rivas, 2016, p. 20).

Este mismo deísmo radica en la existencia de Dios, de la experiencia y de la razón, lo cual lo diferencia de muchas religiones teístas, politeístas y monoteístas que existen y que, de antemano, ellas se basan en revelaciones sobrenaturales que son directas a la misma fe o en aquellas en las cuales hay historia, y un gran contexto religioso cultural, con muchas tradiciones y ritos. El deísmo mira a Dios como un ser creador, como un organizador inteligente, como aquel arquitecto que ha creado todo bien.

El deísmo afirma y cree en la existencia de Dios, pero no en un Dios que es amoroso, compasivo y misericordioso. No es un Dios que escucha las oraciones de los seres humanos, no es un Dios como lo conciben las religiones del cristianismo, judaísmo e islamismo. No tiene nada que ver con un Dios personal y cercano. La mayoría de estos deístas son matemáticos, científicos, astrofísicos, biólogos y por supuesto uno que otro filósofo.

Estos deístas son reconocidos porque tienen una postura muy tajante y cuadrada, ya que rechazan todo tipo de argumentaciones, de hechos sobrenaturales, o para lo que un creyente podría llamar: "milagros" o alguna profecía. Estos mismos deístas no creen en los horóscopos, ni en las fuerzas cósmicas, o en algún poder exterior que pueda tener el mismo universo. No creen en el vínculo que pueda tener este Ser con la creatura humana. Conciben a Dios como creador de todo el universo, pero no con una unión con el ser humano.

Los deístas ponen su confianza, su fe, en las habilidades que cada uno de ellos tiene, en su capacidad de razonar y reflexionar cualquier acontecimiento. Se fundamentan y se basan en la propia ciencia, en todo aquello que se puede percibir por los sentidos y por los procesos que llega a tener el método experimental, como lo hacía la corriente del positivismo lógico o el empirismo. Lo que llegan hacer otras religiones, es que se basan, incluso, de libros o de contextos socioculturales, históricos, obteniendo los datos más importantes que se pueden tener, pero que los mismos deístas consideran algo inventado por la humanidad, o que son interpretados, a su manera para su propia conveniencia.

Así como se han expresado las diferentes posturas filosóficas sobre la no existencia de Dios, o la negación de Dios. Hay una postura filosófica que aprueba la existencia de Dios. Es el teísmo, para Rivas (2016) el teísmo es la creencia de un ser absolutamente trascendente a todo cuanto se conoce en el universo entero, a él le corresponden atributos tales como: la infinitud, la eternidad, la omnipotencia y al mismo tiempo es inmanente, en cuanto que es creador del universo y está comprometido con su mantenimiento y gobierno (p. 13). El teísta pone toda su confianza, esperanza y fe en este Dios, al cual le ha atribuido todos los conceptos mencionados, el verdadero teísta vive bajo los mandamientos o los imperativos que este Dios le ha revelado directamente por algunos profetas o mensajeros.

El teísmo como corriente filosófica lo define Abbagnano (1963) como aquel que: “admite también una teología natural” (Concepto: Teísmo). Este tipo de teísmo, afirma que con solo dar buen uso a la razón se puede llegar a conocer la existencia de Dios, se puede conocer a este ser absoluto por medio de las famosas cinco vías de Santo Tomas de Aquino.

Las personas teístas son aquellas que conocen su religión, su creencia a fondo, las que tienen sus bases fundamentales en la razón, son las que a menudo practican sus tradiciones o ritos de una manera honorable y auténtica para agradar a su Dios, son aquellos que viven bajo ciertas normas y mandamientos que su religión les ha establecido mediante sus revelaciones y dogmas.

La teología y la mayoría de las religiones no solo se encargan de demostrar la existencia de Dios, sino que, ya hay religiones con supuestas respuestas como lo es el islam, los judíos y los cristianos, que ya tienen su Dios, sus ritos, sus libros proféticos, es decir, ya tienen su base bien fundamentada. Lo admiten como una creencia personal, un ser todo poderoso y sobrenatural, lleno de maravillas y que está dotado de sabiduría y que este mismo Dios les promete una vida eterna siempre y cuando le amen y lo pongan a él en primer lugar.

El cristianismo vive un teísmo donde su base fundamental es la sagrada escritura y la revelación de Dios hecho hombre por medio de su hijo Jesucristo. En la Biblia, desde el Génesis se habla como Dios hizo la creación a todo cuanto existe en el universo, culminando con su obra perfecta que es el ser humano. El cristianismo pone de manifiesto un teísmo fuerte, que ya está establecido, no por medio de la razón como lo hacen los deístas, sino por la fe revelada en Jesucristo.

### **El teísmo de Jacques Maritain**

Se ha mencionado en la vida de Jacques Maritain que, él fue un ser humano sumamente religioso, lleno de fe, esperanza y sobre todo de caridad, ayudando a muchas personas para que conocieran a Dios. Empezó con un cristianismo protestante muy radical pero no se sentía feliz con lo que profesaba, hasta que conoció al Dios del catolicismo y fue ahí donde su vida dio un giro y se sintió pleno, se sintió feliz. Profesó el catolicismo hasta los últimos días de su vida, poniendo así al cristianismo-católico como la religión que lleva al ser humano hacia Dios, a un Dios lleno de amor, comprensión, caridad y sobre todo dándolo a conocer como un ser misericordioso.

El amor y la caridad llevan al ser humano hacia Dios. Se ha dicho que, es el ser humano quien crea el mal en la sociedad, pero que necesita de Dios para poder cambiar esas acciones malas en acciones moralmente buenas para con él mismo y sus semejantes. En el pensamiento de Sánchez (1978) “el hombre viene de Dios, y toda su conducta -incluyendo la moral- ha de apuntar al él como objeto supremo” (pp. 218-219).

Siendo Dios el amor absoluto, todo lo que tiene lo comparte para con su creación. El ser humano está llamado a practicar el amor y la caridad para con su propio prójimo, incluso con aquel que le ha herido o que le ha hecho sufrir demasiado, eso es tener realmente amor y caridad. Aunque algunos creen que el hacer caridad es para gente ingenua, la personas que piensan así están realmente equivocadas. Para Maritain (1960) Dios es el principio y fin de toda buena acción humana:

Sin Dios no podemos hacer nada, es decir, sin Dios no podemos hacer el más pequeño acto bueno; o podemos interpretarlo como relacionándose con la línea del mal, y entonces significa: sin Dios podemos hacer la nada, es decir, sin Dios podemos hacer la cosa que no es nada, podemos introducir en la acción y en el ser la nada que los hiere y que constituye el mal. En el caso del bien, la primera iniciativa siempre proviene de Dios, y entonces la misma libertad creada proviene de la misma voluntad divina. Pero debido al poder de negación que naturalmente forma parte de la libertad creada, en el caso del mal, la primera iniciativa siempre proviene de la creatura (p. 111).

Todo aquel que se quiere perfeccionar, tiene que hacer actos de bondad como el verdadero Ser, y el ser humano al empezar a hacer actos buenos, se va uniendo al Ser absoluto. Maritain (1948) dice que el ser humano está unido al Ser y lo expresa de la siguiente manera: “la persona humana está directamente ordenada a Dios como su fin último absoluto; y esta ordenación directa a Dios, trasciende todo el bien común creado, bien común de la sociedad política y bien común intrínseco del universo” (p. 17).

Para Maritain (1948) la persona como tal, debe ponerse al servicio de su comunidad y al bien común de una manera libre, aspirando a su propia plenitud (p. 82). No alcanzará a ser una persona plena si se dedica a crear algún mal y solo beneficiarse a sí misma. He aquí que habiendo muchas personas que hacen el mal favoreciéndose a ellas mismas, son demasiado infelices, no tienen una vida tranquila, viven insatisfechos.

Dentro de las mismas acciones que puede cometer el ser humano, ya sean buenas o malas, siempre las hace conforme a una voluntad y una voluntad que es auténtica, porque efectivamente, la voluntad se dirige de manera natural hacia un bien como tal, a

un bien que es puro, desde que se actúa, lo hace para alcanzar un fin último, que no puede ser un fin bueno que se colme absolutamente. La voluntad siempre quiere un bien, es decir, toda voluntad que es auténtica, aun la más perversa, desea a Dios sin saberlo. Se pueden escoger otros fines como últimos y hacer otros actos, pero aun así por la misma voluntad de desear el bien desea a Dios, aunque esté perdido o vaya en contra de su elección.

Cuando haya una buena moral en la vida del ser humano, una auténtica voluntad de querer el bien, todos a excepción de alguien, la paz ha de ser ganada y que esta obra en virtud de la esperanza. Se debe esperar con todos a que la historia abra una nueva era de trabajo constructivo, dedicado a la liberación real de la vida humana. Se debe esperar con ellos, que, no obstante, las dificultades demasiado reales en que se debate la prudencia humana, los que dirigen los pueblos correrán el riesgo de infundir confianza a los pueblos primeramente y ante todos los pueblos ya formados para la libertad (Maritain, 1971, p. 16).

El ser humano es una individualidad que se completa por sí misma en la inteligencia y en la voluntad; no solo llega a existir de manera física, sobrexiste espiritualmente en un conocimiento y en amor, el cual, toda persona experimenta estos conceptos en su vida, en tal manera que es, en cierto modo, un universo en sí, un microcosmos dentro del cual, el universo entero puede ser contenido por el conocimiento, y que puede darse entero por amor a otros seres que son para cada persona lo que es para ellos, es una relación cuya equivalencia es un poco difícil de encontrar en el mundo físico ( Maritain, 1946, p. 9).

Hay que tratar a un hombre como hombre, se le tiene que querer y respetar por lo que merece, si hay cierta reciprocidad, el secreto que lleva en sí y el bien de que es capaz su personalidad singular, se volverá entonces un vínculo afectivo, por ser parentescos en su naturaleza, una igualdad y unidad que habrá en ellos. El amor natural del ser humano hacia sus semejantes es el que revela y actualiza la igualdad específica entre los hombres (el segundo mandamiento más importante para los cristianos católicos amar al semejante como a uno mismo). Pues mientras no la despertamos de nuestro egoísmo duerme en el

retiro metafísico de que nuestra mirada no alcanza más que en forma abstracta (Maritain, 1946, p. 71).

Maritain (1946) considera importante una cosa dentro de su vida y lo expresa así: “Yo amo, a quien no tiene mi fe, porque después de todo, no estoy seguro de que la mía sea la verdadera fe” (p. 94). Cuando el ser humano tenga claro esta afirmación y la ponga en práctica, vivirá de una manera distinta, siempre procurando el bien para él y los demás, aceptando y compartiendo experiencias con todos aquellos que no comparten la misma fe, las mismas creencias, la misma religión dentro de una misma sociedad. Maritain sabe que, aceptando a Dios de una manera honesta, aceptando la voluntad de Dios, el hombre será dichoso, le irá bien.

A pesar de que ha habido muchas peleas y discusiones, mucha masacre y muerte por algunas religiones, afirma Maritain (1946): “no es la religión quien contribuye a dividir a los hombres y agravar sus conflictos: es la miseria humana y la división interior de nuestro corazón” (p. 97). Lo que necesita el ser humano es aprender a amar a sus prójimos, porque aquel que tiene bien cimentada su fe en el Dios cristiano que profesa Maritain vive el amor, la bondad, y jamás hará daño a la humanidad. Una de las tareas principales de las religiones es que se dé un bien en las sociedades. Y este filósofo pone todo su teísmo en el Dios cristiano.

Las personas cristianas, deben tener en cuenta que están llamadas a la perfección del amor, de un amor que envuelve realmente a todos los hombres, sin dejar lugar al odio contra ninguno de ellos; y que transforma realmente su ser, lo que no es posible ningún técnico social, ni trabajo alguno de reeducación. Sino solamente el creador del ser (Maritain, 1966, b, pp. 76-77).

### **La importancia de la teodicea y la trascendencia en el ser humano**

Algo a menudo que pasa en la actualidad con las personas es que se estén cambiando de religión constantemente, ante esto, solo hay dos opciones. Una, porque no obtienen lo que desean o la otra es porque han encontrado paz y tranquilidad en la que hallaron. Esto es algo que se sigue viviendo y practicando en la actualidad. Cada vez han surgido más sectas, grupos sociales o fundaciones que se hacen pasar por

asociaciones religiosas, cuando lo que realmente buscan son intereses particulares o simplemente tener seguidores por tener fama.

El dialogar sobre alguna religión o cualquier secta sin mencionar alguna específica, o por el simple hecho de pertenecer a una asociación como éstas no es para nada fácil, no es algo que se pueda comprender tan fácilmente. De una u otra manera tal asociación religiosa lleva al ser humano a dar por verdades ciertas cosas o creencias, los lleva a tener cierto comportamiento, y una manera diferente de pensar y de vivir, tienen comportamientos que son éticos y morales. Y siempre están en un camino donde pueden ir al cielo o al infierno. No todas las religiones o sectas son malas o buenas. Maritain (1946) dice esto: “la razón les hace ver que también las otras religiones pueden transmitir a los hombres muchas grandes verdades” (p. 91).

El tener un cierto comportamiento, una vida muy rígida, estricta, transparente, honesta, justa, y tener que practicar esto cada día de nuestra vida tanto en la escuela, trabajo, hogar, con los vecinos y demás familia no es algo sencillo, sino todo lo contrario, es demasiado difícil. El ser humano vive en un mundo donde en ocasiones se gobierna más por el placer, por las pasiones, se deja llevar rápidamente por sus sentimientos, donde casi siempre vence más el materialismo, las cosas rápidas y fáciles que la vida espiritual y la contemplación.

La mayoría de las religiones profesan que hay que tener una vida casi perfecta e intachable, siempre llevar una vida buena como espiritual y moralmente. Maritain (2001) lo confirma diciendo: “el hombre no existe solamente de una manera física, hay en él una existencia más elevada, sobrexiste espiritualmente en conocimiento y amor” (p. 14). No se puede negar que el ser humano está constituido de alma y cuerpo, ambos elementos tienen que coexistir para que el ser humano puede ser.

Para Ángela Sierra la espiritualidad en el ser humano es demasiado importante, ya que es esta que ayuda a los sentidos a ordenarse y a gobernarse<sup>11</sup>.

---

<sup>11</sup>Es precisamente la espiritualidad un camino clave para despertar los sentidos para despertar en nosotros sensibilidad y, asimismo, son los sentidos y la conciencia que tenemos de ser y estar permanentemente en un cuerpo lo que nos puede dar la clave para trascender. Una espiritualidad “encarnada”, nos permite acceder a nuestra propia esencia, a nuestra propia humanidad (Sierra, 2009, p. 243).

Al hablar sobre algo espiritual, algo que tenga que ver con lo sagrado, con lo divino, de una u otra manera lleva al ser humano a pensar inmediatamente en un dios, no en el Dios de Jesucristo, sino que se imagina a una deidad poderosa e invisible. Mediante estos pensamientos, el ser humano se cuestiona sobre la existencia de Dios. “Si nos hemos hecho la pregunta por Dios, es porque de algún modo ya lo conocemos, tenemos una precomprensión de su ser, tenemos en nuestro interior un rastro, una huella de él, y esa es la razón para tal interrogante” (Rivas, 2016, p. 58).

Es muy difícil encontrar países, ciudades, incluso, hasta pueblos pequeños donde no se tenga en pleno siglo XXI, una definición, o de mínimo una noción clara sobre qué es una deidad, o alguien superior, o sobre cómo es que se concibe a Dios, es decir, siempre en cualquier lugar o simplemente donde haya personas, tienen una concepción de un dios creador y lo conciben siempre con atributos semejantes al del SER filosófico, ya que este goza de unidad, bondad, verdad y belleza.

Se les ha llegado a atribuirles conceptos de honor, poder, gloria a deidades representadas de diferentes maneras, como, por ejemplo: a imágenes, animales, planetas, estatuas, muros, paredes, inclusive a personas humanas, algunos más a seres que solo existen en el pensamiento del ser humano. El verdadero conocimiento de Dios, no se tiene como lo expresa la misma teología, en una expresión beatífica, en una contemplación cara a cara, sino en el conocimiento de las verdades eternas que existen y que se descubren en el interior del ser humano (Rivas, 2016 p. 58).

Una consecuencia que tiene esto es la veneración y el respeto que se les tiene a cada una de ellas de manera particular. Es por eso que se les honra y se les alaba desde el fondo del corazón, se les obedece y también se le cumple y se les pide favores y bendiciones. Cada persona ve a su deidad en particular como la más excelente, lo más grandioso y hermoso que puede existir en el universo, lo más sublime y bello que pueda existir.

El ser humano por esencia es un ser sumamente religioso, es un hombre de creencias y de fe, y no tomando este sentido de fe en el que se basa la religión del catolicismo o cualquier otra religión, sino una fe que lleva al ser humano a creer en algo o en alguien fundamental y con profundidad. El hombre necesariamente cree en algo en

alguien sobrenatural, aunque después lo esté negando, ya que es parte de su naturaleza del ser humano el creer, el afirmar algo o el negar cualquier cosa con la que tenga contacto. No puede negar algo que no conoce absolutamente.

Algo que dice Maritain (2001) es: “Dios, principio y fin de toda persona humana, y primer principio de la ley natural” (p. 27). El ser humano podrá no aceptar, o negar rotundamente la existencia de Dios, pero él mismo sabe que necesariamente necesita creer en algo, donde él pueda poner sus, esperanzas y su futuro, depende de él, el cómo lo quiera llamar.

Cada persona en base a su espiritualidad, a su experiencia de fe, vive momentos de fuerza, de aliento, de atracción y relación con ese Dios en el que cree, ya que se considera un Dios digno para créele en todo lo que hace por ellos. Este Dios vive en cada persona dentro de sí, se penetra y se compenetra en la existencia de cada individuo, los hace sentir vivos y útiles, este mismo ser los hace entrar en comunión con otras personas (Sierra, 2009, p. 250).

Según Rivas (2016) muchos seres humanos aspiran a la trascendencia, a algo más que la muerte terrenal. Hay algunos que no les importa mucho las situaciones terrenales; por el contrario, están los que viven el día como si fuera el último de su vida. Consideran que el tema de la trascendencia y del sentido de la vida no pertenece al pasado, sino que es un desafío constante para la educación integral de las personas del presente y del futuro (p. 9).

Para Jacques Maritain (1946) la trascendencia tiene que ver con ir hacia Dios, tener un encuentro, un camino y una mirada fija hacia la causa trascendente del ser, hacia donde todos los seres humanos deben de tener sus inspiraciones supranaturales, porque son las que incitan el alma en la búsqueda de su liberación, a la contemplación de la Verdad (p. 20).

Para el filósofo francés, los actos morales deben de ir ligados a la felicidad, a una felicidad auténtica y transparente, lo que se podría definir como “bienaventuranza”. Maritain (1920) comenta al respecto: “La felicidad del hombre no es más que una participación en un absoluto trascendente, cuya realidad es independiente de nosotros y

de la vida humana” (p. 41). Esta felicidad solo la pueda dar aquel que es la perfecta bondad.

Hay personas que esperan la verdadera vida después de la muerte, encontrarse con la Verdad cuando termine su vida terrena aquí en la Tierra (eso era lo que esperaba y anhelaba el buen filósofo Sócrates). Algunos creen y esperan en la reencarnación, esperan convertirse en otros seres para que así de esta manera ellos mismos puedan purificar su alma e irse sin mancha alguna al cielo o al paraíso; algunos más, simplemente, creen que después de morir se ha terminado todo lo que tiene que ver con la existencia y la vida, y para ellos no hay aspiraciones trascendentes o un signo de esperanza de una vida feliz después de la muerte.

En la vida del ser humano, éste mismo llega a reconocer en el trayecto de su vida que está llamado a algo mejor que a una vida puramente humana y en muchas ocasiones de su existencia se la pasa cuestionándose sobre la vida, la existencia, la creación y cosas similares como son las preguntas trascendentales: ¿qué es la vida?, ¿quién soy? ¿hacia dónde me dirijo? ¿cuál es el camino para llegar a la trascendencia o a la reencarnación? ¿qué hacer para llegar al cielo o con Dios? ¿adónde iré después de dejar este mundo?

Algunas personas llegan a tener momentos y procesos de purificación, muchas de ellas se preparan tanto física, mental y espiritualmente para poder estar en paz y tranquilas y así poder soportar cualquier cosa con calma y paciencia o simplemente estar preparadas para cuando les llegue la hora de su muerte. Toda persona sabe de antemano que va a morir, no hay nadie en el mundo que se crea inmortal o que lleve viviendo doscientos años. Es algo completamente natural que cada ser humano va a dejar este mundo.

Hablando físicamente, en algunas culturas muchas personas le tienen cierto valor a lo corporal, es decir, muchas de ellas cuidan su cuerpo y tanto así que por eso no se hacen tatuajes en la piel, no se hacen perforaciones, no beben alcohol, refresco, ya que quieren entregar el cuerpo tal y como lo han recibido, de alguna manera pura, limpia, sin imperfecciones. Hay muchas personas que se dedican al ejercicio, a las dietas y comidas balanceadas, al dormir, bien, toman mucha agua y vitaminas y mantienen su cuerpo con

ejercicios de yoga y antidesestres, teniendo en cuenta que donde hay un cuerpo sano tiene que haber una mente sana, y así es como viven algunos<sup>12</sup>.

Hablando mentalmente muchas personas también viven su día con mucha intensidad, con mucha alegría, siendo optimistas en todo, siendo alegres y no preocupándose por el mañana. Disfrutan hacer cada acción como el estar con la familia, amigos o conocidos; procuran pasear, salir, conocer lugares cada vez que se presente la oportunidad, y esto les ayuda a tener paz mental, porque tienen paz con todo el mundo y viven su día como si fuera el último.

En el plano espiritual, unos encuentran su paz interior cuando practican la lectura, cuando escuchan música y unos más encuentran paz y tranquilidad cuando hacen rezos u oraciones, muchas personas tratan de reconciliar su alma pidiendo perdón por sus maldades, por sus malas acciones, unas se arrepienten y les llega el proceso de conversión, muchas personas cuando están en el hecho de muerte, piden ver a sacerdotes para que les recen, los unjan antes de que se mueran y así se puedan ir tranquilos. Unos más preparan su cuerpo como los antiguos romanos con el lema famoso que dice: “comamos y bebamos que mañana moriremos”. No esperan nada después de la muerte, simplemente gozan y disfrutan lo que esté pasando en el momento, sea algo bueno o malo. Por último, están los famosos hippies con su estilo de vida de amor y paz, o la congregación de frailes franciscanos con su lema “paz y bien”.

El fenómeno de las creencias y el fenómeno religioso ha sido muy antiguo, es un tema razonado y cuestionado desde los primeros comienzos del hombre, por el solo hecho de preguntarse: ¿quién creó esto? ¿quién hizo el cielo, las estrellas, todo el universo entero? ¿quién creó al primer ser humano, o al mono? Rivas (2016) al respecto dice lo siguiente “El fenómeno religioso -y Dios como objeto de la religión- ha estado presente dentro de las preocupaciones que ha inquietado la existencia humana desde

---

<sup>12</sup>Lo que dice Sierra (2009) en su artículo de revista de “las ciencias del espíritu” ante el cuerpo es lo siguiente: Se hace necesario entonces, recuperar la noción de cuerpo del encierro de la racionalidad. Lo corporal está constituido por dos hemisferios derecho e izquierdo, somos lógica pero también simbólica, somos química pero también anhelo, utopía e ilusión, somos en simultanea immanencia y trascendencia, debilidad y potencia, somos todo eso en la dinámica de una materia animada, integrada con otros cuerpos a lo cósmico (pp. 244-245).

sus orígenes mismos” (p. 11). Cuando el ser humano se cuestiona esto, hay algo que lo manda directamente a alguien superior a él, a preguntarse sobre la trascendencia.

Los conceptos de “Dios, hombre y mundo” también son estudiados a profundidad, principalmente por la filosofía, la pregunta interesante es ¿Qué cosa puede existir donde no puedan estar involucrado uno de los tres conceptos que se han mencionado? Estos conceptos son abarcables a procesos de reflexión, de mucho estudio para diferentes corrientes de pensamiento. En este ámbito hay muchas discusiones y pleitos por saber quién tiene la Verdad. Maritain (1948) escribe lo siguiente “los hombres mutuamente opuestos en sus concepciones teóricas, pueden llegar a un acuerdo práctico sobre una lista de derechos humanos” (p. 91). Este filósofo no se pelea, no le importa quién tenga la Verdad, lo que él desea es que haya una comunión y un bien común para todos, que el ser humano trascienda no de manera individual sino con el otro.

Ante los acontecimientos terribles, fuertes, tristes y de profunda felicidad que le pasan al ser humano, es donde casi siempre empieza a reflexionar sobre la existencia de Dios. Aquí es un parte aguas, porque es aquí donde lo niega o lo acepta. En la realidad del ser humano, hay acontecimientos que ni él mismo puede resolver, hay cosas que ni la ciencia puede demostrar o aclarar. Es un punto clave, donde se reconoce que hay algo o alguien que de una u otra manera puede dar solución o dar respuesta a tal acontecimiento, el hombre ante los hechos se da cuenta que existe más cosas fuera de la realidad.

Para Rivas (2016) desde que el ser humano se cuestiona sobre la existencia de Dios, se abre un enigma, es ahí donde se empieza a desarrollar el misterio sobre si realmente hay un Dios que exista, y si realmente Dios existe entonces hay un sentido, un propósito de vivir, hay una esperanza para tener en otra vida una felicidad externa. El ser humano encontraría un sentido por luchar, de salir adelante, valorar y apreciar todo lo que se le ha dado. Pero si, por el contrario, este Dios, ¿no existiera? Habría angustia y desesperación, demasiadas inquietudes, preguntas realmente sin salida, desde este punto de vista concedemos que, si Dios no existe, no hay nada que pueda dar fundamento y sentido a la vida (p. 12).

Sería bueno regresar al pensamiento de los filósofos clásicos, y en verdad preguntar sobre los fenómenos religiosos, sobre la existencia de Dios. Lamentablemente, en la actualidad, los problemas o las dudas que le interesan, que más le importan al hombre son totalmente diferentes y poco a poco se ha ido dejando a un lado el concepto que se tiene de Dios, ya no quiere que sea Dios quien gobierne la vida humana, que sostenga el universo entero, y principalmente las acciones de las personas. Afirma Sánchez (1978) “si en el pasado, Dios era el fundamento y garantía de la vida moral, hoy son cada día más los que buscan en el hombre mismo el fundamento y la garantía de ella” (p. 73).

Hay muchas explicaciones sobre cómo han surgido las cosas o cómo han sido atraídas a la existencia dentro del universo. La más antigua, es la que concibieron los filósofos griegos que es el informacionismo; es decir, la presuposición de una materia preexistente y eterna que recibe múltiples formas, la cual explica la pluralidad de seres y los variados cambios en la realidad (Rivas, 2016, p. 17).

Para los filósofos presocráticos era el “*arje*” o el principio de todas las cosas; unos decían que el fuego era el primer elemento, por el cuál partían todas las cosas, uno más, que era el agua, otro, que el viento, y así proponían los elementos como causa y fuente de toda la realidad cósmica. Uno de ellos es el famoso filósofo Empédocles que proponía los cuatro elementos como causa y fundamento de la realidad material.

Hay una respuesta más, es una interpretación religiosa, desde las ideas platónicas, el emanantismo o emanacionismo, según el cual, todas las cosas surgen de un proceso de emanación, como partículas que se separan de una única substancia originaria, ello implica a su vez, un proceso de degradación de esa unidad, o una dispersión del “todo primigenio”. Una conclusión más, es el creacionismo, es recurrir a los textos sagrados, el cual, expresa un comienzo del universo y del ser humano y cómo es que se fueron desarrollando las primeras poblaciones, habla sobre cómo un ser absoluto e increado, produce todo cuanto existe a partir de la nada, sin intervención de materia preexistente, sin división o degradación de su propio ser, una vez producida su obra (Rivas, 2016, p. 17).

## Conclusión

Mediante las problemáticas que se han planteado en la fundamentación y formulación de los problemas, se intentará responder de manera objetiva a algunas de las preguntas que han surgido, ya que son base fundamental para poder entender este trabajo científico filosófico. No se intenta convencer a ninguna persona a que se convierta al catolicismo como lo llegó a ser el francés Jacques Maritain; a lo que sí se le invita es a que pueda usar bien la elección de su libertad para así poder crear un bien común en la sociedad.

El ser humano, hoy en día tiene algunos fines e intereses más personales, es decir, se ha vuelto un poco egoísta al pensar solo en él y en algunos cuantos de su familia. En pocas ocasiones le nace trabajar en equipo y hacer comunidad. Cuando el ser humano piense en el bienestar del otro como piensa de sí, entonces ahí sí empezará haber un bien común porque poco a poco se trabajará para alcanzar un bien para todos, no solamente para uno cuantos.

Las personas no pueden vivir completamente solas, alejadas, aisladas de sus prójimos. La humanidad desde los principios de su existencia en la Tierra siempre ha vivido en pequeños grupos, aldeas, pueblos, naciones, comunidades, hoy en día lo llamamos sociedad, una sociedad bien establecida y civilizada. El ser humano nunca podrá estar solo y jamás habrá un único individuo habitando el planeta, llegaría a enloquecer, se quitaría la vida si fuera el único hombre en el mundo, sería algo totalmente tormentoso.

El ser humano necesita siempre de alguien para poder sobrevivir, para poder desarrollarse como persona. Fue muy necesario que por lo menos, al inicio de la existencia humana existiera un varón y una mujer, para que entre ellos se pudiera dar la reproducción de los seres humanos y así nacieran las grandes civilizaciones en las cuales hoy se envuelven. Así que una finalidad del ser humano, no solamente debe de ser de manera particular, sino que lo debe compartir con el otro, porque con el otro siempre ha existido.

A causa del egoísmo, la soberbia, la ambición, que tiene el ser humano, ha nacido la injusticia, la desigualdad, las divisiones, peleas y el odio. Estos sentimientos son los

que generan un mal moral en la sociedad. Mientras el ser humano no sepa manejar bien estos sentimientos bajo la luz de su razón y se deje llevar más por sus pasiones o sentimientos, él mismo se meterá en graves consecuencias.

El ser humano está llamado a hacer el bien a donde quiera que se encuentre, está llamado a tratar con amor a su semejante, a no hacerle injusticias y daños graves. El ser humano debe comportarse con amabilidad, respeto, responsabilidad y justicia para que así marche bien una sociedad. Son ellos mismos y no otros los que se benefician o se perjudican entre sí.

El ser humano, pierde la libertad y provoca males morales en la sociedad cuando no corresponde a las tareas y responsabilidades que le marca su propia naturaleza, y no solamente su propia naturaleza, sino cuando no es capaz de identificar las leyes, las normas, los estatutos que marca su propio Estado donde él convive y se desarrolla como persona. Al no tenerlos en cuenta o el desconocerlos es obvio que no hace lo que manda, y por no tener conocimiento de esas leyes, en ocasiones llega a hacer lo contrario y se vuelve un caos.

La injusticia y la desigualdad no le permiten para nada al ser humano a que realice el bien común que tiene como fin. Es necesario que examine cada día la ley de su conciencia, ya que esta le dicta lo que es bueno y lo que es malo para él. Debe por lo menos respetar y llevar a cabo los mandatos y las normas que se han presentado en su sociedad, para que mediante estas reglas que ellos mismos se han propuesto para un bien de todos, pues, de esa manera al hacerlos lleguen al objetivo que ellos mismos se propusieron.

El ser humano solamente tiene una vida y esta vida tiene que ser vivida con amor, cariño y con mucha dignidad, nadie en el mundo puede quitarle la libertad que tiene el ser humano, ya que éste ha nacido completamente libre y libremente tiene que morir. Es algo desagradable y repugnante que una persona le robe o le prive de la libertad a otra persona, que quede claro que ninguna persona es dueña de alguien. El ser humano debe ser libre en su totalidad, ser un estudiante libre, un esposo u esposa libre, un trabajador libre, un ciudadano libre. Ante esta libertad que tiene el ser humano no se puede dejar esclavizar por un placer, por sentimientos malos, por malos hábitos, sino que desde la

libertad, voluntad e inteligencia él mismo decida ser responsable, justo, transparente, empático y cariñoso.

El hombre pierde parte de su esencia cuando no asume con responsabilidad las consecuencias de sus actos, le es más fácil culpar a otros, negar sus acciones, volverse cobarde y huir de la situación. No le importa si su semejante sufre severas consecuencias, o un castigo fuerte, no le importa si el otro pierde parte de su dignidad. Esto lo hace como escudo a su propia persona porque tiene miedo de ser rechazado por la sociedad.

La libertad que tiene el ser humano, la tiene que usar siempre en beneficio de los demás. Es decir, la libertad no es para hacer daño, para vivir en la mentira. La libertad del ser humano debe estar siempre encaminada al servicio y a la caridad de aquellos que él quiere, estima y valora. Esta libertad que tiene la persona se le ha dado de manera gratuita y la tiene que cuidar.

Las personas tienen demasiadas características tanto similares como diferentes, tanto físicamente como mentalmente. Se tiene que tener en cuenta que en cada cultura y en diferentes sociedades se tienen diversas maneras de vivir. Hay que resaltar que las personas deben de esforzarse para lograr un mismo objetivo, se tiene que tener comportamientos que ayuden para el bien de todos y que, si hay males en la sociedad, sean entre los hombres que juntos puedan salir adelante.

El ser humano es el número uno en provocar los males físicos como morales en la sociedad, en ocasiones llega hacer este mal de una manera muy consiente, sabiendo que aun así se va a perjudicar él y a su prójimo, no le importan las consecuencias que pudieran pasar. Si no lo hiciera con alevosía y ventaja se le pudieran llamar accidentes. Pero es importante y necesario saber con qué intención hace cada acto el ser humano. Solo se necesita que sea honesto y transparente con sus acciones.

Cada persona debe de vivir con virtudes, para que así se pueda desarrollar con autenticidad, siempre de una manera libre pero que a la vez esté consciente de lo que piensa, de lo que dice, de lo que actúa. Es por todo esto que el ser humano es un ser en acción, un ser en constante movimiento por las aspiraciones y deseos que él tiene, y

aquella persona que no tenga de mínimo un motivo por el cual vivir no es auténtico ni libre.

Algo que siempre ha tenido el ser humano es el cuestionarse sobre las cosas sobrenaturales, es decir, el hombre es alguien a quien le interesa el misterio, tiene curiosidad por las cosas ocultas, y en cualquier parte del mundo, cualquier cultura, el hombre siempre se ha interrogado esto: “¿Quién creó al ser humano? ¿Quién creó el universo y todo lo que contiene en él? Estas preguntas lo llevan precisamente a pensar en un ser meramente sobrenatural, que no lo puede encontrar ni en el mundo, ni fuera del mundo. Sino que simplemente trata de concebirlo y de conocerlo por medio de su razón y de su fe.

Es ser humano por naturaleza es un hombre de fe, de creencias y no necesariamente debe de creer en Dios o en algo o alguien espiritual para ser un hombre de fe. Por el simple hecho de creer en él mismo, de creer en un futuro, en un mañana, con que tenga la mínima esperanza de que va a ocurrir cualquier cosa esto lo convierte en un ser de fe.

Las personas dejan de creer en Dios porque en ciertos casos no reciben de Dios lo que ellos quieren, lo que ellos, piden, según ellos Dios no los escucha y por eso dejan de creer. Otros más dejan de creer en Dios porque ha habido gente que se ha burlado de su fe, les han mentido, y solamente han abusado de ellas de una manera fea y espantosa. Algunos han recibido malos tratos por líderes religiosos y esto también ha causado separaciones y dejan de creer en Dios y en las instituciones religiosas.

Lo que pasa con el ser humano es que ya no cree en la gente que miente, que solo quiere buscar el beneficio propio, no le cree a la gente que tiene una falsa apariencia, a los que son estafadores, no les cree a los que se han burlado de ellos y han herido su fe, la gente no cree en aquellos que predicán algo y no lo ponen en práctica. Es por eso que la gente prefiere separarse de todo vínculo religioso y creer en Dios como él mismo les da a entender.

La gente ya no cree a ciegas como lo hacía antes, en la época antigua o en la época oscura. Hoy en día el ser humano para todo quiere tener pruebas, todo lo quiere

palpar, de todo quiere tener un conocimiento racional, debe entender que hay cosas y acontecimientos que ni él mismo va a poder entender y explicar, hay demasiadas cosas que ni con el avance de la ciencia y la tecnología aún no se descubren. Por esto el ser humano se hace un hombre de fe, porque espera descubrir nuevas cosas, espera encontrar cosas que jamás ha visto y experimentado y eso es una señal de esperanza para su progreso como persona.

Así que jamás en la sociedad se va a llegar a un ateísmo absoluto, porque cuando el ser humano deje de creer hasta en él mismo, deje de creer en su libertad, voluntad o dude de su inteligencia, ya no será una persona, se hará como un animal, como una bestia. Aunque el ser humano no crea en Dios, en algo sobrenatural, es una invitación al ser humano a que sí crea en la libertad, en el amor, sobre todo que crea que sí se puede llegar a un bien común.

## Referencias

ABBAGNANO, N. (2018). *Diccionario de filosofía*. México: Fondo de Cultura Económica.

ÁLVAREZ, J. J. (2007). Una filosofía verdaderamente humanista para una educación personalista: la visión de Jacques Maritain. *Comunicación y Hombre*. (3). pp. 51-60. <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=129412635004>. Fecha: 04/02/2025.

AQUINO, T. (1939). *Suma Teológica*. Madrid. BAC.

ARGÜELLO, S; CORTINA, Á. (2014) Henri Bergson, neotomismo y filosofía de la libertad en Tomás de Aquino. *Veritas. Revista de filosofía y teología*. (31). pp. 87-114. <http://redalyc.org/comocitar.oa?id=291132352005>. Fecha: 10/03/2025.

BARZOTTO, L. F. (2009). Ley natural y ética discursiva. La ley natural en Tomás de Aquino como gramática del discurso moral. *Civilizar. Ciencias sociales y humanas*. Vol. 9. (17). pp. 151-157 <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=100212301010>. Fecha: 04/02/2025.

BEUCHOT, M. (2017). *La filosofía y teología en santo Tomás de Aquino*. México: Paulinas.

BEUCHOT, M. (2011). La ley natural como fundamentación filosófica de los derechos humanos. Hermenéutica analógica y ontología. *VERITAS. Revista de filosofía y teología*. (25). pp. 27-37. <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=291122199002>. Fecha: 06/02/2025.

BURGOS, J. M. (2006). *Para comprender a Jacques Maritain*. España: Colección persona.

CÁRDENAS, C. A; GUARÍN, E. A. (2007). Fuentes tomistas contemporáneas de la filosofía política: atisbos del paradigma tomasiano. *Revista IUSTA*. Vol. 2. (27). pp. 32-48. <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=560358685002>. Fecha: 07/02/2025.

COPLESTON, F. (2009). *Historia de la filosofía*. Barcelona: Ariel.

DE LOS SANTOS, A; CORTÉS, J. (1991). *Diccionario enciclopédico ilustrado*. España: Océano.

DÍAZ, A. (2006). La concepción de la persona en Jacques Maritain. Desde la noción de individuo a la libertad personal. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*. Vol. 5. (15). <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=30517306005>. Fecha: 15/02/2025.

FERRATER, J. (1994). *Diccionario de filosofía*. Barcelona: Ariel.

GIUSEPPE, G. (2015). La propuesta política de Humanismo integral de Jacques Maritain. *Opción*. Vol. 31. (77). pp. 42-55. <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=31041172003>. Fecha: 29/01/2025.

GONZALEZ, A. L. (2010). *Diccionario de filosofía*. España: EUNSA.

GRAJALES, T. (2002). La metodología de la investigación histórica: una crisis compartida, por Tevni Grajales Guerra. *Enfoques*. Vol. XIV. (1). pp. 5-21. <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=25914104>. Fecha: 17/03/2025.

HIRSCHBERGER, J. (1968). *Historia de la filosofía I-II*. Barcelona: Biblioteca Herder.

HUELGOS, R. L., (2015). Derechos humanos: ley natural, ley divina o ley moral. *Nuevo Derecho*. Vol. 11. (16). pp. 69-77. <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=669770727005>. Fecha: 01/03/2025.

LAMANNA, P. (1963). *Historia de la filosofía V*. Buenos Aires: Hachette

MARITAIN, J. (1982). *Breve tratado acerca de la existencia y de lo existente*. Buenos Aires Club de lectores.

MARITAIN, J. (1971). *Cristianismo y democracia*. Argentina: La Pléyade.

MARITAIN, J. (1967, a). *Cuaderno de notas*. Bilbao: Descleé de Brouwer.

MARITAIN, J. (1984). *El hombre y el estado*. Argentina: Club de lectores.

MARITAIN, J. (1966, a). *Diario de Raïsa*. Barcelona: Estela

MARITAIN, J. (1960). *Filosofía de la historia*. Buenos Aires: Troquel.

MARITAIN, J. (1967, b). *Filosofía de la naturaleza*. Argentina: Club de lectores.

MARITAIN, J. (1920). *Filosofía moral*. Madrid: Morata.

- MARITAIN, J. (1966, b). *Humanismo integral*. Argentina: Carlos Lohlé.
- MARITAIN, J. (1948) *La persona y el bien común*. Buenos Aires: Descleé de Brouwer.
- MARITAIN, J. (2001). *Los derechos del hombre y la ley natural*. Madrid: Palabra.
- MARITAIN, J. (1990). *La significación del ateísmo contemporáneo*. Madrid: Encuentro.
- MARITAIN, J. (1946). *Principios de una política humanista*. Buenos Aires Excelsa.
- MENDIETA, A. (1977). *Métodos de investigación y manual académico*. México: Porrúa.
- MUÑOZ, P. D. (2012). En torno a dos lecturas posibles sobre el conocimiento de las esencias en Tomás de Aquino. *Tópicos, Revista de Filosofía*. (43). pp. 123-151. <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=323028516004>. Fecha: 24/03/2025.
- REALE, G; ANTISERI, D. (2002). *Historia del pensamiento filosófico y científico*. Barcelona: Herder.
- RIVAS, M. (2016). *Dios y la religión como problemas filosóficos*. México: Universidad Intercontinental.
- SANCHÉZ, A. (1978). *Ética*. México: Grijalbo.
- SIERRA, A. M. (2009). Placer, deseo, y seducción, fuentes de espiritualidad: de la intimidad a la trascendencia. *Franciscanum. Revista de las ciencias del espíritu*. Vol. LI. (151). pp. 241-260. <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=343529805010>. Fecha: 07/02/2025.
- VARGAS, M. (1978). *Ética o filosofía moral*. México: Porrúa.
- VELAZCO, J. (1988). *Increencia y evangelización*. España: Sal Terrae.
- VILLALOBOS, R. A. (2014). Psicología del ateísmo occidental. *Revista Espiga*. (28). pp. 83-92. <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=467846261008>. Fecha: 16/02/2025.